El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



LUISA LOVELY, por MARTINEZ JEREZ.

Jamón Cocido

"Swift's Premium"

Especial para fiambre

En pocos instantes se preparan infinidad de platos

"SWIFT'S PREMIUM" es insustituible para sandwiches.

El "SWIFT'S PREMIUM" ocupa siempre un lugar de preferencia en toda despensa bien provista. Como todos los productos SWIFT, lleva el sello de Inspección del Sup. Gobierno Argentino.

Pídalo en todos los buenos almacenes

Compañía
Swift de La Plata
Argentina





EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 13.60 m/n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 7.— „	Semestre . .	„ „ 6.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 4.— „	Trimestre. .	„ „ 4.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE y BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 10 de Febrero de 1922 — Número 643

BIBLIOTECA NACIONAL PUERTO LEA

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La gente del cine y la nota policial.

Hace poco los diarios traían como una columna de nota policial relativa a gente de la escena muda. Continuaba el proceso Tripitas (a) Arbuckle, y por añadidura había sido asesinado el director cinematográfico Mr. Taylor. ¿Quiere decir esto que la escena muda está tomando en serio la nota policial y truculenta, o que sus miembros—¡quien siembra vientos, recoge tempestades!—están pagando el abuso que hicieron de ella? En todo caso, plegue al cielo que estas tragedias reales, en que gentes del cine son actores, no le sirvan también de mal ejemplo al público.

Una fuente de riqueza que es necesario explotar bien.

Cuando vemos las cifras que marcan la producción semanal de petróleo, nos asombramos con esa ingenuidad alegre y contagiosa que suele brotar en el corazón de las personas simples. Un término medio de 113.38 kilolitros por día y por pozo, nos parece exorbitante; y sin embargo...

Es sabido que el atraso industrial de la Argentina se debe, en primer lugar, a la falta de combustible barato y abundante; de un combustible que pudiera suplantar a las muchas toneladas de carbón que anualmente importamos y que se llevan algo así como 100.000.000 de nuestros buenos pesos a engrosar el tesoro privado o público de otras naciones; combustible que debiera ser líquido para que evitase ese drenaje colosal de otros 45.000.000 de pesos que los argentinos gastamos todos los años en nafta, querosene y otros productos del petróleo.

Pero la industria petrolera se desarrolla a paso de tortuga entre nosotros. El gobierno está perforando de 20 a 25 pozos por año; y como se calcula en 2.500 los pozos que tienen que funcionar para que Comodoro Rivadavia dé el rendimiento que debería dar, y sólo existen 58 en actividad, ¡tendremos que esperar unos 100 años!

Multas por discursear en La Rioja.

En la provincia de La Rioja, después de una "manifestación" política, fueron detenidos por la policía los oradores, y para recuperar su libertad tuvieron que pagar una multa de cien pesos, por "haber hecho incitaciones a la revolución para derrocar al gobierno"...

Nos parece un poquito exagerado el procedimiento, y si nos detenemos a analizar la causa que lo motiva, más aún. Quizá fuera cosa de transar en esto, si se aplicara esa multa a todo mal orador (¡menuda renta daría!), pues sería el fin plausible, tanto en la lejana y sedienta Rioja como aquí entre nosotros... pero por la razón que aduce la celosa policía de la tierra de Facundo, no hay transacción posible...

El caballo del comisario gana siempre.

Dentro de poco se realizarán en todo el territorio de la república las elecciones presidenciales. La mayoría de los partidos, que ni siquiera sueñan con la victoria—según se han apresurado a declarar sus cabezas dirigentes con una franqueza y resignación hasta ahora desconocidas en la política criolla,—ya tienen sus candidatos proclamados. Esto significa que el pueblo ya sabe algo: sabe quiénes no van a ser presidentes.

Pero el partido que en estos momentos nos gobierna, no se ha pronunciado aún sobre quiénes serán sus candidatos. Es uno de los extraños e inesperados fenómenos de la democracia eso de ignorar hasta el último momento el nombre de la persona que tendrá el gusto de pilotear la zarandeada nave del estado...

En los países del mundo donde las gentes pretenden vivir una existencia ajustada al ritmo suave y grato de la democracia, todos saben con anticipación quiénes llegarán a gobernar; pero en este país nuestro, rico en gloriosas tradiciones gauchescas, las luchas electorales conservan todavía gran analogía con las carreras criollas. Todos sabemos que ganará el caballo del comisario; pero nos preguntamos: ¿será el ruano, el overo o el malacara?

Una biblioteca argentina en Quito.

El cónsul argentino en el Ecuador, señor J. García, ha puesto a disposición del público de Quito su biblioteca particular, compuesta casi en su totalidad de obras de autores argentinos, de las que, según parece, y no es nada raro, carecen las bibliotecas establecidas en aquella capital.

La idea del cónsul argentino es excelente y digna de que la imiten sus colegas, especialmente los radicados en naciones americanas. Por lo demás, todo consulado argentino debría tener anexo una biblioteca pública de obras nacionales antiguas y modernas. Es una manera muy sencilla y muy práctica de vincular a los pueblos entre sí. ¡Y qué útil y agradable sería si en igual forma, los consulados establecidos en Buenos Aires tuvieran una biblioteca de fácil acceso, con obras de autores de sus países respectivos!... Vale la pena imitar al cónsul argentino en el Ecuador.

Las capitales de provincia.

Según las estadísticas, la ciudad de Santa Fe debe haber alcanzado a estas fechas los 95.000 habitantes, pues al 31 de diciembre próximo pasado ya no le faltaban más que 99 para completar ese número. Por lo tanto no tardará mucho en haber cinco capitales de provincia con más de cien mil habitantes: La Plata, Córdoba, Tucumán, Paraná y Santa Fe. Entrado ya este siglo, La Plata tenía 50.000 habitantes, Santa Fe y Paraná 25 cada una, Córdoba otros 50 y Tucumán 35. No se puede negar que esas ciudades hayan adelantado mucho en sólo quince años. Pero, ¿cuándo será que todas las capitales de provincia tengan sus cien mil habitantes? Hay algunas que decididamente tardarán mucho. Según el censo de 1914, toda la provincia de La Rioja no alcanzaba a los ochenta mil habitantes, y Catamarca apenas si pasaba de los cien mil, y Jujuy poco más de los 76.

"MUNDO ARGENTINO"

publica en su número del próximo miércoles, entre otras cosas: "**Tres aspectos distintos de Mar del Plata**"; "**Por el camino**", cuento por Berta Lastarcia Casero; "**Horribles crímenes de los lecheros**"; "**La bombilla de plata**", cuento por Martín Bernal; "**Los negros han inventado la escritura**"; "**La perversidad de los conductores de automóviles**", por Feliciano V. Zárate; "**El electricista casero**", etcétera, etc.

Quisiéramos ser tranvía eléctrico.

En el número anterior pretendíamos saber qué hubiéramos querido ser: emperadores destronados. Dábamos la razón de esta preferencia: al ex emperador Carlos de Habsburgo le habían asignado una pensión anual de seis millones de francos. Pero estábamos equivocados en el número anterior. Entonces no sabíamos aún lo que hubiéramos querido ser. Creíamos saberlo, pero no lo sabíamos. ¿Lo sabemos ahora? Esta vez, nos parece que sí: ¡quisiéramos ser tranvía eléctrico! Y no se sorprenda el lector. He aquí una noticia de Córdoba que explica nuestra preferencia: "Córdoba, 3.—Un órgano local publica un dato estadístico, según el cual la empresa del tranvía eléctrico ha obtenido un promedio de $ 28.420 como producto de cada coche durante el año último".

Es decir, tarugos.

Según el corresponsal de "La Nación" en Santa Fe, la municipalidad de esa ciudad habría licitado cien mil prismas de madera para reparar el pavimento de varias calles. Sabemos que esta noticia ha sido motivo de muchas discusiones. Unos dicen que no son prismas, sino poliedros; otros, que no son poliedros, sino hexaedros; otros, que son paralelepípedos... Muy pocos confiesan que no se trata más que de tarugos. Sin embargo, es eso precisamente: ¡cien mil tarugos!

En la provincia de Buenos Aires hay muchos curanderos.

En la provincia de Buenos Aires acaban de aplicar multas de 200 a 400 pesos a numerosos curanderos. La lista de los multados da idea de la prosperidad alcanzada por el curanderismo en la provincia. Algunas localidades aparecen como muy preferentemente favorecidas por el sapiente gremio. En el Azul hubo cuatro curanderas multadas; en Bartolomé Mitre, dos curanderas y un curandero; en Rivadavia, cuatro curanderas (lo mismo que en el Azul); en Junín, dos curanderas y dos curanderos. Las Flores, Zárate, L. N. Alem, Tornquist y Bahía Blanca figuran con dos cada uno. Los partidos con un curandero multado son muy numerosos.

Iniciadores e imitadores.

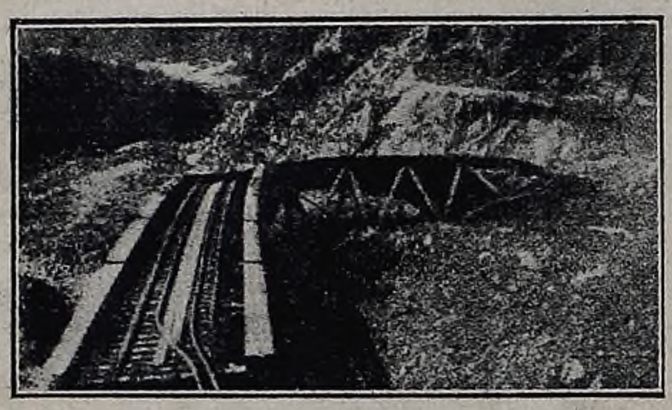
¿Quién no recuerda aquella aventura de los ladrones que se presentaron en un garito de la calle Estados Unidos al 3000, y diciéndose empleados de investigaciones encargados del cumplimiento de la ley de juegos prohibidos, intimidaron a los circunstantes y se levantaron con el dinero? Como la policía—refiriéndonos a la auténtica—parecía muy poco celosa en la persecución del juego, todo Buenos Aires aplaudió "in petto" a los ladrones. Pero parece que éstos, ahora, quieren abusar. Poco ha se presentaron algunos de ellos en una agencia de lotería atendida por una señora, y titulándose también de la policía, se apoderaron del dinero que había en el mostrador. Este caso prueba una vez más que si los iniciadores pueden ser buenos, los imitadores siempre son malos...

Montañas que destrozan puentes

Tierra firme que no lo es

La expresión "tierra firme" no es apropiada para todas partes del mundo, pues hay muchos lugares en donde la tierra no tiene nada de firme.

Aparte de los terremotos y fenómenos volcánicos hay lo que podemos llamar montañas movedizas, fenómeno que se ha notado con bastante frecuencia en los distritos mineros del país de Gales, pero en mucha mayor escala en las grandes montañas de la América del Sur.



El puente de Antofagasta arrancado de sus estribos por la avalancha de lodo.

Generalmente se ignora, por los que no se dedican a la Geología o a la Ingeniería, que en ciertas partes del mundo, sobre todo en los distritos y regiones montañosas, hay cadenas de colinas, algunas con enormes barrancos cortados a pico que están compuestos de barro y productos de la desintegración de las faldas de las montañas por los elementos naturales.

En los Andes, por ejemplo, estas montañas de barro abundan.

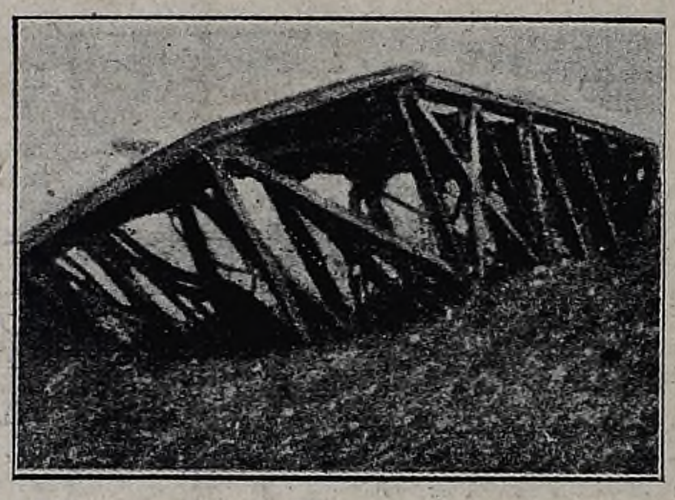
Mientras estos montes de barro están secos y no hay causa que los venga a disgregar se mantienen firmes en su lugar y conservan su forma; pero cuando se desatan las grandes lluvias o hay una conmoción sísmica, una sacudida volcánica, grandes cantidades de tierra se desprenden, resbalan y avanzan como los glaciares o ventisqueros, llenando los valles, destrozando y arrastrando cuanto a su paso encuentran estas enormes moles. A estos extraordinarios movimientos suelen llamar en algunos sitios aludes de lodo.

Un curioso fenómeno que se ha notado en estos deslizamientos de montañas, y que no una, sino varias veces ha ocurrido, es el de que una línea de ferrocarril cambia por completo de trayecto sin que por eso cambie el tráfico; el suelo, empujado por una fuerza subterránea, se mueve y lleva a distancia lo que hay en su superficie, arrastrando consigo hasta edificios, como sucedió hace cerca de cuarenta años a orillas de la ría de Bilbao, frente al desierto.

Una casa situada en la falda de la montaña, de un día para otro se encontró a varios metros de distancia del punto en donde se encontraba; y en otra ocasión hubo uno de estos aludes en los que un túnel se desvió de su sitio con vía y todo.

Uno de estos movimientos, que esta vez no se ha contentado con desviar las construcciones de la superficie, sino que ha destrozado lo que en ella ha habido, ha ocurrido recientemente en el ferrocarril de Antofagasta, en cuya línea quedó completamente destrozado un largo y hermoso puente de hierro.

En Antofagasta se recibió un despacho anunciando que una avalancha de lodo se iba acercando lentamente a la vía y llenando el valle de barro, amenazando llevarse el puente de hierro de sesenta metros que lo cruzaba.



El puente dos días después de tomada la anterior fotografía.



Estado en que quedó el lugar en donde había estado el puente.

Al momento salieron cuadrillas de peones con los ingenieros de la empresa; pero todos sus esfuerzos fueron infructuosos, pues era imposible contener el alud. La ciencia humana era impotente para luchar contra aquella manifestación de las fuerzas de la Naturaleza. Lentamente el valle se fué llenando hasta llegar al nivel del puente, hasta que la fuerza del lodo arrancó las doscientas toneladas de hierro de los estribos de fuera y se las llevó a una distancia enorme del punto en donde había estado.

En tres días, el puente hecho a conciencia conforme a los últimos adelantos, construído sólo meses antes, quedó completamente destrozado.

El dólar, que como se sabe es la unidad fundamental monetaria en los Estados Unidos, se halla dividido en centavos; además hay en circulación monedas de medio dólar, de un quinto de dólar, llamado "dime" y de un décimo de dólar.

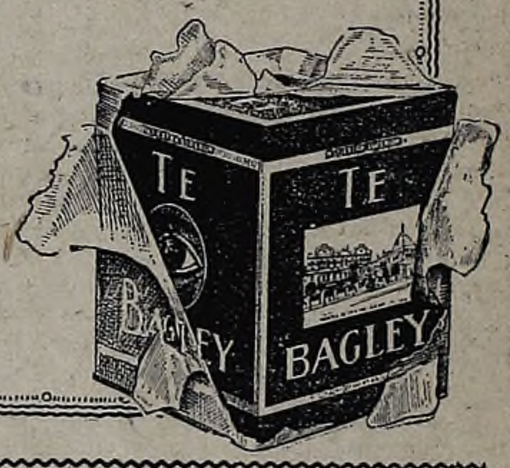


Cuando vengan
visitas a casa de Vd....
sírvales las ricas, sabrosas y saludables
GALLETITAS
CREAM CRACKERS
de BAGLEY

Siempre puede tener en su despensa varias latas de esas Galletitas, pues se conservan frescas por mucho tiempo.

Son muy indicadas para acompañar el aromático

TÉ BAGLEY



FERNET-BRANCA

Estomacal Indispensable

NO FALTE EN
NINGUN HOGAR

UNICOS CONCESIONARIOS: HOFER y Cia. Bs. Aires

HAGAMOS BUENA LETRA, AMIGOS

por José GABRIEL

El profesor ha dado una composición literaria como deber escolar y los alumnos la traen todos hecha. El profesor toma los cuadernos de sus alumnos, se los lleva a su casa, los lee, manifiesta su juicio en cada caso por medio de la clasificación numeral y, en la otra clase, devuelve así clasificados los deberes a sus dueños.

¿Qué es lo que de la composición ha tenido en cuenta el profesor para juzgarla? Es preciso saber que se trata de un profesor de literatura; que el deber, por lo tanto, debía versar sobre esta materia, y que, versando sobre literatura, el profesor debía atender particularmente a que el trabajo, en su redacción, se ajustase a los cánones de la preceptiva que le toca enseñar; debía cuidar, además, que el escrito no contuviese errores gramaticales. Es lo que ha hecho el profesor, y, oficialmente, ha obrado como dignísimo funcionario.

Yo tomo ahora los cuadernos de esos alumnos y me pongo a examinarlos. Cada composición se halla rematada por un número en tinta roja: 4, 6, 8, 10... Son las clasificaciones del profesor. En efecto, ha sido justo. Por mi parte, si me hubiera tocado opinar, habría puesto poco más o menos los mismos puntos, ateniéndome exclusivamente al grado de comprensión de la preceptiva literaria que cada trabajo revelase, y a lo más o menos correcto de su redacción.

Pero observo de pronto que casi todos los cuadernos están escritos con pésima caligrafía y en franco desorden material, y como veo que dos de las composiciones, una con el punto más bajo —1— y otra con el más alto —10— lo que quiere decir que son la mejor y la peor literariamente — ostentan la misma mala letra, apenas legible, me entra la sospecha de que en el juicio del profesor no ha influído para nada la consideración sobre la caligrafía. Se me ocurre entonces preguntárselo a él mismo, que es amigo mío, y se lo pregunto.

El profesor mi amigo, no se ríe; pero le noto de lejos que siente un vivo deseo de reir. ¡Vaya un pedante!—leo en su rostro que tiene deseos de exclamar por mí:—¡Preocuparle que los alumnos hagan buena o mala letra! Lo importante, es que piensen bien, que expresen con elocuencia lo que piensan y, si se quiere, que lo expresen sin faltas de ortografía, aunque esto último no es del mayor interés. Lo demás, es mogigatería Yo mismo, que me creo con excelentes dotes literarias, que soy una personalidad en las letras nacionales, ¿sé acaso hacer buena letra? Llevo publicados varios libros. Cada original mío, constituye una desesperación para los tipógrafos, que sólo después de varias lecturas lo consiguen entender. Y estos otros profesores que nos rodean, todos son personas sabias e inteligentes también, y, sin embargo, ¿podríamos hallar uno entre todos ellos que tuviese una letra hermosa? Me parece difícil. Mire usted, mire usted—sigo leyendo en el rostro irónico de mi amigo,—estoy por decirle que para mí una persona que escribe con buena letra, es una persona de mediocre inteligencia, un oficinista, un dependiente de comercio, y que sólo en los rasgos caprichosos que constituyen la deformidad de la escritura, se muestra la personalidad. Pero ¿no ve usted, hombre de Dios—está ya por decirme mi amigo, en el colmo de su argumentación;—pero ¿no ve usted que hasta hay una ciencia, la grafología, que por medio de esas deformidades personales de todas las caligrafías, intenta reconstruir el espíritu del que ha escrito? ¿Cómo sería posible esta ciencia, si todos escribiésemos correctamente?

Pues bien, amigo mío: estamos en el más hondo desacuerdo. Comprendo que lo más importante sean las ideas y las emociones vertidas en un escrito, y su forma literaria. Si yo tengo que juzgar unos versos que se me entregan manuscritos, lo primero que haré será comprobar qué grado de perfección artística alcanzan, y si por casualidad esos versos son un "Madrigal" de Gutierre de Cetina y están copiados con mala letra, no diré que son versos malos también; pero, si además de ser el madrigal famoso, los versos en cuestión estuviesen bellamente trasladados al papel, diría que aquella obra que se ponía en mis manos era mejor.

Sí, amigo, mis amigos (y demos un salto, de pronto), nuestra civilización se ha hecho demasiado esencial. Tal vez se me exigiese decir, en técnica más perfecta: se ha hecho demasiado finalista; pero la expresión no me parece que corresponda justamente, pues a la buena caligrafía también le atribuyo una finalidad. Se ha hecho demasiado esencial. Esto es, nuestra civilización, partiendo de la verdad indiscutida en todas las épocas, de que lo esencial es lo que importa de las cosas, ha llegado a esta otra verdad, no igualmente indiscutida: que lo esencial, puesto que es lo importante, puede aparecer despojado de lo accidental. En una carta que yo escribo a mi novia, ¿qué importa esencialmente, la letra que haga o lo que a mi novia le diga? Claro está que lo segundo. Lo segundo, por lo tanto, y nada más que lo segundo me debe preocupar. Lo primero, hasta estorba.

Pues no, señor, no, e insisto. Lo esencial importa, importa en primer término; pero lo esencial deja de tener toda la gracia que tiene, si lo despojamos de lo accidental.

Lo esencial es lo esquemático de la vida; lo accidental es la vida misma. Yo, como una manzana por el poder alimenticio que tiene y por su grato sabor, y, además, porque es manzana. Si ese mismo sabor y ese alimento me lo diesen quintaesenciado en píldoras o en gotas, no me interesaría. Yo quiero la manzana, con todo lo inútil que pueda tener. Un libro, naturalmente: ¡qué satisfacción si vale en su contenido! Pero la satisfacción sólo será completa si, además, nos ofrece una elegante presentación.

Parece no sé qué decirlo; pero hay que decirlo: debemos ser un poco más amantes de lo superfluo. Una civilización nueva, entre otras muchas cosas debe incorporarse el gusto por lo accidental, que tan descuidado se hallaba y se halla en la educación que nosotros recibimos.

Da pena ver qué pocos son hoy los jóvenes que saben un arte, una gracia; que pueden cantar pasablemente; que pueden tocar algún instrumento de música; que pueden leer una página con expresión, que hacen buena letra, simplemente. ¡Qué hermosas son en sí mismas todas estas habilidades! Y encima, ¡cómo educan a quienes las poseen! Hay cosas más vitales en la vida y de esas debemos cuidar principalmente, sin duda; pero, cuando el hacerlo no nos ocasione ningún fuerte perjuicio, hagamos buena letra, amigos; pidamos a nuestros alumnos que hagan buena letra.



CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

Ha conseguido "EL HOGAR" en el espacio de pocos años, alentar la producción literaria nacional en todo sentido, ya brindando sus páginas a los autores noveles, ya depurando por medio de sus críticas el gusto público, y, por fin, orientando con su ejemplo al periodismo argentino en una senda cultural que ya rinde a la nación óptimos frutos.

Perseverando en tales propósitos, "EL HOGAR" inaugura desde hoy, y con carácter permanente, en sus páginas, un concurso de novelitas cortas de carácter puramente nacional.

En este certamen, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MÁS ESTRICTA MORALIDAD, Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

Cómo se forman ciudadanos premilitares. — *Francesco Grazioli, sociólogo italiano, recordando el conocido aforismo "si quieres paz, prepárate para la guerra", aboga elocuentemente por la educación física de los futuros defensores de Italia.*

Cree que todos los progresos del arte bélico, la perfección de las máquinas guerreras, el valor y pericia de los jefes y la sabiduría de los planes, no representan casi nada al lado de una masa general de hombres robustos, audaces, ágiles, endurecidos en la fatiga y en las labores físicas, en los cuales reside el secreto de la victoria definitiva. Es necesario partir del antecedente de que todos los éxitos de la guerra dependen de la preparación física de los pueblos, afirmando calurosamente esta idea fundamental: la pasión por la educación física es la medida más eficaz para afirmar la nacionalidad.

Muchas naciones nos enseñan este camino dándonos el ejemplo, sobre todo, Francia con su nueva ley sobre educación física e instrucción preliminar obligatoria. Por fortuna, estas ideas están en marcha y comienzan a traducirse en hechos. En nuestra Italia septentrional, especialmente, florece la actividad "sportiva", existiendo beneméritas asociaciones y federaciones, las cuales hállanse dispuestas a cooperar voluntariamente a la resolución del arduo problema. En Milán, siempre la primera en todo generosa iniciativa, ha germinado la magnífica idea de un gran "Instituto de educación física polisportiva", admirable promesa del ansiado mejoramiento higiénico-fisiológico de la juventud italiana. Esta política "sportiva" no debe tener más que esta sola fórmula: la conservación e incremento del vigor físico de nuestro pueblo. Hay que crear, por medio de esfuerzos ordenados y persistentes, lo que pudiéramos llamar el ciudadano "premilitar", del cual surgirá después el verdadero soldado. El autor recuerda los admirables resultados ofrecidos por los campeonatos militares celebrados en los tres años posteriores a la guerra, y termina su trabajo con un elocuente himno a la juventud y a sus nobles ardimientos, que son garantía de libertad y de progreso.

LOS PREDECESORES DEL PIANO

Suele hacerse gran confusión al respecto de los términos clave, espineta, clavicordio y piano, creyéndose que la cuestión de nombre es cuestión de época. Se usan indistintamente dichos términos sin considerar que se refieren a instrumentos diferentes, si bien tienen alguna relación de forma y semejanza exterior.

La espineta es un instrumento de cuerdas punteadas. Su nombre deriva de que sus cuerdas suenan tocadas por pequeños trozos de plumas de cuervo en forma de espinas. En Londres era conocido con el nombre de "virginal". Viene a ser una especie de clave primitivo, cuyo uso se pierde a fines del siglo XVII.

En el clavicordio, las cuerdas son golpeadas por una laminita de metal, produciéndose un sonido débil pero muy dulce. Este instrumento es el verdadero padre del piano moderno.

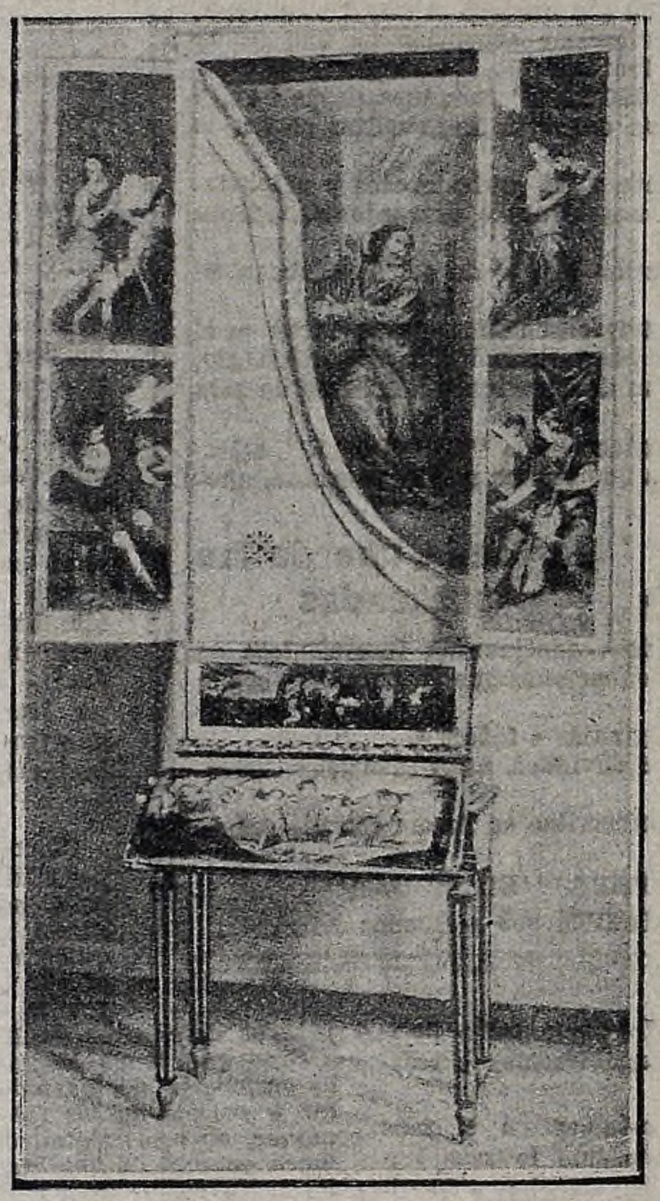
Una creencia muy difundida da al clavicordio como un instrumento muy en boga en los tiempos pasados, siendo la verdad de los hechos que ni en Francia ni en Italia alcanzó gran difusión, y sólo en Alemania llegó a adquirir cierta preponderancia. Se afirma que fué el instrumento favorito de Bach.

El clave no es, en resumen, más que una "espineta" amplificada. En Inglaterra se le dió el nombre de "harpsicord" por estar formado por un arpa tendida a la que se adaptó un teclado y el mecanismo de la espineta. Los alemanes le llamaron también "flugel" (ala), en razón de su forma, pues ya era oblicua y triangular como la de los pianos modernos de cola.

Durante los siglos XVII y XVIII el clave fué considerado como el rey de los instrumentos. "El órgano—se decía—es un concierto de instrumentos de viento; y el clave es un concierto de instrumentos de cuerda".

La Fontaine, en su carta a M. de Nyert, refiriéndose a Mlle. Certain, célebre concertista de su época, dice:

"De cette aimable enfant le clavecin unique
me touche plus qu'Isis et toute sa musique.
Je ne veux rien de plus, je ne viens rien de mieux
pour contenter l'esprit, et l'oreille et les yeux".



Antiquísimo "harpsicord", que se conserva en el museo de instrumentos antiguos, de Londres.

La perfección y difusión alcanzadas por el piano moderno, instrumento que hoy constituye el recreo artístico de todo hogar, parece haber recluído a las regiones del olvido los instrumentos de su familia que lo han precedido. No es justo, sin embargo, dejar de reconocer que instrumentos como la espineta y el clavicordio que dieron origen a la invención del piano actual, hicieron la delicia y la emoción de nuestros antepasados, auxiliando con su delicada sonoridad la inspiración de grandes genios musicales y la creación de inmortales obras.

Exageran los que sostienen que el clave no podía producir más que sonidos cortos; sus cuerdas tenían vibraciones tan prolongadas como las de un piano sin pedales. Se podían asimismo obtener en el clave, el "piano" y el "fuerte" adaptándole dos teclados, uno para cada efecto.

En su época, el clave estaba considerado como instrumento perfecto que no podría superarse.

El piano moderno o "pianoforte" fué inventado a principio del siglo XVIII por Cristofori, fabricante de claves en el ducado de Toscana.

Pero el "pianoforte" fué recibido con antipatía general. Uno de estos instrumentos adquirido por Beaumarchais fué célebre, pues los bromistas contemporáneos de aquél dieron en llamarle la "carraca de Beaumarchais".

Voltaire decía del "pianoforte" que parecía la invención de un calderero, comparándolo con el clave.

Muchos músicos célebres de la época creían que el piano nunca destronaría la majestad del clave. Y es que este instrumento jugaba entonces no sólo el rol de nuestro piano moderno, sino que era la base de toda música orquestal. En las óperas se tenían dos; uno para dirigir y otro para sostener y acompañar la orquesta. Bach, Matteson, Quantz, creían imposible la buena ejecución de una ópera o cantata sin clave. ¿Cómo el piano, calificado por Voltaire de invención de un calderero pudo llegar a imponerse? Hay razón para creer que la fuerza de la sonoridad ha sido la causa de su éxito.

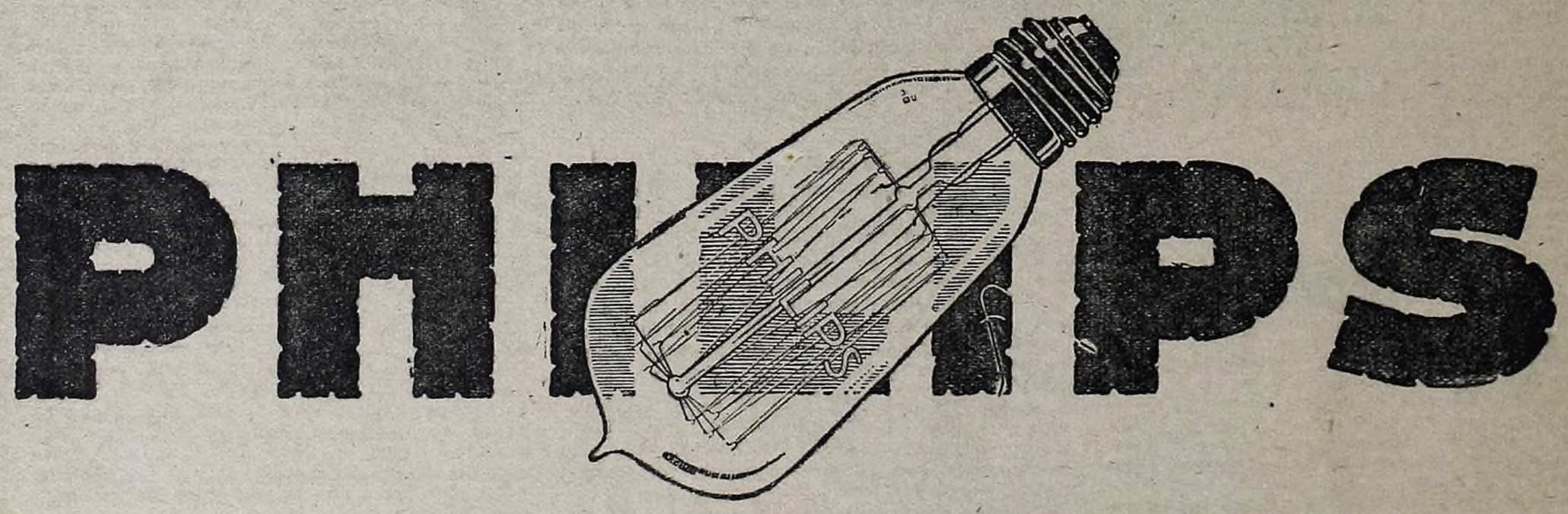
La invención de Taskin, reemplazando los picos de pluma por trozos de cuero de búfalo, proporcionó mayor y más dulce sonoridad a las cuerdas.



Clavicordio que pertenecía a Beethoven, existente en el conservatorio de París.

En la época de Bach su rol fué insignificante, en los tiempos de los hijos de Bach se le prefería al clave; Haydn y Mozart lo empleaban igual que el clave, pero sin mostrar por él preferencia.

Pero ya hacia fines del siglo XVIII empezó a ser desechado el uso del clave doble, conforme la música empezó a perder su carácter polifónico, dándose preferencia por sus modernos recursos al piano. Por otra parte el "pianoforte" ofrecía grandes ventajas prácticas: fabricación menos complicada, precio más accesible, y ajuste más fácil y resistente. Y el clave, el rey de los instrumentos que durante tres siglos encantó el ocio de los señores feudales, animó las soledades de los claustros, fué el confidente de los Bach, de los Frescobaldi y de los Couperin, soberano en la iglesia y en el teatro, destronado por el piano moderno, desdeñado, despreciado por el arte contemporáneo, pasó a ser un simple mueble de museo, sugerido apenas a la estimación artística de su posteridad, en las ricas telas de un Boucher, de un Teniers o de un Vanloo.



CARTAS DE UNA MUJER

por "PAZ"

Carta N.°...

Hace tres meses, Tere querida, que estoy escondida en este pequeño rincón de provincia, donde he venido en busca de descanso y tranquilidad — tranquilidad sobre todo — para mi alma cansada de sufrir. La naturaleza, en la mayoría de los casos en que padecemos, es nuestro mejor médico, pues en la contemplación de sus innumerables bellezas nos contagiamos con su serenidad, impregnándonos, por decirlo así, de paz y sosiego; y si no olvidamos nuestras amarguras, porque sería imposible, las sentimos con menos violencia.

Unicamente tus dos cartitas han venido a hacerme recordar que fuera de este paraje delicioso de calma y soledad, hay un mundo en que se ríe y se llora, en que los más encontrados sentimientos se agitan en el torbellino de una sociedad indiferente y cruel, en la cual sólo encuentran cabida para ser felices, los egoístas incapaces de querer y de sentir.

En estos tres meses he cambiado mucho, pues he reflexionado, he mirado dentro de mí y he visto que nuestras desgracias en gran parte vienen de nosotros mismos, por el rumbo que damos a nuestro destino, y que no tenemos derecho a quejarnos de ellas, puesto que somos autores por precipitación, capricho o simplemente ignorancia. Disponemos de nuestro porvenir con una ligereza incalificable, sin recordar que no hay acto de nuestra vida que no tenga importancia y que si, al verificar los efectos, buscáramos las causas, en cien casos noventa y nueve serían provocados por un hecho nuestro en el cual ni siquiera paramos mientes. ¿Es eso obra de la fatalidad que así lo decreta porque hemos venido al mundo a sufrir? He pensado en todo esto al leerte, y a más del gozo que experimenté por el gran afecto que te profeso de ver que te acordaras de mí, sentí pena, pena profunda por muchas de tus declaraciones. Decidí aconsejarte inmediatamente como me lo pides, pero mi razón se opuso a ello, al menos con la precipitación que mi cariño hacia ti exigía, y sólo hoy, después de meditarlo bien, me he resuelto a escribirte en el sentido que deseas.

Aun vacilo antes de empezar... Es tan serio lo que exiges de mí... Me asalta el temor de influenciarte y desviar así los deseos de tus padres, que mejor y de cerca juzgan la situación y pueden dirigirte.

Haces un llamado a mi experiencia, me pides un consejo—¡y qué consejo, Dios mío!—uno del cual dependerá tu vida toda y el que, sigas o no, me dará una responsabilidad enorme con sólo emitirlo en asunto tan grave, serio y trascendental como es tu porvenir. Siento, amiga mía, que no soy la llamada a hacerlo, pues tienes tus padres que velan por ti con incansable solicitud; pero ya que, como me manifiestas, deseas el consejo de una persona joven, imparcial y que te quiera, voy a darte mi opinión, en parte porque comprendo lo que te sucede, y en gran parte por obedecer a ese tirano que me domina y que es a menudo nuestro mejor consejero: el sentimiento.

Voy a contestarte, pero no a darte un consejo. Me limitaré a exponerte mi modo de pensar y las ideas que tus singularísimas cartas me han sugerido. Quedará por lo tanto a tu criterio el obrar como te parezca, y hasta te autorizo para que te rías de mí, si me encuentras, como en tantas ocasiones me has dicho, poco práctica y demasiado sentimental. Por último, te ruego que no veas en esta sino el deseo de complacerte y de ayudarte a la medida de mi pobre inteligencia, a desembrollar el mundo de ideas que se agitan en tu cerebro y que te perturban por el momento.

Si no conociera tus ideas sobre el amor, que en tu ignorancia absoluta de él y de las cosas del corazón calificas de desequilibrio mental, te habría contestado: "Hija, la única que puede y debe decidir es la interesada"; pero te conozco y sé que de buena fe piensas así, porque aun ese mismo amor que ahora desconoces no se ha encargado de instruirte.

Sí, Teresa, no te rías; tenemos que poner el corazón, es necesario para ser feliz; no podemos prescindir de él por más que lo deseemos, porque tarde o temprano hace oir su voz con una fuerza tan invencible, que nos es imposible desoirlo, y mientras más le hayamos resistido, más absolutamente nos avasallará. La inteligencia y el carácter nos harán admirar y dominar la vida, nos darán goces, sin duda, pero bien fríos y estériles; sólo el corazón nos hará vivirla, sólo él nos dará esa felicidad íntima, infinita, que tiene el mérito de hacernos soportables todos los dolores por alcanzarla, de hacérnoslos olvidar, si la hemos tenido, al evocar su recuerdo.

Comprendo que en tu situación de niña mimada, idolatrada de los tuyos, querida y regaloneada por tus amigas, admirada y cortejada en todas partes, nunca hayas alcanzado a desear un afecto, pues te los han prodigado todos, y es por eso que crees que nunca te enamorarás y que tranquila y sin temor puedes ligar tu vida a la de un ser que reune todas las cualidades de un marido perfecto, incluso la de adorarte. Te equivocas. Precisamente porque te quiere estás más obligada a reflexionarlo mucho, pues es muy difícil que siendo un hombre tan cumplido y capaz de inspirar algo más que la "amistad cariñosa" que quieres ofrecerle, se conforme con ella; y si ésta no le basta, no tienes derecho a engañarle. No olvides que sólo empiezas a vivir y que andando los años todos los afectos que te rodean y colman por el momento tu corazón, haciéndote creer que a ellos se limitarán tus aspiraciones sentimentales, irán desapareciendo de tu lado; es doloroso, pero es así. ¡Dura ley de la vida que se encarga de irnos privando de cuanto nos es grato!

Entonces, quizás, tendrás penas que soportar y anhelarás un corazón que te quiera y te sea querido para confiarte a él y que te consuele. Tendrás desencantos, pues no es la existencia, por desgracia, como la soñamos, sino como nunca nos la imaginamos a tu edad, y llegará el día en que tu inteligencia, tu instrucción, tu lujo y comodidades serán insuficientes para llenar el vacío enorme que sentirás dentro de ti. Se ve en infinidad de ocasiones que un hijo,—piensa, un hijo que es lo más grande que puede existir para colmar el corazón de una mujer,—no alcanza a hacerle callar, cuando reclama su parte el amor que ahora niegas. ¿Y qué será de ti, entonces, si eso sucede?

Piensa, Teresa querida, que el amor es caprichoso, a veces se presenta temprano, otras tarde, pero que nunca transcurre una existencia sin que en ella haya hecho su aparición. Quizás, casándote con ese joven, llegarías a amarle un día, y esa sería tu salvación; pero, ¿y si así no fuera? Imagina tu desgracia y la suya, si después de casados te interesaras por otro. Serían dos vidas destrozadas, y ¿por qué?... Ah, no, no. Espera, eres demasiado joven; no olvides que el matrimonio exige grandes y continuos sacrificios que sólo se hacen soportables por amor, y que infinitas veces se va a él con la esperanza de que éste nazca después, y que en vez de amor, sólo se halla hastío e indiferencia; y esos dos seres que buscaban la felicidad, se encuentran ligados, encadenados para toda la vida, sin ningún sentimiento que los una. En tales casos el deber es bien pesado y estéril. Te hablo así porque he sufrido mucho y no quisiera exponerte a pasar por lo que he pasado, alentándote a efectuar ese matrimonio. Sin querer darte un consejo te lo he dado, pues la vehemencia con que he atacado tu proyecto, no ha sido darte una opinión como al principiar

(Continúa en la siguiente página).



...Aún vacilo antes de empezar...

Cartas de una mujer

(Continuación de la página anterior)

ésta me propuse. Y bien, si te lo he dado, y en nombre de mi cariño, de la amistad que desde chicas nos liga, te suplico que reflexiones antes de comprometerte. Es tu amiga verdadera que te lo pide, es tu amiga que ha sufrido y muy cruelmente por lo mismo que quieres hacer. Graba en tu mente estas palabras: "No hay vida sin amor, y sólo se puede decir que se ha vivido después de haber amado". Aun eres libre, no te encadenes; si tu pretendiente es tal como lo crees, procurará conquistar tu corazón antes de la boda. Y en último caso "antes", es tiempo de todo; "después", no... El se consolará, los años calman los ánimos, agradecerá tu lealtad y podrás tranquila esperar al que verdaderamente te dé la felicidad, al que ames con toda el alma. ¡No olvides que el amor llega siempre y que la más horrible de las desgracias es que llegue demasiado tarde!

Mientras te he escrito ha desfilado ante mis ojos la serie de días amargos que viví, y a pesar de haberte dicho al principio de ésta que estaba mejor de mi ánimo, veo que me había equivocado y que las heridas estaban cerradas sólo en apariencia, pues las lágrimas no dejan de correr de mis ojos, y siento en mi pecho la angustia y el dolor de entonces. Lloro por mí y también por ti. Perdóname si te he molestado o afligido. ¡Mi sola disculpa es que te quiero y que yo "sé" mientras tú ignoras; yo en vano esperé, tú puedes esperar!

Me es imposible continuar. Contéstame pronto tranquilizándome. Y si mi consejo te hace reflexionar y necesitas hacerlo más detenidamente, pide permiso a tus padres y vente a pasar unos días conmigo; la soledad y el reposo hablan al alma con más elocuencia que el mejor discurso. Tuya.—*Constancia.*

. . . . . .

Cinco años atrás, amiga querida, te dirigiste a mí como hoy en busca de un consejo. Entonces te lo di con toda mi alma puesta en él y no lo seguiste, pues dudaste de la veracidad de cuanto te decía, e hiciste tu voluntad en contra de las objeciones que te hicieron tanto tus padres como yo, que veíamos a qué ruina ibas con ese matrimonio en el cual tomaba tan poca parte tu corazón. Hoy te diriges a mí nuevamente, para que con mi experiencia y buen juicio te indique lo que debes hacer; te encuentras al cabo de varios años de matrimonio tan distante moralmente de tu marido como el día que te casaste y la carga te es insoportable, pues no tienes siquiera un hijo que alegre tu hogar.

Ya ves cuánta razón tenía al decirte aun a riesgo de parecerte ridícula, que era rarísimo, por no decir imposible, pasar una existencia sin amor.

Ahora, no sólo no eres feliz, sino que estás desesperada, y en el estado de ánimo en que te hallas, bastará que el primero que lo comprenda quiera aprovecharlo para conquistar tu corazón. Sí, Teresa. Tu carta es un grito de angustia desde la primera hasta la última palabra, y quiero creer para no saberte tan infortunada, que sólo estás en peligro, que aun sigues ignorando lo que es amor!...

¿Qué puedo aconsejarte en semejante situación?... Nada, amiga mía, nada. Con los años he aprendido a ser prudente. Decide tú de tu vida; sola elegiste el camino que has seguido hasta aquí, sola le tendrás que hallar la salida sin que ello te impida contar siempre y en todo momento con mi afecto inalterable.

Si aun es tiempo, quizás la distracción podría hacerte variar un poco de ideas; trabaja, pasea, ocúpate de tu casa y las horas libres dedícalas a alguna sociedad de beneficencia. Viendo miserias de cerca se soporta las propias con más resignación. Si eso no basta, pide ayuda a Dios que puede ampararte, y si crees que alejándote un tiempo de ese centro en que padeces, recobrarás la calma, vente a mi retiro a hacerme compañía. Puede ser que donde hallé remedio a mis males lo encuentres también tú.

La casa estará igual para recibirte, como la dejaste el año antepasado en que estuviste a verme; los días transcurridos sólo se manifiesta en algo desteñido en su fachada y unas cuantas hebras blancas más en mi cabeza. Ya entonces por más que te empeñaste en engañarme, leí en tu alma y vi el vacío inmenso que había en ella; no quise decírtelo, por temor a adelantar este momento; pero si tu memoria es fiel, recordarás que al tiempo de irte te miré fijamente a los ojos y tú desviaste la vista de los míos, y al oirme murmurar como en un suspiro: "Pobre amiga mía", con risa forzada replicaste: "¿Pobre yo, y tengo tres automóviles, coches, caballos, un palacio en la capital y dos estancias en el sur? ¡No, no soy pobre!" Y te reías, te reías con qué amargura. Era tu risa sollozos que desgarraban el alma.

Desde ese día esperé tu carta, sabía que vendría; pensé que no tardaría tanto. ¡Cuánto habrás luchado antes de escribirla! ¡A qué extremo dolor habrás llegado, para que tú, tan orgullosa y decidida la hayas concebido en términos en que te muestres la más débil y desesperada de las criaturas!

Como hace dos años vuelvo a repetirte desde el fondo de mi corazón: "Pobre, pobre amiga mía". No puedo sino compadecerte y ofrecerte lo único que en medio de mis penas, desencantos y tristezas, ha quedado intacto como una flor entre ruinas: mi amistad sincera y leal. Dispón de ella en todo momento y sin temor. Los que hemos sufrido sabemos comprender a los que padecen. Si necesitas confiarte, contar tus desdichas libremente a cualquiera que sepa escucharte, hazlo, te oiré con el corazón lleno de indulgencia y ternura, y si las lágrimas en compañía consuelan, puedes estar cierta de que tus penas disminuirán.

Tranquilízate, procura no pensar, vive al día; no mires el porvenir, sé como hasta ahora valiente; ofrece a Dios cuanto padezcas para que abrevie tus sufrimientos y no olvides que tienes una amiga verdadera que siempre tendrá sus brazos abiertos para recibirte. Tuya. — *Constancia.*

La gran fiesta del Sol en el Perú.—*Entre las fiestas que en celebración del Sol se verificaban en el antiguo Perú, la fiesta del Raymi era la más brillante y popular de todas las celebraciones nacionales. Comúnmente tenía lugar en Cuzco, por ser aquella ciudad la residencia permanente del Inca y se celebraba en el periodo del solsticio de verano, que al sur del Ecuador ocurre en Diciembre. Otras tres fiestas de especial importancia se celebraban durante el año, en los solsticios de junio, marzo y septiembre, aunque ninguna de éstas igualaba en fausto y solemnidad de las ceremonias a las de "Capac-Raymi".*

Tres días antes del 21 de diciembre había ayuno general, y en la mañana de ese día, el Inca, acompañado de su familia y de los nobles de su corte, vestido de gala y llevando los adornos más vistosos, esperaba la aparición del sol naciente. La multitud que llenaba la plaza presentaba, por la variedad de sus vestidos y adornos, el aspecto de una asamblea que procediera de las cuatro partes del mundo, porque en ella estaban representadas las diferentes tribus que bajo el estandarte del arco iris se habían reunido en muchas campañas. Cuando el sol se levantaba, bendiciendo con su aparición la ciudad sagrada, la muchedumbre prorrumpía en gritos de alabanza y acción de gracias, mientras los cantos de alegría y la melodía de la música de millares de raros instrumentos vibraban en el aire. El doctor Lorente, en la descripción de esta fiesta, dice: "El Inca, llenando dos vasos de "chicha" (un licor de maíz fermentado, bebida popular al presente de los indios de la sierra, como lo fué hace siglos), los ofrecía a su divino padre, el Sol, y después derramaba el contenido del vaso que sostenía en la mano derecha en un receptáculo de oro, que por un canal secreto lo hacía correr en el templo del Sol. El contenido del otro vaso era libado primero por el Inca, quien lo pasaba a sus nobles para que pudieran hacer lo mismo".

Después de esta libación todos se dirigían al templo, al cual entraban descalzos, exigiendo a la muchedumbre, que no podía entrar, que se quitara sus sandalias a doscientos pies del sagrado portal. Terminada la invocación del Inca al Sol, la procesión salía a la plaza, donde se ofrecían sacrificios de llamas y la fiesta comenzaba en toda su intensidad. Duraba una semana, en la cual las jarras de chicha, vasijas enormes de loza, aumentaban y se vaciaban y llenaban constantemente, bailando sin cesar día y noche. La fiesta de la cosecha, que se verificaba el 21 de marzo, se celebraba con gran reverencia, porque la luz empleada para producir el fuego sagrado del altar eran los rayos del Sol. El Inca los enfocaba en el espejo metálico de un brazalete que llevaba en el brazo derecho y por este medio encendía un poco de algodón. Este fuego era entonces conservado para las vírgenes del Sol, hasta la fiesta del año siguiente.

* * *

Cosas de América.—*Dice un periódico de Europa:*

En la ciudad de Sheldon (Vermont, América) fué muerto un ladrón en el momento de estar robando en un comercio, y al reconocerle le encontraron cien dólares, y como no se sabía que tuviera familia ni herederos, no acertaban qué destino habrían de dar a la citada cantidad. Aquella gente original acordó erigir un monumento con esta inscripción: "Al desconocido que fué muerto en la tienda de los señores Gennison mientras estaba robándoles, en la noche del 13 de octubre de 1905".

Primer Gran Concurso de los Productos "Paulista"

Autorizado por el S. G. Nacional

Café, Te, Yerba, Chocolate y Cacao

$ 123.620 m/n.

en 750 premios

Núm.	DETALLE	Cada uno
1 — 5	Automóviles "Studebaker" doble faetón	$ 6.000.—
2 — 5	Pianolas americanas "Orpheola"	„ 2.200.—
3 — 5	Juegos dormitorios Luis XVI, 7 piezas.	„ 2.000.—
4 — 5	Pendantifs brillantes, esmeraldas y cadena platino	„ 1.780.—
5 — 5	Juegos de comedor Luis XVI, de caoba, 15 piezas	„ 1.700.—
6 — 5	Pares de aros, con 18 brillantes engarzados en platino	„ 1.500.—
7 — 5	Juegos de sala Luis XVI, en lampás de seda	„ 1.400.—
8 — 5	Anillos de oro 18 y brillantes, para caballero	„ 1.100.—
9 — 5	Anillos platino, con zafiros y brillantes, para señora	„ 800.—
10 — 5	Muebles con 89 piezas cubiertos mesa, electro-plata	„ 540.—
11 — 5	Máquinas de coser "Singer", N.° 22..	„ 372.—
12 — 5	Juegos de mesa, 83 piezas, porcelana Limoges	„ 300.—
13 — 5	Estatuas de mármol y columna (obra de arte)	„ 300.—
14 — 5	Roperos "Essential", muy prácticos....	„ 200.—
15 al 19	— 25 Relojes oro 18, formato inglés, para caballero	„ 180.—
20 al 24	— 25 Relojes-pulsera, oro 18, para señorita	„ 135.—
25 — 5	Alfileres corbata, con brillantes, esmalte, platino y oro	„ 135.—
26 — 5	Muebles con 12 piezas manicura, de plata fina	„ 130.—
27 — 5	Bolsas plata con 2 zafiros, cabouchón en cierre	„ 110.—
28 — 5	Cuadros al óleo, con marco, 1.10 × 90..	„ 100.—
29 — 5	Máquinas fotográficas "Kodak", para películas y placas	„ 100.—
30 — 5	Juegos licor, cristal cortado, 14 piezas, con estuche	„ 100.—
31 — 5	Lamparitas eléctricas, con pantalla de seda	„ 80.—
32 — 5	Estuches billeteras, cigarreras y cartera filete de oro	„ 78.—
33 — 5	Lápices de oro 18, cincelado, con diamante	„ 64.—
34 — 5	Jarrones Viena, pintados a mano	„ 60.—
35 — 5	Ensaladeras para fruta, de metal fino, con estuche	„ 60.—
36 — 5	Relojes de comedor, nogal, 34 × 74....	„ 60.—
37 — 5	Cortaplumas de oro pulido, para monograma	„ 50.—
38 — 5	Juegos tazas para chocolate, Limoges, con estuche	„ 50.—
39 — 5	Jarras de plata y níquel, con estuche...	„ 40.—
40 al 139	— 500 Canastas grandes "Paulista", con surtido de sus productos	„ 16.50
140 — 5	Estuches con espejitos, pastilleras plata y esmalte	„ 12.—
141 al 150	— 50 Cafeteras "Paulista", bronce niquelado, para 9 tazas	„ 7.80

CONSERVE Ud. LOS CUPONES y SOLICITE bases, condiciones y listas de premios en nuestras sucursales de la Capital e interior, sección premios y en las Oficinas de propaganda, Victoria 571.

Café "Paulista" Sdad. An.

LOS JARDINES DE CACHEMIRA

Los vergeles persas de Cachemira, que maravillan y sorprenden a todos los que viajan por la India, deben su origen, y los recuerdos que están unidos a ellos después de tantos siglos, a los emperadores mongoles que los crearon con verdadero entusiasmo: Akbar el Grande, Jahangir el Indulgente, Shah Jahan el Magnífico y la bella Mur-Mahal.

El fundador de la dinastía, Babur, fué quien introdujo entre los indios la tradición de estos jardines. En verdad que supo elegirse el lugar más apropiado en medio de un paisaje de una belleza que nada en el mundo puede igualar, elevándose en terrazas a los bordes del lago Dal y a las orillas de la clásica Vitasta, la antigua Hydaspes.

Verdaderos arroyos de agua límpida, proviniendo de las montañas nevadas, los atraviesan y les prestan gran esplendor con sus cascadas asombrosas y con el tintineo del murmullo de las fuentes; el mirlo, la oropéndola y el ruiseñor modulan sus trinos y gorjeos dentro de sus bosques; la violeta, el narciso, la rosa púrpura de Cachemira y las delicadas lilas de Persia florecen en abundancia. La fertilidad del sol es intensísima y sus rayos vivificadores en el verano son tan poderosos que todo parece crecer como por ensalmo. Se asegura que un día el emperador Shah Jahan, gran entusiasta de las flores, como todos los miembros de su familia, contó nada menos que 4.500 rosas sobre un solo arbusto.

Los habitantes del valle, grandes y pequeños nobles y humildes, llegan allá a pasearse y, vestidos con sus largas túnicas orientales, ofrecen todavía a la vista esta majestad que evoca toda la grandeza del pasado. ¡Porque, felizmente, el Oriente se transforma lentamente, más pausadamente que el Occidente!

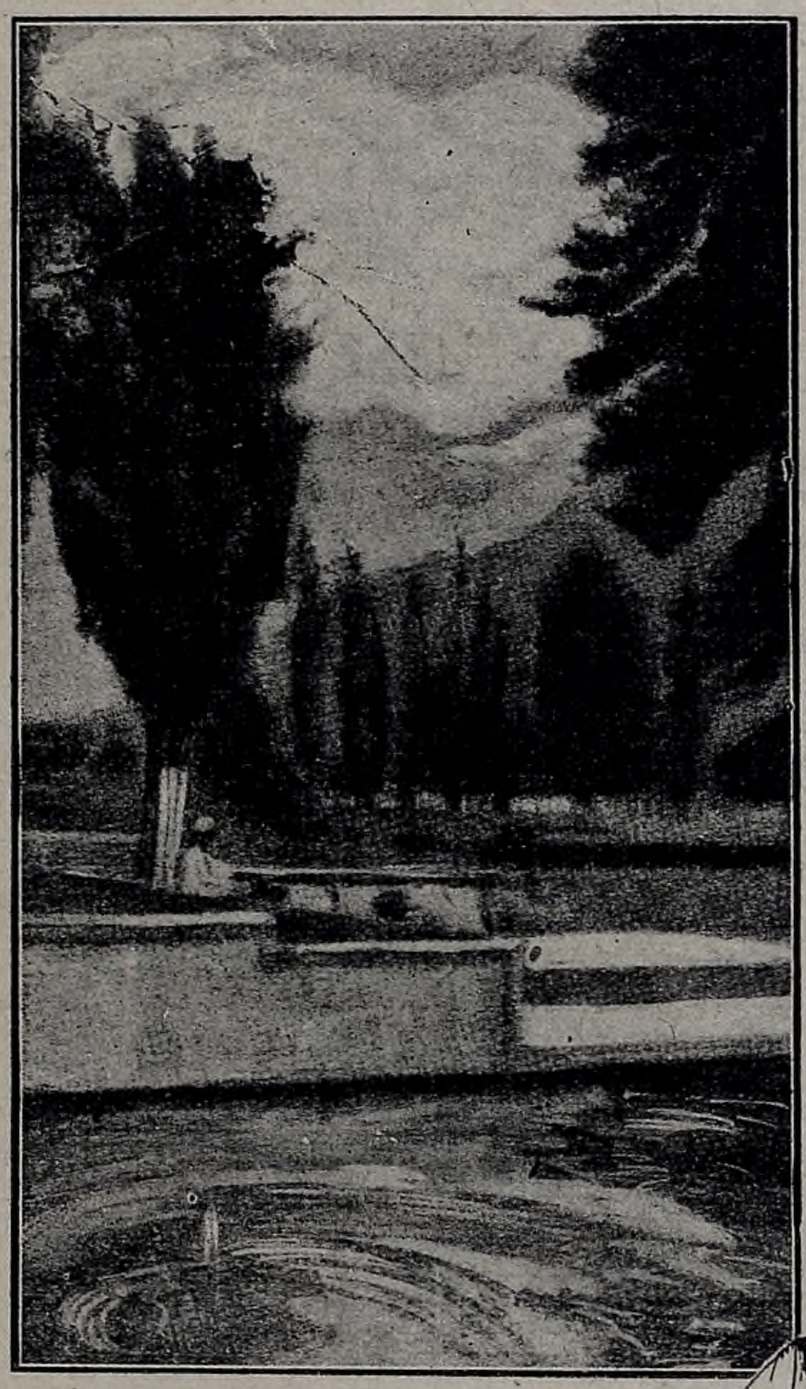
Pero allá en Cachemira es de notar la majestad de las montañas imponente, de la sublimidad de la naturaleza en el seno del Himalaya, enlazándose con el recuerdo de tiempos pretéritos que animan todavía los jardines de Cachemira y nos evocan poderosamente aquellos admirables emperadores y aquellos sus nobles consortes, impregnados, por decirlo así, de un encanto inmortal, de un temperamento de artista y de poeta, que sabían a la vez gobernar y rodearse de todo el fausto y suntuosidad de una corte oriental.

De esta manera, los jardines de Cachemira seducen todavía a los hombres y mujeres de todo el universo. Aun estando tan apartados de Francia, fueron revelados a Europa por un francés, Bernier, médico de la corte del emperador mongol Aurengzeb, quien pasó todo un verano en estos valles por él denominados con merecido título de "El Paraíso de la India".

Por falta de espacio hemos de omitir pormenores interesantísimos de Chasma Shahi y de Nasim Bagh, y concretarnos tan solamente a Shalimar. En las memorias de Jahangir se leen estas palabras: "¡Qué paz tan deliciosa se disfruta aquí a diario! He dado orden de desviar el cauce de un río para que en su lugar se formase un vergel, incomparable en belleza y en seducción con el universo entero..."

Un viajero que recorrió estos lugares ha referido que uno de los más hermosos días de su vida fué el de haber contemplado la delicia de Shalimar en todo su esplendor. Una muchedumbre de gente en fiesta se apiñaba; las fuentes corrían; un brazo de agua, "parecido a un río del Paraíso, estaba tan en calma como la caída de la tarde en día estival; una cascada argentada, centelleante de luz y de movimiento, caía con estrépito al fondo de los estanques luminosos. En aquel día el vergel estaba lleno de música: murmullos de agua corriente, estrépito de cataratas y torrentes, cantos de alondra en jaula, que los habitantes de la ciudad llevaron para amenizar tan pintorescos lugares, el canto del ruiseñor en libertad balanceándose en el follaje festoneado con los rayos solares del sol y el canto de los niños y de aquella multitud de artistas y amantes del placer estético, sabiendo gozar en un lugar tan divino.

¡Qué de grupos se formaban al lado de las aguas argentadas y bajo la umbría de los árboles! En un sitio se veían a varios amigos, ocupados en jugar a las cartas al borde del estanque que rodea el pabellón de mármol negro de Shah Jahan, en una de las sedas del blanco césped de margaritas, cuya belleza no profanaban con sus pisadas. Sobre el borde del canal empedrado, dos lindas ninfas coloreadas en azul y verde ponen sus brazos sobre un pedestal esculpido, vestigio del tiempo pasado, señalando continuamente el lugar en donde las aguas caen en el estanque; tienen, como miniaturas, la gracia de verdaderas mujeres, con sus gestos y actitudes, y el encanto inconsciente de la infancia. Un hombre, a quien se le podría tomar por Amor en persona, está sentado en un recodo de una terraza cubierta de rosas y sombreada



Los estanques de Shalimar

por un alto ciprés; su fisonomía es plácida y meditativa, como si viera en la corriente del río el reflejo de la vida y en los pétalos de las rosas desprendidas del rosal la imagen de la muerte suya.

Un grupo de jóvenes matronas, rodeadas de sus pequeñuelos, estaban sentadas sobre el césped esmaltado de verdes tonalidades; sus vestidos, de tonos vistosos, se reflejan con mil centelleos en el agua verdosa. Amigos y camaradas, enlazados por las manos, ascienden por las escalinatas del jardín, como en una antigua miniatura persa. Bajo las ramas inclinadas de un plátano, un hombre estaba tendido en tierra, solo y completamente feliz: escucha con embeleso el canto de un pájaro enjaulado y colocado por encima de él. Una expresión de gozo inunda su semblante. Cuando un recién llegado, para ponerle a prueba le pregunta si le vendería su pájaro, responde con solemne majestad: "¡Nunca, caballero, nunca! Es mi amor, mi Ashik, la alegría de mi corazón". Y lo era, en efecto: una hora después, cuando se lo lleva, envuelve la jaula dentro de una mantilla de tela y saca otra para mostrar su solicitud. Todavía, al pie de un encinar por tres veces centenario, vemos grupos que recuerdan a Abraham y su descendencia.

Si los árboles espléndidos, que los visitantes admiran, pudiesen hablar, qué de cosas maravillosas no nos dirían de este jardín y de todas las pasiones románticas o soñadoras de que fueron testigos... Porque entre ellos los hay quienes conocieron al imperio mongol en todo su esplendor, y que pusieron allí, en los tiempos de Jahangir y de Mur-Mahal, y que dieron sombre y solaz al magnífico Shah Jahan. Cada encrucijada de dichos jardines hállase impregnada de recuerdos de los más poderosos y de los más galantes del mundo. Sus nombres y sus famas perduran a pesar de todo, pero pocos de sus descendientes sobreviven; los unos viven desterrados allende los mares y los demás están en la mayor miseria caminando por el polvo huracanado de las llanuras calcinadas por el sol...

Pero algunos humildes servidores permanecen vivos aún. Un anciano jardinero, rememorando los recuerdos de su familia, refiere que sus antepasados trabajaron en el jardín de Shalimar sin ser remunerados: "adscripti glebae". Además narra los siguientes pormenores:

"En tiempos del Shah Jahan de Padishah, novecientos jardineros trabajaban en Shalimar, pero en la actualidad no trabajaban más de veintiuno."

Este anciano es un dechado de prudencia y de amable filosofía práctica. Continuando su trabajo, barre un parterre de margaritas en flor. Alguien le dice que por este delito de lesa floricultura merecería ser ahorcado, y el aludido responde sonriendo bondadosamente: "Caballero, yo soy así, porque de sufrir tan grave castigo, a los diez días tendrían que devolverme la vida, por tener más margaritas que nunca...

Los habitantes de la ciudad, que llegan a aquellos lugares para veranear, aprecian altamente la belleza y el encanto del Shalimar. Ninguna de estas personas desatiende las ordenanzas y esto explica la ausencia total de los bandos prohibitivos...

Nadie se preocupa de impedir el que los paseantes pasen por el césped, ni hay jardinero jefe con semblante huraño, ni vigilante para hacer respetar la ley.



Como si aquellos jardines fuesen propiedad de los veraneantes o de las personas que los visitaran, pues el que llega a instalarse allá es muy dueño de llevar sus libros y permanecer durante todo el día; hacerse servir sus comidas y pasearse en lancha. Semejantes cosas son posibles en el jardín de un emperador desaparecido cuando las personas que lo frecuentan después de las generaciones que tuvieron ese don inapreciable son refinadas en sus gustos.

Cuando vienen aquí, forman parte integral del jardín; y después de su marcha, el jardín continúa con su eterno y risueño aspecto como si nunca hubieran venido.

En cada veinticuatro horas un hombre aspira una cantidad de aire suficiente para llenar setenta y ocho bordalesas, con un peso de veintiséis kilos.

* * *

Una casa de París se ocupa de la fabricación de dientes postizos para caballos.

LA FIEBRE AMARILLA Y LOS MAYAS DEL YUCATÁN



Restos de una ciudad de los mayas, perdida en el desierto.

Día grande será aquel en que la ciencia anuncie que la fiebre amarilla ha sido vencida y de una vez el pernicioso insecto que la propaga.

Esta terrible enfermedad tuvo su origen en las tierras bajas del Yucatán, mucho antes de que los españoles llegasen al Nuevo Mundo. Las epidemias de fiebre amarilla destrozaron la civilización de los mayas, tan brillante como la de los incas y de los egipcios.

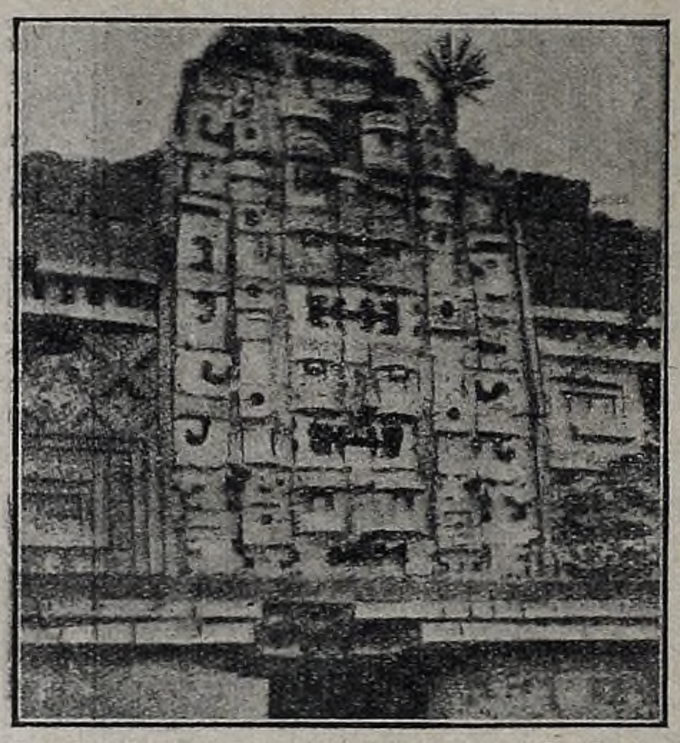
En un lugar de la península del Yucatán en donde abundan preciosas ruinas de pirámides, templos, palacios y fortalezas de piedra labrada y jeroglíficos, prueban que la región al sur de Xhanha hoy deshabitada estuvo densamente poblada en otros tiempos. En los llanos de Peten y de Usumacinta como lo prueban las ruinas mencionadas.

Muchas enfermedades sólo atacan al hombre después de civilizado, lo que puede explicarse por el hecho de que muchos organismos dañinos sólo se desarrollan cuando el hombre vive en grandes núcleos.

La fiebre amarilla se trasmite por el mosquito llamado antes "Stegomyia fasciata", hoy bautizado con el nuevo nombre de "Aedes calopus".

Este insecto pica al hombre blanco y al indio con preferencia al negro, y al hombre con preferencia a los animales, pero cuando tiene hambre chupa la sangre de las ratas y aun de los canarios y pájaros que se conservan en jaulas.

Entre los antiguos mayas, las condiciones de vida eran muy favorables por el desarrollo del insecto propagador de la fiebre amarilla. El agua se guardaba en aljibes de cemento y en cisternas llamadas "chuluns" lugares admirables para el desarrollo y propagación del mosquito, y eran lugares a propósito para su reproducción las jarras y ollas llenas de agua que constantemente había en los vasares, así como también los grandes cálices de la gigantesca bromelia. Este mosquito probablemente vivía en Yucatán antes del hombre civilizado. En las casas de los indios siempre había roedores como los conejitos de Indias y las jutías, excelentes animales para propagar la fiebre amarilla por la picadura del insecto.



Detalle de arquitectura y ornamentación de los mayas.

Esta enfermedad hizo verdaderos estragos antes de la llegada de los españoles.

En el período de 1477 a 1492, que los mayas llamaban Katun 4 Ahau, según su sistema de contar el tiempo, hubo en el Yucatán varias epidemias que causaron miles de víctimas. Estas plagas las refieren los mayas en los últimos años escritas en caracteres españoles pero en idioma indio. Aunque estos relatos son de la época española están basados en jeroglíficos anteriores. En la "Crónica de Tizimin" se lee estas dos frases cuya traducción damos:

"Cuatro de Ahau, la pestilencia, muerte general, apoderóse de la fortaleza."

"Dos de Ahau, la viruela reinó."

En esta segunda frase vemos la aparición de la viruela, llevada allí por los primeros españoles. En esas frases se encuentran estas palabras "Mayacimil" que significa "la muerte de Maya" y la de "ocnaleuheil" que significa cuando los buitres entran en las casas (para comerse a los muertos que no pueden ser enterrados) frase que encierra una terrible explicación de la devastación causada por una epidemia.

A la viruela le llaman los mayas "nob kakil", que quiere decir "gran fuego" y también le dan el nombre de "pom kak" "fuego de incienso copal" por comparar a la erupción variolosa con las quemaduras del incienso citado.

En la crónica de Chumayel se lee:

Cuatro de Ahau se presentó la "muerte maya" y los buitres entraban en las casas a comer los cadáveres".

"Dos de Ahau, vino el fuego, el gran fuego."

Varios historiadores del Yucatán, entre otro Sánchez de Aguilar, Cogolludo y el obispo Landa, refieren las tradiciones de grandes epidemias ocurridas en la península antes de la llegada de los españoles.

Estas epidemias no eran otras sino la fiebre amarilla, lo indica la palabra maya "xe kik" que significa vómito de sangre.

Bonzoni en su Historia del Mundo, relata la conversación sostenida entre Montejo, conquistador del Yucatán y un cacique maya llamado Alquinotep que tenía ciento diez años de edad. El autor cita lo siguiente puesto en boca del cacique:

"Señor Montejo, hace ya tiempo, cuando yo era muchacho, hubo una epidemia tan grande que los hombres vomitaban gusanos; murió tanta gente que todos creíamos que teníamos que sucumbir."

No sólo tenemos leyendas y crónicas, sino dibujos en los cuales se ven reproducidas escenas en las que se distingue perfectamente las que son de viruela, solamente conocida en Méjico desde el siglo XVI en adelante, y las que representan la epidemia de la fiebre amarilla. Las pinturas que se refieren a estas pestes se interpretan fácilmente, pues en las que representan la fiebre amarilla se ve a los hombres arrojando sangre por la boca, y la viruela está representada por hombres con el cuerpo lleno de manchas o puntos.

Estos dibujos llevan también un cuadro o círculo que indica el año de la epidemia y así vemos en el año I del Conejo (1454) hubo una epidemia de vómito negro, el año del Cuchillo (1520), una de viruela, etc., etc.

El valor de una pipa.—*Seguramente asombrará a nuestros lectores saber que en el mundo hay una pipa de espuma de mar que vale la friolera de ocho mil libras esterlinas; pero para explicarse este enorme precio hay que tener en cuenta que se trata de una preciosa labor de escultura. La mencionada pipa está hecha en un solo pedazo de espuma y representa el desembarco de Cristóbal Colón en la isla de San Salvador. Tiene veinticuatro figuras, cada una de las cuales mide unas ocho pulgadas de altura. El artífice de esta primorosa talla hace poco que murió en Inglaterra.*

LA MAGNESIA BISURADA

quita los dolores del estómago en cinco minutos

o de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Si sufre usted de gastritis, indigestión, dispepsia, o si los alimentos que toma le pesan de un modo enorme en su estómago y no puede dormir por las noches debido al malestar, vaya en seguida a un buen farmacéutico y compre Magnesia Bisurada, que se suministra en polvo o en pastillas. Tome dos o tres pastillas o una cucharadita de polvo en un poco de agua caliente después de las comidas, o cuando sienta dolor, y verá como muy pronto contará a sus amigos cómo se alivió de su mal de estómago. Cuide siempre de pedir Magnesia Bisurada, pues cada paquete encierra una garantía de que dará satisfacción, o de lo contrario se devuelve su importe.



El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel:

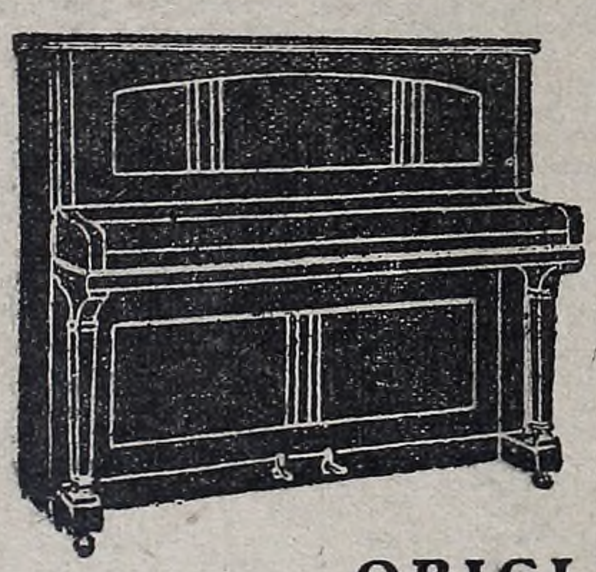
Pecas — Sarpullido
Granos — Herpes
Diviesos — Eczemas
Forúnculos — Llagas
Manchas de la piel.

Azufre termado

Corrige el estreñimiento
Elimina el veneno del sistema humano

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado, exija la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz **Laich.**

LAICH



PIANOS

Autopianos - Música
Rollos de música

El mejor surtido a precios módicos y con facilidades de pago.

Bartolomé Mitre 1215

OBIGLIO e hijos

"CHIQUILLADAS"

por Angel J. B. RIVERA



ROSAURA, dama hermosa de unos cuarenta años, lee el diario arrellanada en un sillón de su tocador cuando hace irrupción Chola, una agraciada chiquilla de diez y ocho años.

Al advertir la presencia de su hija, Rosaura deja el periódico en el regazo y se quita los quevedos.

Está anocheciendo.

ESCENA UNICA

Rosaura.—¿Ya se fué ese papamoscas de Ricardo?...

Chola.—¿Papamoscas, mamá?... Si siempre te ha sido muy simpático.

Rosaura.—Porque supuse que no lo tomarías tan en serio.

Chola.—El gusta de mí... (con coquetería). Y a mí no me resulta del todo antipático...

Rosaura.—Pero confiesa que lo atiendes demasiado... Comprendo un flirt, un pasatiempo de verano...

Chola (interrumpiéndola asustada).—No, mamá. No es pasatiempo. La cosa va en serio, y te aseguro que no transcurrirá mucho sin que se haga.

Rosaura.—¿Se te ha declarado ya?

Chola.—Todavía no, pero... ya te digo, se me ocurre que no pasará mucho...

Rosaura (alarmada).—¿Y tú le vas a dar oportunidad para que se declare?

Chola.—¿Yo?... Si no veo la hora...

Rosaura.—Estás loca. Francamente no creí que llegaras hasta ese punto.

Chola.—¿Hablas en serio, mamá?... No sé qué te ha pasado hoy...

Rosaura.—Lo mismo digo yo. ¿Hablas en serio?

Chola.—¡Claro!... Y muy en serio. Ricardo me gusta, lo quiero... Tú nunca me has prohibido que aceptara sus festejos.

Rosaura.—Festejos, sí. Una mujer debe tener varios festejantes antes del novio. Eso la valoriza... Pero de ahí a que te comprometas con el primer chiquilín que se te cruza en el camino... (Adulzando de más en más la voz). Además, tú eres muy niña aún...

Chola.—Yo lo quiero, mamá.

Rosaura.—¡Bah!... ¿Qué puedes saber tú de amor? A tu edad se ama a cualquiera. Al primer hombre bien parecido que dice cuatro palabras dulces al oído... ¿Recuerdas a Ernesto?...

Chola (apurada).—A Ernesto nunca lo quise.

Rosaura.—Lo quisiste. Sólo el despecho te hace hablar así. Fué tu primer amor, tu verdadero amor.

Chola.—Se portó muy mal conmigo.

Rosaura.—Tonterías... Yo estoy segura que él todavía gusta de ti.

Chola.—¿Te dijo algo Clara?

Rosaura.—¿Has visto cómo te interesa, pícara?

Chola.—¡Bah!...

Rosaura.—No. No trates de disimular. Te interesa, y mucho... Y es de alegrarse porque se trata de un buen muchacho.

Chola.—Ernesto también...

Rosaura (como si no hubiera oído).—Y un buen partido...

Chola.—A mí me importa poco. Yo quiero a Ricardo y no otro será mi marido.

Rosaura.—Vamos, sujeta esos nervios, chica.

Chola (más nerviosa aún, pegando las clásicas pataditas).—No, no y no.

Rosaura.—Clara me dijo que gracias a la eficiente labor de Ernesto, el campo de Entre Ríos estaba salvado... Yo me alegro por la pobre Merceditas y las chicas.

Chola.—Ricardo el año que viene se recibe y verás cómo trabaja, porque es inteligente.

Rosaura.—Psch... Un abogadito más...

Chola.—Médico, mamá.

Rosaura.—Bueno, es lo mismo... Vas a comparar con el otro, a quien el padre ha habilitado en nueve leguas de campo libres de compromisos... Después, uno conoce a la familia. Ernesto es como un hijo mío, se ha criado junto con ustedes... El otro yo no sé... Ricardo Vacales...

Chola.—Várales, mamá.

Rosaura.—Varales o como quieras; a mí no me suena el apellido.

Chola.—Yo sé por las mismas chicas que son gente muy bien los Varales.

Rosaura.—Pero no vas a comparar con Moreno Soler, gente muy conocida, de la mejor sociedad porteña, descendientes de patricios, como nosotros... Al fin uno no debe mezclar su sangre con cualquiera porque sí...

Chola.—El amor no mira eso, mamá.

Rosaura.—Eres demasiado chica aún para hablar del amor... Ya te lo he dicho.

Chola.—Chica o grande, yo lo quiero a Ricardo, y antes de casarme con otro, me mato...

Rosaura.—Ja, ja, ja... Miren la mocosita.

Chola.—Te digo que sí, mamá.

Rosaura.—Vamos, esos nervios.

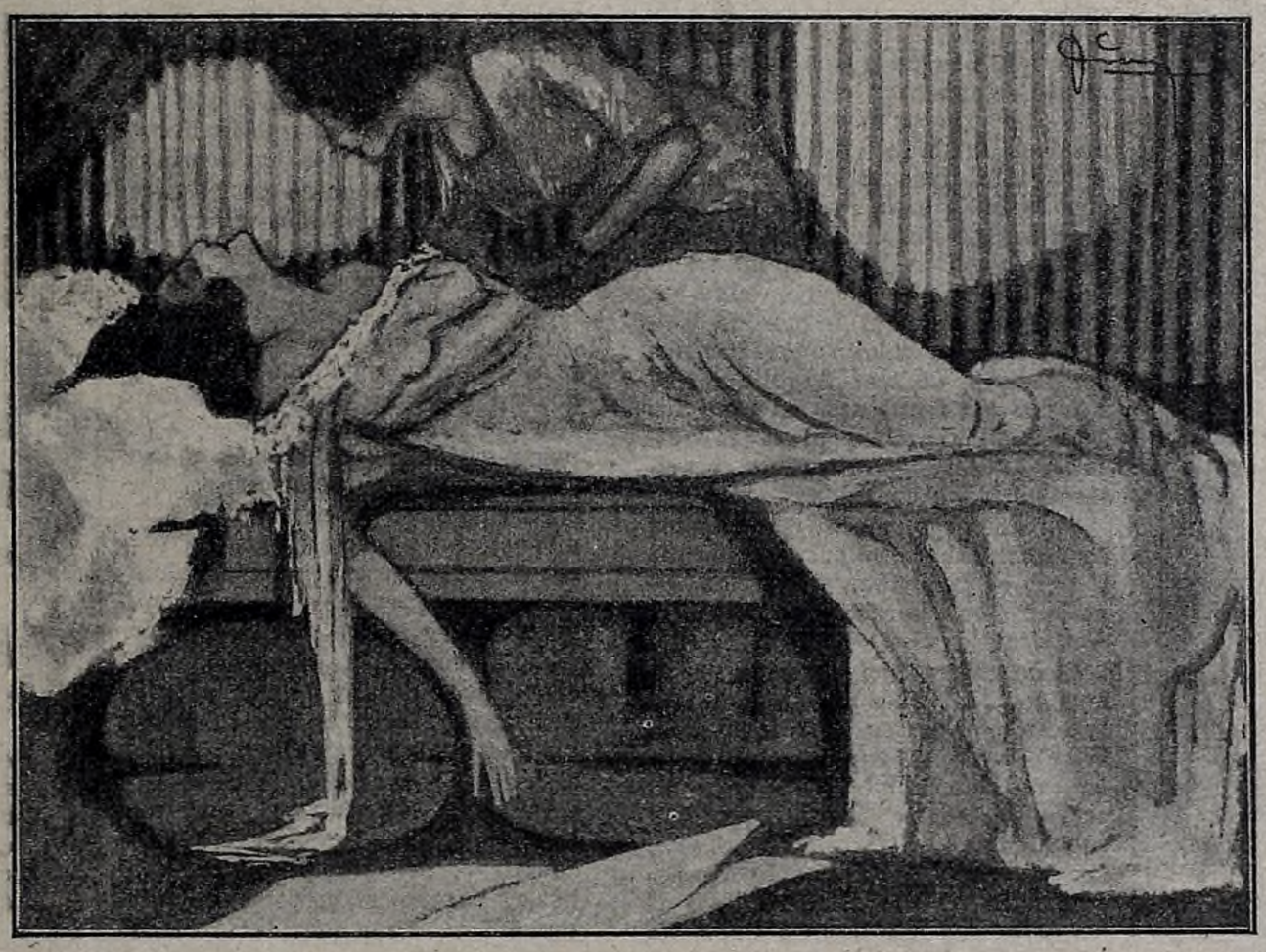
Chola.—Acuérdate de cuando tenías mi edad.

Rosaura.—A tu edad yo supe oir el consejo de mi madre, porque comprendía que éstas todo lo hacen por el bien de sus hijos...

Chola.—¡Claro! Como no son ellas las que se casan...

Rosaura.—¡Chola!

Chola.—Sí. Lo digo y lo repito. A las madres qué les importa de un amor que no alcanzan a sentir.



—Mamá, mamita... (Pero Rosaura no da señales de vida.)

Rosaura.—Eres injusta. Nosotras sentimos en nuestras hijas los afectos como en carne propia... Lo que para ellas es placer nos alegra, y cuando sufren también nos alcanza el dolor...

Chola.—Yo quisiera suponer que tu mamá no te hubiera consentido casar con papá.

Rosaura.—Hubiera obedecido convencida de que alguna razón la movería a oponerse.

Chola.—Eso se dice fácilmente "en frío".

Rosaura.—Vamos, no seas tonta. Basta de disputa... Tú ahora, con mucha diplomacia, te vas alejando de Ricardo, poco a poco...

Chola (interrumpiéndola).—Yo me caso con Ricardo.

Rosaura.—No seas caprichosa, Chola.

Chola (en un tono graciosamente trágico).—Yo me caso con Ricardo o me mato.

Rosaura (con energía).—Sabrás obedecerme.

Chola (ídem).—No te obedezco.

Rosaura.—¡Chola!

Chola.—No, no te obedezco.

Rosaura (furiosa).—Obedecerás, te digo. (La pellizca fuertemente en un brazo. Chola lanza un ¡ay! de dolor. Entonces Rosaura, que está de pie, calcula la distancia que la separa de la cama, pone los ojos en blanco y cae desvanecida. Chola reacciona y va hacia su madre).

Chola.—Mamá, mamita... (Pero Rosaura no da señales de vida. Chola enciende la luz y trae agua de colonia, de azahar, sin dejar por esto de frotarse el brazo lastimado). Perdóname, mamita... (Alarmada ante el balbuceo incoherente que emiten los labios de su madre, comienza a llamar) ¡Tita!... ¡Carlos! (Mas nadie acude. Cuando ve reducida a su hija, Rosaura vuelve del desmayo).

Rosaura.—¡Ay!... qué me pasó... no sé. Sentí como un vacío...

Chola.—Perdón, mamita. La culpa la tuve yo... ¡Dios mío, qué susto!... ¿Me perdonas?... yo...

Rosaura (con una voz dulcísima).—¿Tú?... ¿Por qué, m'hijita?

Chola.—Te obedeceré, mamá, perdóname... ¿Te sientes bien ya?... Toma un poco de azahar...

Rosaura.—Si yo no tengo nada... No sé, parecía que me sacaban algo. (Se incorpora y bebe un sorbo de agua de azahar. Hay un momento de silencio embarazoso).

Chola.—Y... dime... ¿Clara te dijo algo de Ernesto?

Rosaura.—¡Ah! hablábamos de Ernesto, es verdad. Dejemos la conversación... Es muy triste que una madre, que sería capaz de sacrificarlo todo por sus hijos, se vea tratada de interesada.

Chola.—Yo no dije eso, mamita.

Rosaura.—No, si es lo que pasa... Así agradecen los hijos.

Chola (rompiendo a llorar).—Mamá.

Rosaura.—Ven acá, cabecita loca; ahora no llores. Ya sé que eres razonable, aunque un poquito terca...; pues sí... Ernesto gusta cada vez más de ti y piensa regresar pronto del campo para verte.

Chola (secándose las lágrimas).—Siento, porque pasaré por coqueta ante Ricardo, yo que siempre las he aborrecido.

Rosaura.—¡Bah! Poco a poco lo desilusionas. Le das a comprender que no sientes por él más que amistad, y entonces él se retirará al fin...

Chola.—¿Y si nota el cambio?

Rosaura.—Hazlo con mucha diplomacia... Hablemos de lo que te interesa. Como te decía, Ernesto no se ha animado a escribirte, pero en una carta le dice a Clara cosas cariñosas de ti.

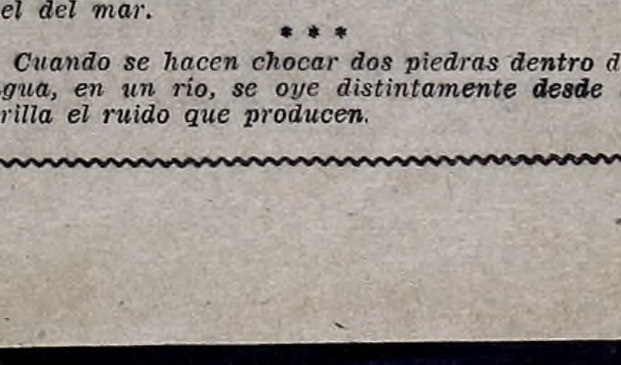
Chola.—¿Y cómo Clara no me dijo nada?...

Rosaura.—No se habrá animado pensando que te gustaba el otro... y estaba de afligida... Porque todos te quieren mucho. Yo le comuniqué entonces que tú siempre gustabas de él a pesar del pequeño enojo sin importancia.

Chola.—¿Y de Ricardo?

Rosaura.—¡Bah! Que eran cosas de chicos. (Suena el "gong" llamando a la comida). Baja a comer, querida. Yo no me siento muy bien ahora... Diles que me suban un poco de sopa y alguna otra pavadita... Ven, antes dame un beso. (La abraza y Chola, sentada a su lado en la cama, deja caer su rubia cabecita en el regazo de su madre, recibiendo de ésta mil caricias). ¡Pobrecita mi niñita buena!... ¡Dios te hará feliz!

(TELÓN LENTO).



Ilust. de C. Díaz.

Rareza vegetal.—*En la parte occidental del Africa alemana ha descubierto un explorador recientemente una planta rarísima, a la que ha dado su propio nombre. La welwischia, que así se llama la planta descubierta y bautizada por el doctor Welwisch, crece en forma de árbol, puesto que su tronco mide 1.30 metros de diámetro, pero su altura no pasa de 30 centímetros. Además de estas extrañas proporciones tiene la particularidad de no echar más que dos hojas, que duran lo que vive la planta, y crecen de año en año, hasta alcanzar la longitud de dos metros. Entonces se dividen en varios segmentos. Las flores de esta planta son rojas violáceas.*

Hasta ahora no se ha encontrado la welwischia, sino en una altura de 30 kilómetros de extensión, situada a unos 120 metros sobre el nivel del mar.

* * *

Cuando se hacen chocar dos piedras dentro del agua, en un río, se oye distintamente desde la orilla el ruido que producen.

Sobre si España colonizó o dejó de colonizar

por Enrique M. RUAS

"Los españoles supimos conquistar, pero no colonizar", dijo hace poco el señor Cambó. Salaverría comentó esta frase con los siguientes conceptos:

"Otros, todavía más temerarios, se lanzan a razonar con ejemplos, y prorrumpen: "La prueba de que no somos colonizadores la tenemos en Cuba. ¿Por qué perdimos a Cuba? ¡Porque no sabemos colonizar...!"

"¡Oh, insignes majaderos! ¿Ustedes creen que la hermosa isla de Cuba fué concedida por la Providencia a España en el mismo estado en que los yanquis la recibieron a título de gaje, con sus ciudades, sus ferrocarriles, sus ingenios de azúcar, su industria de tabaco fino, su perfecta sociabilidad, su sonoro lenguaje español y toda, en fin, su madurez de distinguida cultura? ¿Quién formó todo eso? ¿Quién hizo de Cuba un "país civilizado...?" Y el argumento de la emancipación no es una prueba negativa para España sino todo al revés. Porque, en efecto, los pueblos se emancipan cuando logran una fuerte personalidad, cuando alcanzan un grado respetable de civilización."

Sin embargo, en la América del Sud participamos generalmente del juicio del señor Cambó.

Pero ¿qué se entiende por colonizar? Los ingleses, que indudablemente colonizaron los Estados Unidos (los primitivos estados) ¿colonizaron también el Indostán?... Si las Malvinas se independizasen hoy de Inglaterra, resultaría un estado inglés. Pero si Argelia se independizase de Francia, no resultaría un estado francés, sino un estado árabe; señal de que las Malvinas fueron colonizadas por los ingleses, y de que Argelia no lo fué por los franceses, sino por los árabes. En cambio, al independizarse la América española, resultaron estados españoles.

Sin embargo, nos dirán que los ingleses saben colonizar, porque tienen el Indostán, y que los españoles no, porque perdieron la América.

Si se dijera que nosotros perdimos las Malvinas porque nosotros mismos o nuestros antecesores en la soberanía, no supimos colonizarlas, podríamos admitirlo bajo reserva del sentido de la expresión saber colonizar. Porque, en efecto, las Malvinas, habían sido ocupadas, pero no colonizadas. Pero si los españoles perdieron a Cuba, no fué por no haber sabido colonizar, sino, en todo caso, por no haber sabido conservar.

Como prueba de la incapacidad colonizadora de España, se mencionan las crueldades, reales o supuestas, exageradas o positivas, de la conquista. Pero, prescindiendo de que se hace en eso una confusión de conceptos entre conquista y colonización, las crueldades de la primera no hubieran podido menos de allanar la consumación de la segunda.

Los francos conquistaron el país después llamado Francia, y le dieron su nombre, pero sin duda no lo colonizaron precisamente, puesto que Francia no es hoy un país neo-germánico, sino neo-latino. En cambio, ¿hay más admirable ejemplo de colonización que el de la Gran Bretaña por los anglos? Pues bien, según todo el mundo sabe, la diferencia se debe a que los anglos pasaron a cuchillo a los bretones, mientras que los francos no siguieron el mismo temperamento con los galo-romanos.

Australia y el Canadá fueron colonizados por los ingleses, pero no así el Egipto ni el Indostán. Sin embargo se elogia por igual la sabiduría colonizadora británica, tanto respecto del Indostán o del Egipto, como de Australia o el Canadá. Es que por extensión llamamos colonias a todos los dominios que una nación posee en el exterior, y que la expresión saber colonizar tiene un sentido convencional: quiere decir tener una buena política colonial.

Literalmente, esta expresión carece de sentido, porque sus términos no guardan ninguna relación. Son dos palabras que se dan la espalda. Colonizar no es cosa de saber, sino de que se dé una combinación de circunstancias. Si España dispusiese de territorios adecuados en el exterior, continuaría colonizando mientras fuese país de emigración. Si mañana, por agotamiento, o al contrario, por prosperidad económica, dejase de ser país de emigración, cesaría de colonizar. España no supo colonizar, pues, en el sentido que realmente tiene esta expresión: España no tuvo una buena política colonial. No supo colonizar; pero tampoco podía saberlo, porque el imperio colonial español debe ser considerado como anterior a los principios que han informado la buena política colonial. Pero si no supo colonizar, colonizó. Los argentinos, por ejemplo, somos una prueba viviente de ello. Y no sólo colonizó, sino que, contando a partir de dos tiempos modernos, es una de las tres únicas naciones que colonizaron. Las otras dos son Inglaterra y Portugal.

Esqueleto humano que mide nueve metros.—*El "Manchester Guardian" al recoger la noticia de que en Veracruz, Méjico, se ha encontrado un esqueleto humano que mide aproximadamente nueve metros y medio, recuerda, a propósito de ella, que Herodoto habla de un egipcio que tenía más de tres metros de estatura, y Plinio, de un gigante etiópico que media casi los tres metros.*

Refiriéndose a tiempo menos remotos, el periódico inglés cita el caso de un tal John Middleton, que nació en Hale durante el reinado de Jacobo I, cuya estatura, comprobada por los médicos enviados ex profeso de Londres, alcanzaba dos metros y 75 centímetros.

Los chinos, que evidentemente son algo fantásticos, pretenden que, hace poco más o menos un siglo, había en su país muchas personas que podían permitirse el lujo de llevar la cabeza a cuatro metros y medio del suelo.

Pero nunca se había oído hablar, a no ser en algún cuento de hadas, de gigantes de nueve metros y medio, como dicen que tiene el esqueleto encontrado en Veracruz.

No negamos la veracidad de esa noticia, dice una revista; mas lo que sí afirmamos es que hasta ahora se creía que el esqueleto humano más alto del mundo era el custodiado en el Museo del Trinity College de Dublín, el cual no mide sino algo más de dos metros y medio.

* * *

Bibliotecas de dos rivales.—*Aunque no muchas, leemos, siempre ha habido y habrá mujeres bibliófilas.*

Entre las más conocidas, la primera en orden de tiempo fué probablemente Diana de Poitiers. En sus libros, que todavía se conservan, se vé un modesto monograma con una media luna, emblema de Diana.

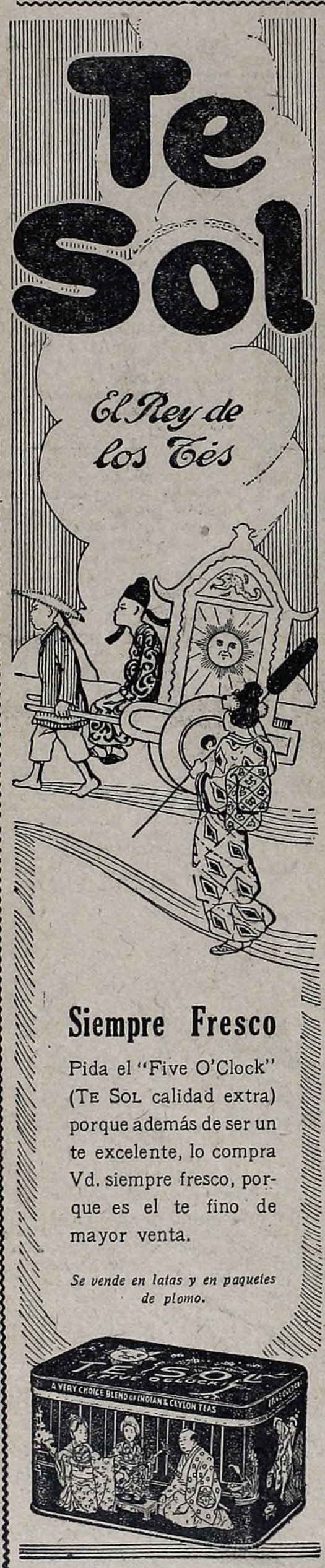
La condesa de Verrua, llamada "la dame de volupté", gustaba de hacer encuadernar lujosamente sus libros preferidos.

La marquesa de Pompadour tenía una biblioteca de cuatro mil volúmenes, que luego se vendió en ciento setenta mil francos. Seguramente, ahora habría aficionados que pagarían esa cantidad por uno solo de los libros de la célebre favorita real.

La condesa Du Barry, rival de la Pompadour, quiso tener una biblioteca más hermosa, y, en efecto, formó una bastante buena. Cuando la vió Luis XV, exclamó:

—La marquesa reunió más libros, pero no tan soberbiamente encuadernados. ¡Tendré que nombrar a la condesa Du Barry bibliotecaria de Versalles.

¡Quien había de decir que, andando el tiempo, aquella biblioteca sería una de las causas de la ejecución capital de la bella condesa, porque entre sus libros había algunos que se juzgaron contrarrevolucionarios!...



Siempre Fresco

Pida el "Five O'Clock" (Te Sol calidad extra) porque además de ser un te excelente, lo compra Vd. siempre fresco, porque es el te fino de mayor venta.

Se vende en latas y en paquetes de plomo.



El que más quiero después de mi novio

es el divino contenido de este frasco de

Agua Nupcial

que ha servido para conservar intactos los encantos de mi rostro, librándolo de toda clase de afecciones cutáneas que tanto lo afeaban, tales como

Barrillos, Pecas, Espinillas, Paños, etc.

Todas las mujeres celosas de su belleza que deseen protegerse de las asechanzas del tiempo, deben usar constantemente

Agua Nupcial

con su uso desaparecerán:

Quemaduras de sol y paspaduras producidas por el aire del mar.

Depositarios:

Conti & Cía

Velazco 742

Buenos Aires

En el Uruguay:

José J. Vallarino e hijo

429, Sarandí, 431

Montevideo



LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI













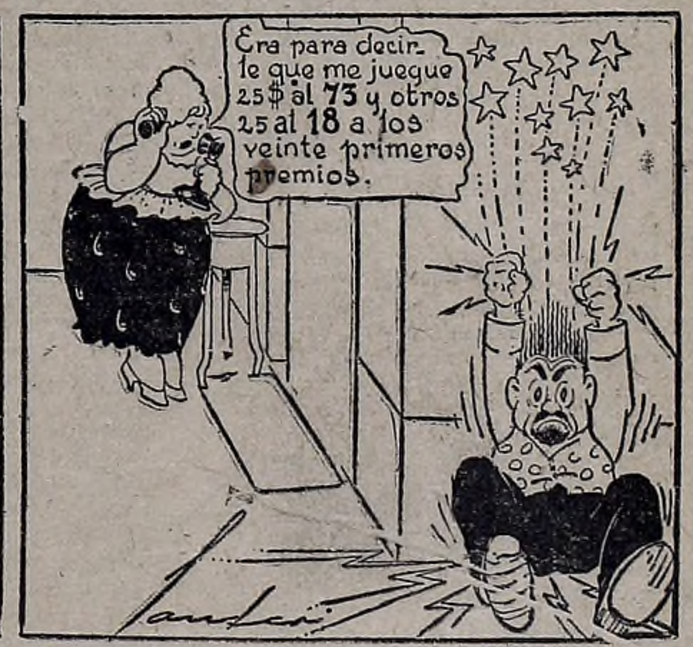












GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DE NUESTROS NÚMEROS

por V. DIAZ

La derivación sánscrita de nuestras actuales cifras es cosa innegable. Teniendo en cuenta las alteraciones puramente accidentales que toda evolución supone, podemos asegurar que contamos con las mismas *palabras*, los mismos *símbolos* y el mismo *sistema* que aquellos remotos habitantes del Indostán que escribieron los Vedas hace treinta siglos. Puede probarse esto de modo que no deje duda.

La numeración inda llegó casi intacta a nosotros por dos caminos diferentes, a través de dos pueblos también diversos, ario el uno y semita el otro, y en dos épocas asimismo distintas. Los pueblos arios (griegos y romanos) nos transmitieron una parte; un pueblo semítico, el árabe, completó la obra.

Por conducto de griegos y romanos, cuya civilización, como es sabido, debió mucho a la India, nosotros los pueblos modernos recibimos en cierta época de aquel país las *palabras* con que designamos nuestras cifras, pero no otra cosa que las palabras, pues sabido es que los números griegos y romanos



(a) Nombre indo de los números; transcripción castellana y consonante o consonantes iniciales de las que luego salió la cifra. (b) Los mismos signos perdido el trazo superior. (c) Cambios sucesivos hasta llegar al definitivo número sánscrito. (d) Números sánscritos. (e) Alguna forma intermedia por que hubo de pasarse para llegar a la cifra árabe. (f) Cifra árabe. (g) Alguna forma intermedia entre ésta y la nuestra. (h) Números actuales.

eran completamente distintos de los nuestros. Que las palabras fueron indos lo acusa su simple aspecto. La marcha de su evolución no es difícil de sorprender.

Ejemplos:

Sánscrito	Griego	Latín	Castellano
2=dwi	duo	duo	dos
3=tri	treis	tres	tres
6=xax	ex	sex	seis
7=saptan	epta	septem	siete
9=navan	ennea	novem	nueve, etc.

Algunas palabras como *axthan*, ocho, y otras que pudieran aparecer más distanciadas, no lo están sino aparentemente por fenómenos fonéticos perfectamente explicables. Respectó de las palabras no cabe, pues, duda. Veamos los signos. Estos ya dije fueron introducidos en Europa por los árabes, aunque no quieran Huet y los que con él suponen fueron sacados de las letras del alfabeto griego. Las razones por las cuales no pudo suceder esto son varias:

a) En primer lugar hay que tener presente la opinión de célebres eruditos como Escalígero, Gruter, el padre Kircher, Papebrochio, abate Andres—que estudió este asunto a conciencia,—Max Müller y la mayor parte de los orientalistas modernos y asimismo crecido número de arabistas, entre ellos Gayangos y el señor Codera, los cuales afirman que el origen de nuestros números está en la India.

b) La tradición árabe, que también afirma esto. El célebre matemático Aben-Ragel llama a las cifras: *numeri indiani á Brachmanis Indiæ*, y el célebre Al-Kindi al titular su obra de matemáticas: *De Arithmetica Indica*, o Alhassen al titular la suya: *De principiis Indorum*, demuestran que no ya los números sino todo lo a ellos referente era, según los árabes, originario del Indostán.

c) Por otra parte los mismos griegos renunciaron a tal gloria, toda vez que el eruditísimo griego Max Planude, al escribir de matemáticas tituló su obra *Del Arte de calcular según los Indos* (Manusc. de la Bibliot. Vaticana).

d) El no existir en griego ni en latín palabra equivalente a la nuestra *cero* y existir en sánscrito y en árabe, en donde se le llama *çifron* o sea *vacío*. La palabra sánscrita es *çûnyan*, según Max Müller, y significa *vacío*.

Y sobre todas estas pruebas, no obstante su gran alcance, está la similar figura de algunas de nuestras cifras con las indas. He aquí unas palabras sobre los cambios por los cuales hubo de pasar el número desde los tiempos en que se trazaban a la orilla del Ganges hasta que sirvieron para foliar las *Tablas Alfonsinas* del Rey Sabio.

En primer lugar diré que los números indos fueron la corrupción de la primera o primeras letras de la palabra sánscrita que servía para designarles. Esta afirmación se debe a Max Müller, quien no se detiene a explicarla convencido de que el hecho es cierto. La evolución, sin embargo, por que se pasó desde la letra hasta el número no creo haya sido especificada, y aunque no es imposible suponérsela, no deja de ser curiosa. Su marcha debió ser lenta y penosa, toda vez que no siempre las figuras sin iguales y explicables. Nosotros nos hemos permitido suponer que durante dicha evolución las letras fueron perdiendo de su forma primera los trazos menos significativos y conservando los más esenciales y característicos. Así, pues, el primero que hubo de perderse fué, como era natural, el más inútil y menos significativo, o sea el superior que une a toda letra sánscrita con la siguiente o precedente, formando en los escritos una línea de la que parece penden los demás trazos. Desde este estado, ya sin el trazo superior, aun hay que conjeturar algunas transformaciones hasta llegar al signo numérico sánscrito definitivo, y, como verá el lector, de éste otras, hasta llegar al arábigo.

En el paradigma que acompaña a estas líneas pueden verse las transformaciones citadas. La marcha seguida fué la indicada: primero, una letra de la palabra designa el número; después, esta letra, ya sola, abandona trazos que pudieran ser comunes a otras; luego se hace cursiva y fácil, y llega a cristalizarse en una forma definitiva. Después las nuevas necesidades de la escritura árabe imprimen nuevos giros, de los cuales a los nuestros apenas hay distancia.

Ahora bien: ¿cuándo penetraron en Europa estos signos? Una opinión muy razonada concede a los españoles la prioridad de su uso y la popularización del mismo, pues se asegura que el Rey Sabio los empleó en sus Tablas Alfonsinas entre 1240 y 1252.

El arabista Codera asegura que las cifras propiamente árabes se encuentran en manuscritos españoles del siglo VII, lo cual nos da una idea de la lenta gestación de los actuales signos, que pugnaron desde el siglo VII, hasta los tiempos de Alfonso el Sabio, por abandonar los trazos orientales que aun conservaban.

De España pasó su uso a Italia, en la cual los empleó Juan de Sacro Bosco y de allí a Grecia, en donde Max Planude los adopta en 1270. El gran valor que Europa daba por entonces a los libros españoles de matemáticas explica la rápida difusión del sistema llamado arábigo en perjuicio de los antiguos trazos latinos.



Conservar el cutis fresco, delicado y suave; prestar realce a los naturales encantos físicos; avalorar el rostro trasmitiéndole nuevos atractivos, embellecer la piel depurándola y corrigiendo sus defectos; y saturar la cara con los más exquisitos perfumes, son los principales efectos que se obtienen con el uso diario del **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

Es, pues, evidente que este insuperable producto de belleza facial, constituye el más valioso elemento del tocador de las damas.

MENDEL y Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439
Montevideo — Paysandú, 1178



Cómo puede independizarse económicamente la mujer sin salir de casa

Que los recursos familiares sean escasos debido al aumento creciente de los artículos o la falta del jefe disminuya las entradas en casos de enfermedad y ausencia, son cosas muy frecuentes en el hogar.

Por eso, todas las mujeres pertenecientes a esa clase media, tan numerosa, deben encontrarse siempre dispuestas y convenientemente prepara-



La dactilografía, que debe conocer cualquier mujer ilustrada, unida a la estenografía, le proporcionará servicios muy importantes en su misma casa.

das, para afrontar la situación de tener que ganarse la vida.

Las carreras sociales y los empleos no están siempre a su alcance. Exigen las primeras estudios practicables solamente para una minoría, y en cuanto a los segundos, bien sabemos que la demanda excede en mucho a los que puedan ofrecerse, aun tratándose de los más humildes.

Y suponiendo no sea indispensable el aporte económico de la mujer para subvenir a las necesidades de la casa, siempre será para ella un motivo de justo orgullo poder decir:

"Mis ocios bien empleados permiten un poco de descanso a mi esposo; mis hijos me deben algo de su bienestar."

Las horas consagradas al cine, al visiteo de tiendas y escaparates, hallan un fin más noble para aquellas que comprenden cuál es su misión dentro del hogar. Los momentos dedicados a un trabajo útil y lucrativo, darán a su alma satisfacciones que no podrá pedir a ninguna otra fuente.

También las jovencitas obrarán cuerdamente ocupando sus manos en labores cuyo producto las ponga a cubierto de la humillante situación de "parásitos" que viven a expensas del padre o de hermanos varones.



Un temperamento de artista debe dar expansión a sus sentimientos en labores útiles y de buen gusto.

Por dignidad personal, cuando no sea por verdadera necesidad, la mujer está en el deber de bastarse a sí misma, de contribuir a los gastos generales, de ser en fin lo más útil posible dentro de la sociedad familiar.

Conociendo esta necesidad apremiante como nunca en la actualidad, pasamos en revista algunas ocupaciones a domicilio que pueden desempeñarse provechosamente.

Nuestras lectoras nos permitirán algunos consejos, indispensables a toda mujer que se proponga trabajar con éxito en casa:

Ante todo hay que reflexionar bien sobre el trabajo que ha de elegirse, de acuerdo con las disposiciones, gusto personal y habilidades de cada una.

Hecha la elección con toda conciencia, empezad el aprendizaje del "oficio" elegido de manera completa y con toda perfección, poniéndoos a la tarea con mucho "método". Mayormente que en el taller o en la oficina, el trabajo en casa necesita "disciplina".

Hay que establecerse un horario. Si no se trabaja a horas fijas, por lo menos durante una tercera parte del día, se llegará a "ocupar" mucho tiempo sin ganancia efectiva que lo justifique.

Para que el trabajo sea beneficioso, dad regularmente esas cuatro horas al vuestro y veréis los prodigios que pueden hacerse. Suponiendo que una mujer sea más experta en trabajos manuales que en intelectuales, he aquí los que se ofrecen a su elección:

Encuadernación. — La primera ocupación que debemos insinuar para señoras o niñas es la encuadernación y tafiletería.

Bien es verdad que para ella se requieren dotes artísticas, un espíritu cultivado, habilidad manual, minuciosidad y fantasía. Cualidades éstas esencialmente femeninas que pueden convertir un libro en maravillosa obra de arte.

Solamente la descripción abreviada de algunas encuadernaciones, despierta un interés nada vulgar, cuando se lee por ejemplo:

"Magnífico ejemplar, ancho de márgenes, encuadrado primorosamente en marroquín de Levante azul con compartimentos dorados, lomo decorado, guardas de marroquín doradas a mano con hierros pequeños."

"Ejemplar encuadernado en becerro, imitación antigua, encaje interior y corte dorado."

"Volumen encuadernado en marroquín encarnado, tapas blasonadas, galería dorada con hierros pequeños, lomo decorado, etcétera, etc."

Estas y otras formas expresivas de belleza, desesperación y delicia de los bibliófilos, salen de manos femeninas como joyas creadas por artífices de leyenda.

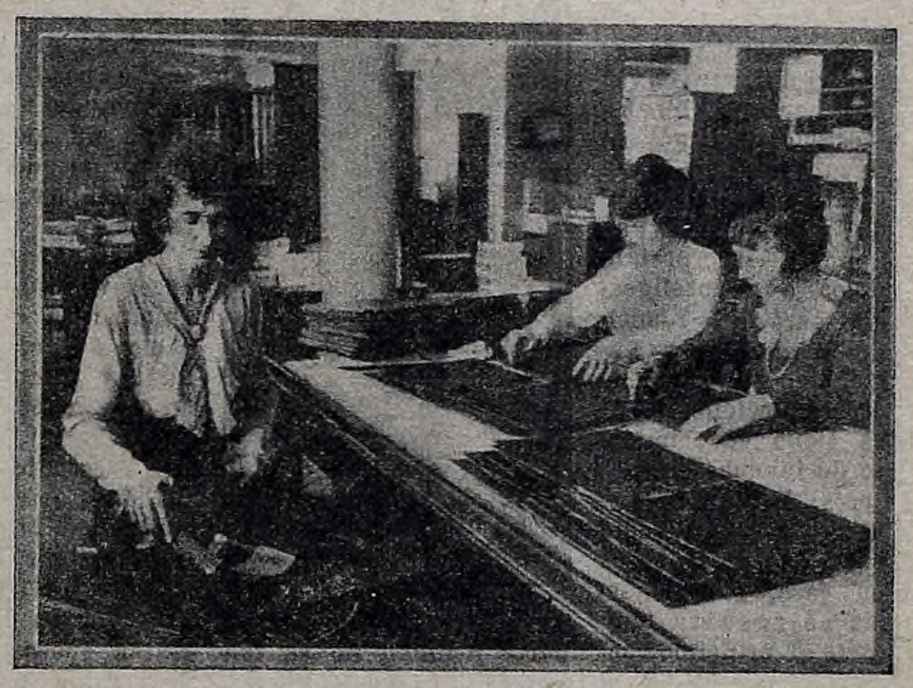
Si se actúa en un medio adecuado y se tienen relaciones con personas pudientes o entendidas, pueden colocarse estas obras a precios considerables.

La artista capaz de dibujar el modelo de sus hierros, sea inspirándose en viejas encuadernaciones y grabados, sea creándolos ella misma; la que es apta para imprimir el cuero y los géneros empleados en las tapas, trabajando diariamente cinco horas, puede ganarse fácilmente de tres a cuatrocientos pesos mensuales.

Una buena encuadernación no tiene precio para el aficionado a las ediciones originales.

El tiempo empleado para aprender este trabajo puede calcularse en siete meses para el cosido y encuadernación, sin descuidar un curso de dibujo aplicado a este arte, si se quiere dedicar a encuadernaciones de lujo.

Los útiles de trabajo son reducidos y no exigen mayor desembolso: una prensa; una máquina de cortar; una cuba y los primeros hierros:



Un aprendizaje de encuadernación, además de ser corto es distraído y facilita la mejor conservación de las obras predilectas.

el oro, el cuero, papel y sedas se van adquiriendo a medida que sea necesario.

Teniendo en preparación una docena de encuadernaciones al mismo tiempo, el trabajo es lo suficientemente variado como para no fatigarse.

Coser, pegar, teñir, imprimir los hierros, buscar un dibujo y asociar los colores son operaciones que, al sucederse, convierten la faena en pasatiempo agradabilísimo.

Por otra parte, este trabajo no causa si se practica con luz artificial, como ocurre con la mayoría.

Si se reunen para trabajar dos hermanas, dos amigas, o la madre y la hija, al dividirse la obra se torna más liviana y fructífera.

Enviando estas encuadernaciones a exposiciones de arte o entendiéndose con editores conscientes, pueden obtenerse grandes ganancias, por cuanto los bibliófilos no regatean jamás el precio establecido por saber el valor que representa un libro bien encuadernado. Por esto no aconsejamos las encuadernaciones vulgares y baratas.

Agregando a la encuadernación de lujo la construcción de estuches adecuados, pueden duplicarse el interés y el provecho.

Las personas diestras en el decorado de guardas, pueden usar esta habilidad en la impresión sobre género a la manera hindú, lo que se llama "batick".

Batick. — Pocos materiales deben añadirse a los anteriores: cera y marcos de madera que deben fabricarse por sí misma. Los dibujos, que se improvisan casi siempre, son infinitamente variados.

A usos muy diversos se prestan las telas de seda, lana e hilo, pacientemente coloreadas de este modo.

El "satin" de seda se convierte en vestidos y echarpes suaves, de aspecto oriental.

Las tinturas de "batick" sobre géneros gruesos son muy buscadas en tapicería.

Las lectoras interesadas en esta bonita ocupación, hallarán la forma de practicarla sin que nos sea dado extendernos en mayores explicaciones en tan poco espacio.

Dactilografía. Estenografía. — Para la mujer desprovista de una sólida instrucción, la esteno-

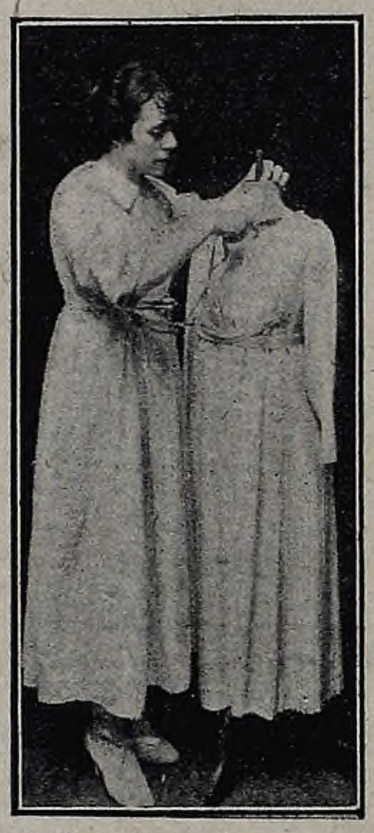
(Continúa en la siguiente página).

Cómo puede independizarse económicamente la mujer sin salir de casa

Continuación de la página anterior

grafía es una excelente ocupación. Pero no debe contentarse con la copia de manuscritos que constituye la dactilografía simple y no puede reportar gran beneficio.

Debe saber taquigrafía para poder tomar notas de una conferencia, de un discurso, de un carta, y traducirlas luego en su máquina de escribir. Tanto los abogados como los escritores y los grandes comerciantes emplean estenógrafas para dictar sus defensas, sus novelas y su correo. Ausente de su hogar durante una o dos horas la buena "esteno-dactilo" se lleva trabajo para efectuar en él, pasando prolijamente sus apuntes, interpretándolos con inteligencia para ser remitidos con orden y claridad.



La confección, aunque reporte utilidad no es tan agradable para algunas mujeres como los diversos oficios a que puede dedicarse indistintamente, sin que afecte en nada su sexo.

Traducciones. — Si se tiene conocimiento de idiomas extranjeros, las traducciones ofrecen un medio excelente de trabajar en casa. Procurárselas no resulta muy fácil al principio, pero suelen pedirse en las casas donde venden máquinas de escribir, en los diarios y revistas científicas y en particular por ingenieros y otros profesionales que hacen frecuente empleo de varios idiomas.

Retoque de fotografías. — Para dedicarse a retocar fotografías hace falta poseer buena vista y sentir verdadero gusto por el dibujo. Corregir, con ayuda de puntitos rojos hechos a punta de pincel sobre los clichés de vidrio una nariz demasiado larga, unos ojos muy pequeños y las arrugas delatoras de vejez, conservando siempre el parecido, es un trabajo delicado. Es casi una ocupación de miniaturista.

Los fotógrafos prefieren tener a su lado al retocador, pero muchos dan este trabajo afuera. El aprendizaje es muy breve: bastan tres meses, si se tiene buen ojo en la apreciación de fisonomías. El material requerido es mínimo: una lupa, pinceles finitos y un tubo de minio.

Dibujos industriales.—Para crear un modelo de adorno en género para "toilette" o tapicería, basta solamente un poco de gusto. Ante todo hay que saber estilizar un motivo, darse cuenta del efecto producido por su repetición, conocer la técnica de la impresión de tinturas, conocer las que se reproducen con nitidez, descubrir el gusto del público y crear fantasías que sepan entusiasmarlo. La mujer decoradora es a la vez artista y obrera. Es en esta ocupación que se emplea el mayor número de elemento femenino y es acaso la menos remunerada si no cuenta con algún talento.

Pintar cajas de bombones y abanicos era el entretenimiento de las niñas en otra época. La pintura en porcelana tenía multitud de adeptas. Hoy no podría ganarse gran cosa con aquellas aptitudes. Hacen falta un estudio paciente del arte antiguo, un espíritu curioso y cierta audacia en la combinación, para triunfar verdaderamente.

Se exigen creaciones novedosas, tanto para decorar muebles como objetos, creaciones que por sí solas aseguren el éxito incondicional del modelo que se vende. Debe reconocerse la existencia de artistas geniales en estas felices inventivas. Se las disputan las mueblerías finas y casas de arte, pagando su trabajo con toda generosidad. Muchas veces obtienen grandes sumas por una idea aportada, gracias a la cual es posible la confección de una tapicería, un cristal, un objeto de adorno que adquiera gran aceptación.

El entrenamiento necesario puede adquirirse en corto espacio a condición de hallar complacencia en este género de trabajos.

Un estudio de artes decorativas y la curiosidad tendiente a investigar las formas de belleza que caracterizan las distintas épocas y países, unido a la educación de la vista por el ejercicio, facultan a la mujer para convertirse en una notabilidad del decorado, con la consiguiente gratificación material.

Ancho es el campo abierto a las actividades femeninas, a sus cualidades de paciencia, imaginación y destreza.

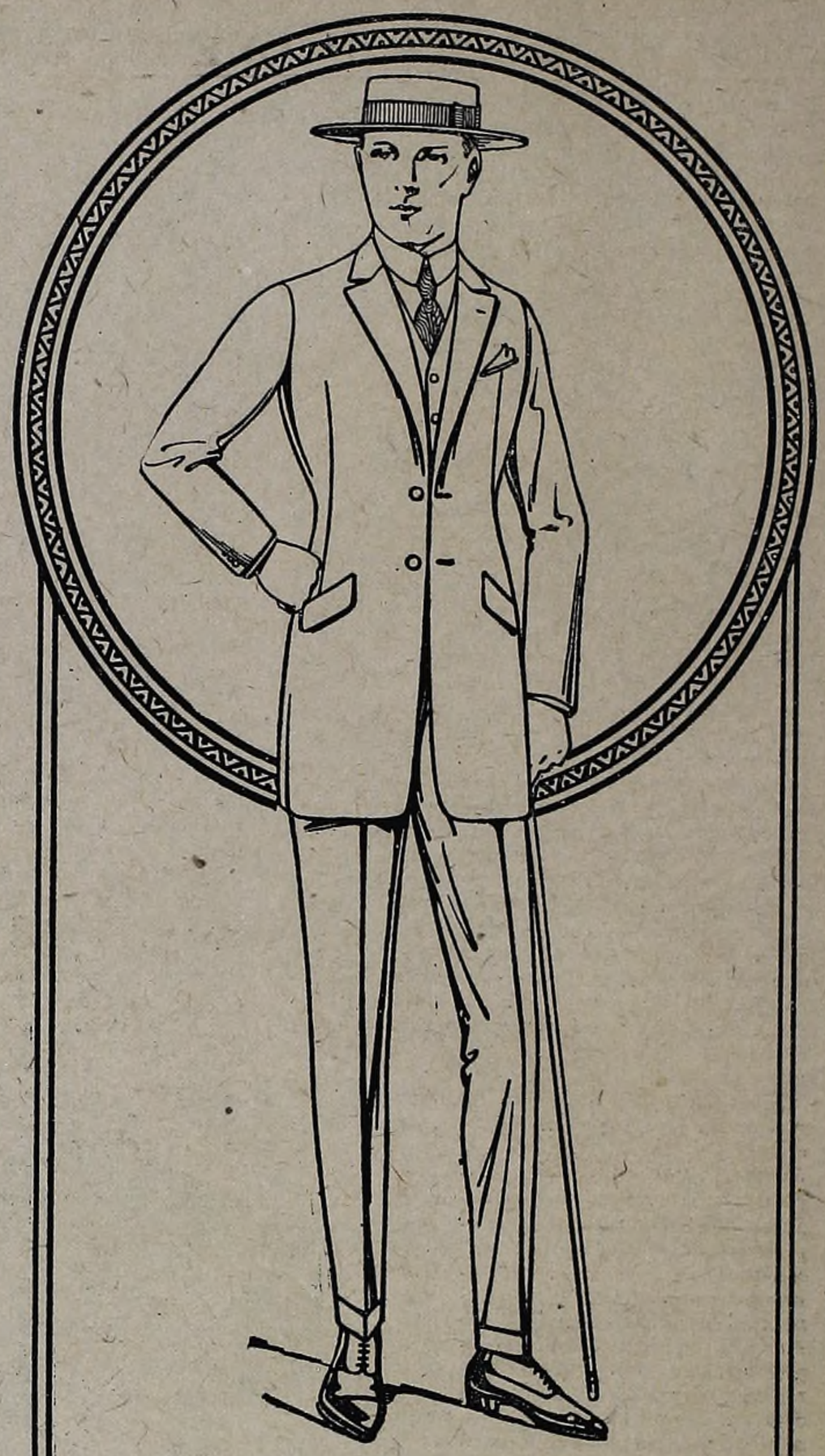
Que la mujer realice un ligero examen sobre su capacidad y bastará su buena voluntad y decisión para adquirir toda la superioridad posible en la ocupación que se destine.

Gracias a su esfuerzo y tenacidad conseguirá llegar a cumbres insospechadas, conquistándose un lugar privilegiado del que nadie podrá desalojarla, dentro de la industria, profesión o cargo desempeñados por ella.

El censo entre los birmanos. — *El censo no se hace en todas partes con la relativa facilidad con que se hace entre nosotros. El gobierno inglés, por ejemplo, cuando desea saber el número de almas con que cuenta en sus dominios, ha de tratar con numerosos pueblos salvajes, que no saben leer ni escribir.*

Con las tribus salvajes de las montañas de Birmania, por ejemplo, se apela al siguiente medio: cada jefe de tribu reparte entre los cabezas de familia unas tiritas de bambú, con una muesca en un extremo y en el centro una línea transversal, generalmente formada por una nudosidad del mismo bambú. Cada cabeza de familia recibe con este pedacito de caña la orden de cogerlo con la muesca hacia arriba y hacer en los bordes, encima de la línea, tantas muescas a la derecha como varones adultos haya en la familia, tantas a la izquierda como hembras adultas, y lo mismo debajo de la línea para los menores.

Los trozos de bambú son después recogidos de nuevo por el jefe de tribu y enviados a las autoridades.



LA LIQUIDACIÓN DE
TRAJES HECHOS

de la CASA M. ALVAREZ es un acontecimiento notable, impuesto por la inminente necesidad de proceder a la

SUPRESIÓN TOTAL DE
LA SECCIÓN CONFECCIONES

debido al gran aumento de nuestra venta de trajes a medida.

Con este motivo se han efectuado

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Ocasión Excepcional
TRAJES HECHOS

de casimir de la mejor calidad, en los gustos más selectos y prolijamente confeccionados, modelos de última moda, que vendíamos a $ 80.—, 70.— y 60.—,

LOS LIQUIDAMOS AHORA A
$ 53.—, $ 43.—, $ 36.—

M. ALVAREZ

·B. MITRE · ESQ. ESMERALDA · B. AIRES

Envíanse muestras y catálogos al interior
NO TENEMOS SUCURSAL

LA ILUSIÓN DEL PRINCIPE

por Félix F. CONSTENLA

I

El corazón de Adalberto de Valle Blanco estaba atenaceado por las garras de un anhelo imposible. Ya que todos los príncipes de esta clase de cuentos son muy bellos, no tenemos razones para suponer que éste no lo fuera; así aceptaremos sin esfuerzo que su cuerpo semejaba un álamo flexible y abrigaremos la firme presunción de que si es posible tener un ala de cuervo por cabellera y dos diamantes negros por ojos, Adalberto los tenía. Pero a pesar de su similitud física, se diferenciaba espiritualmente de todos los príncipes que hemos tenido el gusto de conocer hasta ahora. Jamás se le vió en partidas de caza, ni en justas o torneos, ni en galantes aventuras palaciegas, ni se sabe que cortejara a ninguna pastora de los alrededores; en cambio se tienen vagas noticias de que trabajaba asiduamente en los asuntos del Estado; Adalberto de Valle Blanco era un príncipe de costumbres desconcertantes.

Y es que el corazón de nuestro príncipe estaba mordido por un anhelo irrealizable: sufría de mal de amor. Adalberto amaba dos cosas en su vida: a la nieve, que al cubrir de blancura cada año sus dominios, dábale como un baño de pureza y a la glicina, que todas las primaveras restituía, a pinceladas azules, las ilusiones de su alma. Pero no le era dado ver juntas jamás a sus amadas y de ahí su dolor: cuando las glicinas se abrían como una explosión de idealismo sobre los muros del jardín, hacía tiempo que la nieve había disuelto su blancura en las feraces tierras de Valle Blanco. Y así, año tras año...

A veces en el pecho de Adalberto germinaba una esperanza: a la aparición de los racimos azules, gozoso como un amante ante la cita tanto tiempo esperada, tomaba su laúd y cantaba larga, melodiosa, infinitamente, para prolongar la primavera; en las joviales mañanas de oro, en los melancólicos atardeceres de púrpura, en las plácidas noches de plata, salían de su boca armoniosos y dulces sonidos en una lengua extraña, que sólo su laúd y un ruiseñor compañero de sus penas podían en parte comprender. Pero inútilmente: con los primeros ardores del verano, las glicinas azulaban la llanura como una alfombra de ensueño... Y es que la primavera no es eterna, por muchas canciones que haya en el corazón.

Los cortesanos, al oirle, se agrupaban a su alrededor, deseosos de evidenciar su servillismo:

—Ved—decía el ministro de hacienda con voz sonora—está poniendo en música el código comercial y los capitulares del impuesto nuevo.

—¡Qué ocurrencia! —refutaba su colega de exterior—es una misiva rimada que el príncipe obsequiará a nuestra vecina, la princesa Beatriz.

(El ministro de exterior, en razón de sus funciones, era bastante lírico.)

Pero Adalberto no los oía. Sólo cuando el ruiseñor, satisfecho de su contrincante, lanzaba un gorjeo prolongado, el príncipe sonreía y suspiraba hondamente.

—Oh mi amada glicina, —decía en su canción—por más que esfuerce mi voz dolorida, no podré conservar uno sólo de tus racimos. Cuando la nieve del invierno cubra todas las praderas de Valle Blanco, no habrá una sola de tus flores que refleje sobre su albura un recuerdo azul de tu primavera.

Y los ministros, muy atentos, marcaban el compás con el dedo.

II

Una mañana, al comenzar el otoño, Adalberto se despertó bruscamente, al ruidoso piafar de cien caballos. Había soñado con una flor de glicina sobre un campo de nieve y aún conservaba en los ojos la dulzura del recuerdo



—Mi princesita adorada: después de cuatro años de recorrer mundo vuelvo sin la sortija que fuera digna de ti.

ditos temerosos de que el poder pasase a manos extrañas. Pero aun sin conocer a la princesa Beatriz, Adalberto comprendía que jamás podría amarla: en su alma no había sitio para su amor humano.

Por eso, correspondiendo siempre magníficamente a los repetidos obsequios de su vecino, nunca había aventurado una respuesta definitiva en el asunto. Un día, sin embargo, la cosa tomó un carácter decisivo: el propio rey de las Tierras Floridas se presentó en su palacio. Le acompañaban mil caballeros cubiertos con armaduras de oro labrado y en medio de aquel áureo ejército cien camellos de Arabia cargados de riquezas.

—Señor — dijo el de las Tierras Floridas — nunca os he ocultado mi deseo de que os uniérais a mi hija Beatriz. Hasta ahora esperé que la iniciativa partiera de vuestra parte, pero las instancias de sus numerosos pretendientes me obligan a exigiros una respuesta definitiva...

—Padre mío — contestó emocionado y gentilmente Adalberto—si alguna mujer llegara a ser mi esposa, lo sería la princesa Beatriz. Pero he decidido no casarme nunca. Permitidme apadrinar sus bodas: tendré el alto honor de llevarle la sortija más preciosa que pueda hacerse sobre la tierra.

Y los dos soberanos se abrazaron estrechamente.

—Bien—dijo el viejo rey al despedirse—cuando encontréis esa sortija se celebrará el matrimonio.

Y se alejó tristemente seguido de su séquito dorado.

III

Al día siguiente, escoltado sólo por su primer ministro, Adalberto partió en busca del anillo maravilloso. Visitaron las más grandes ciudades del mundo y los más célebres orfebres se congregaron para poner a sus pies la quintaesencia de su arte; pero entre toda aquella conjunción de magnificencia y de buen gusto Adalberto no encontraba una joya que le satisficiese plenamente.

Continuó la búsqueda. El invierno de todos los países nevó sobre su cabellera de ala de cuervo y las glicinas de todos los lugares ilusionaron varias veces su corazón. Ni las incidencias del viaje lograron alejar de su mente aquella idea que se iba convirtiendo en obsesión inaguantable. ¡Oh, glicina! ¡Oh nieve! siempre separadas. ¡Oh anhelo inalcanzable que amamos quizá sólo por que no puede ser!

Una mañana llena de sol, dos mendigos llegaron al palacio del rey de las Tierras Floridas. Uno de ellos caminaba absorto en sus pensamientos, con la cabeza inclinada; el otro, de mirada a la vez astuta y sumisa, mordisqueaba un mendrugo. Eran Adalberto y su primer ministro que volvían, después de cuatro años, miserables y sin fruto de sus afanes. En un descuido de los guardias se introdujeron en el parque que circundaba el palacio y se internaron en una alameda gigantesca. De pronto una vaporosa forma blanca les salió al encuentro: era una jovencita de veinte años.

—¿Quienes sois?—preguntó con una voz dulcísima, tan dulce que el arpegio más suave disonaba al compararlo con ella.

Adalberto de Valle Blanco, al oir aquella melodía levantó la cabeza y ¡oh, maravilla! el milagro se había realizado: allí frente a él había dos inmensas flores de glicina sobre un campo de nieve, gloriosamente coronadas por un rayo de sol!...

Adalberto cayó de hinojos ante aquella visión casi extrahumana.

—¿Y vos, señora, quién sois?

—La princesa Beatriz, ¿qué queréis?

Y Adalberto sólo pudo contestar desfalleciente:

—Señora: morir por vos...

Y la princesa se puso tan colorada, tan colorada, que por un momento peligró la albura milagrosa de su carne...

Las bodas de Adalberto de Valle Blanco con Beatriz, de Tierras Floridas, fueron las más espléndidas de que tengamos noticias. El viejo rey, loco de contento, se excedió a toda ponderación.

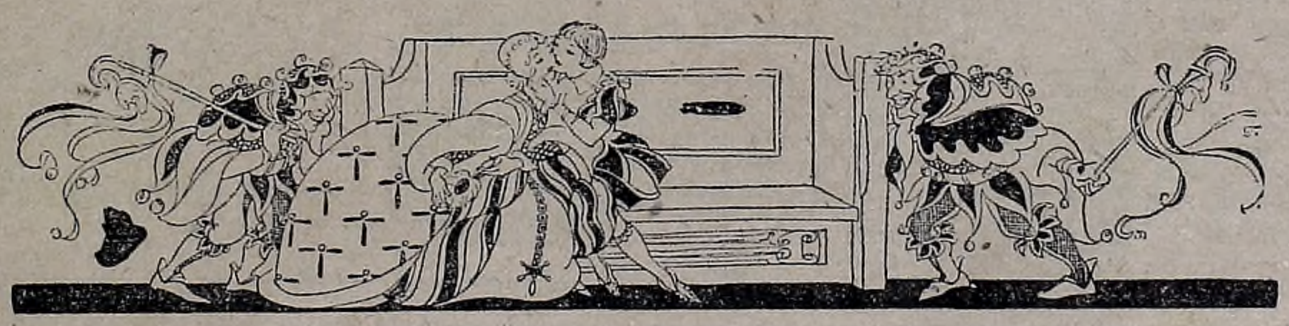
Pocos momentos antes de la ceremonia, el príncipe tuvo un recuerdo:

—Mi princesita adorada: después de cuatro años de recorrer el mundo vuelvo sin la sortija que fuera digna de ti...

—Mi príncipe amado: yo, sin moverme de aquí, acabo de encontrarla: la tejeré con un rizo de tus cabellos de ala de cuervo...

Y Adalberto besó unas manos blancas y diminutas.

Y cuentan los habitantes de esas regiones, que de Valle Blanco cesó de suspirar por el connubio ideal de la nieve y la glicina desde que lo tuvo en la realidad gloriosa de la princesa Beatriz...



CASTIGOS QUE NO LO PARECEN

Como consecuencia de la intentona del rey Carlos de Hungría, los soberanos que lo fueron de Austria se han visto obligados a abandonar Europa.

La pequeña entente decidió expulsar de Europa al ex rey de Hungría y ex emperador de Austria, y se convino en que pasase su destierro en Funchal, islas Madera.

Pero el destierro tiene su consuelo en casos como el de los ex reyes húngaros, que lo pasarán en una isla bellísima con un clima paradisíaco, con cómoda mansión, espaciosos y hermosos jardines y con una pensión de 375.000 pesetas al año.

Tal es el castigo impuesto al ex rey Carlos y a la ex reina Zita por el frustrado intento de recuperar el trono de San Esteban.

Los desterrados llegaron a Funchal, ciudad que se les ha designado para pasar su ostracismo, el 9 de noviembre, siendo conducidos por el crucero "Cardiff", de la real marina de guerra británica, en donde embarcaron en Sulina, puerto que se encuentra en la desembocadura del Danubio.



Los ex reyes de Austria saliendo de misa.



Villa Victoria, residencia del ex rey Carlos.

Un numeroso gentío, los habitantes de la isla entera acudieron al puerto para ver la llegada del "Cardiff" y atraídos por las salvas del crucero saludando a la bandera portuguesa y de la plaza devolviendo el saludo al pabellón inglés.

Los imperiales desterrados desembarcaron en el muelle Portinha, en donde entre otros les esperaba el canónigo Homen de Gouveia, nombrado capellán de los reyes.

Al desembarcar montaron en un automóvil que los condujo a su nueva residencia, "Villa Victoria", una dependencia del Reid Palace Hotel.

Ahora esperan impacientes a sus hijos, que han quedado en Suiza, pero que se reunirán a sus padres de un momento a otro.

Se dijo que en la conferencia de embajadores se había arreglado el pasarles una pensión anual de quince mil libras esterlinas. Al principio se pidieron 25.000 libras esterlinas, pero han quedado reducidas a 15.000, que serán pagadas entre Italia, Servia, Checoeslovaquia, Rumania y Polonia.

Daremos una nota descriptiva de lo que es la capital de concejo y distrito en la isla portuguesa de Madera.

Funchal está situada en una bahía de la costa meridional, en una hondonada llana, desde donde el terreno se eleva con rapidez en cortadas pendientes hacia el interior, y rodeada por tres riachuelos llamados de Juan Gómez, Santa Lucía y San Pablo, cuyos cauces, encajonados entre las obras hidráulicas practicadas con objeto de impedir las inundaciones, van a desembocar en la bahía. Los dos primeros corren al E., y el último al Oeste, y los tres se convierten en simples arroyos durante la estación seca. Las montañas que en anfiteatro rodean la bahía, y cuyas cimas están cubiertas de bosque, alcanzan hasta 1.300 m. de altura, viéndose en su parte inferior muchos terraplenes, jardines y viñedos. Es residencia de las autoridades civiles y militares de la colonia de Madera y Porto Santo, y asiento de un obispado dependiente del patriarcado de Lisboa y que comprende a todo el Archipiélago. Tiene 20.606 habitantes, distribuídos en cuatro parroquias. Es población de pintoresco aspecto vista desde el mar; debe su principal riqueza a la explotación de los extranjeros, especialmente ingleses, enfermos del pulmón, que van en busca de su excelente clima, en el que el termómetro oscila, por lo general, entre los 10 y 24°. Su puerto o, mejor dicho, rada, expuesto a los vientos del S. y del SE., tiene gran movimiento de embarcaciones que van a surtirse de combustible en su travesía entre Inglaterra, Francia, Alemania y Portugal, la costa O. de Africa, el Cabo de Buena Esperanza, el Brasil y la Plata. La rada está señalada por dos faros situados uno sobre el Cabo São Laurenco y otro en el fuerte Loo. Importación de hulla, tejidos y otros artículos, como aceite de oliva, petróleo, maderas, duelas, bacalao y productos coloniales; exportación de vinos, pieles, patatas, atunes, ganado y azúcar de buena calidad, pero caro. El concejo tiene 40.000 habitantes.

El distrito, que comprende todo el archipiélago, tiene 140.000 habitante.

PARFUMERIE L·T·PIVER

FLORAMYE PARIS







Todos nuestros productos llevan una estampilla de una sola tira.

Sucursal:
Alsina, 1501

L.T.PIVER PARIS

Buenos Aires

Actualidades gráficas

PIO XI, EL NUEVO PONTIFICE



Pio XI, a la salida del consistorio en el que fué nombrado arzobispo de Milán.



El cardenal Aquiles Ratti, que asume el pontificado con el nombre de Pio XI.



El cardenal Aquiles Ratti recorriendo en carruaje las calles de Milán, en compañía del senador Greppi.

ALGUNAS NOTAS DE ACTUALIDAD

Lomas de Zamora



Señoritas de Palacios, Gómez y Coca, en el palco que ocuparon en el coso de flores celebrado con motivo de las fiestas patronales.



Palco ocupado por las señoritas de Tufró, Schoor y Lobos.



Palco ocupado por las señoritas de Rodríguez, Contreras, Vargas, King y Chistensen.

San Luis



Pic-nic realizado en San Roque por los maestros nacionales de las Escuelas Láinez.

Fots. Méndez Lázaro, Parisienne y La Vía.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Mercedes Bruno Ramayón

Fot. Frans van Riel.

VARIAS INFORMACIONES DE INTERÉS

Capital



El nuevo ministro de Italia, conde José Colli de Felizzano, cuya presentación oficial se realizó en la casa de gobierno, el día 31 de enero.

San Fernando



El gobernador de la provincia de Buenos Aires, y su comitiva oficial, visitando, en oportunidad de las fiestas patronales, el Asilo María Jáuregui de Pradere.

Fot. Louzán.

FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Puente de Boixous (Vich, Cataluña).

Fot. Don Juan Boixaderas.

EL ENCANTO DE LAS PLAYAS



Arthur Hamilton, famosa nadadora inglesa que realizó la proeza de atravesar el canal de la Mancha a nado.

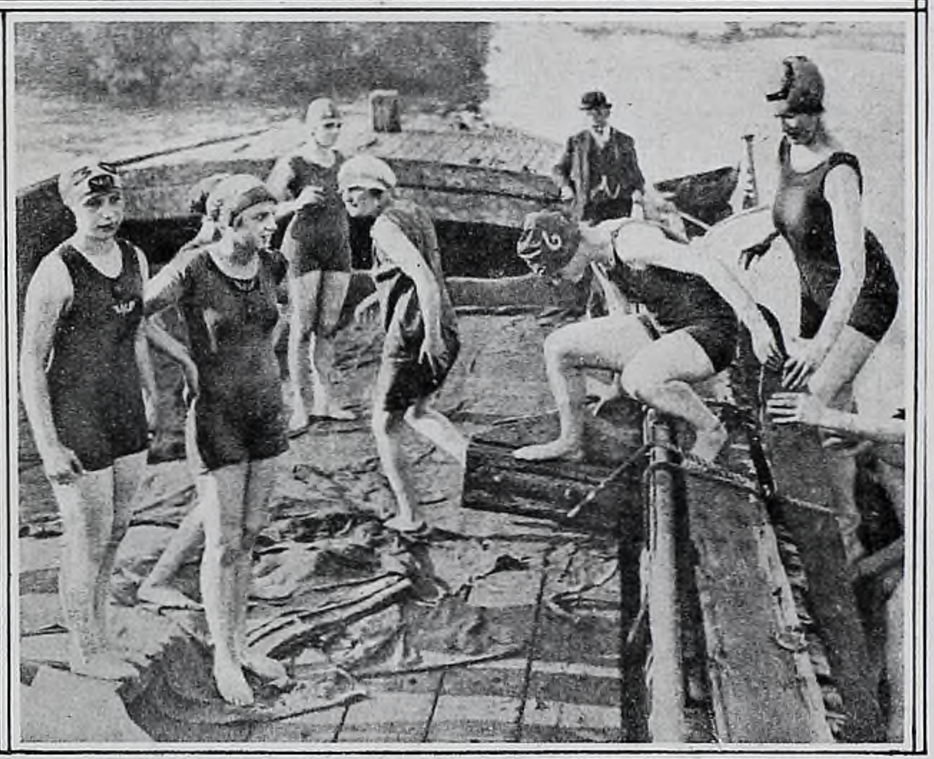




Gertrude Artlet, joven nadadora yanqui que ha triunfado en numerosas pruebas de natación.

Mabel Green, campeón femenino de natación de los Estados Unidos de Norte América.





Jóvenes inglesas disponiéndose a disputar una carrera a nado.



Bañistas que tomaron parte en un concurso de bellezas en Brighton Beach, célebre playa norteamericana.

LA ACTUAL TEMPORADA VERANIEGA



Haciendo un poco de ''camping'' en la playa de Pocitos.





''De tal pa... tal as...



En la soledad del mediodia.

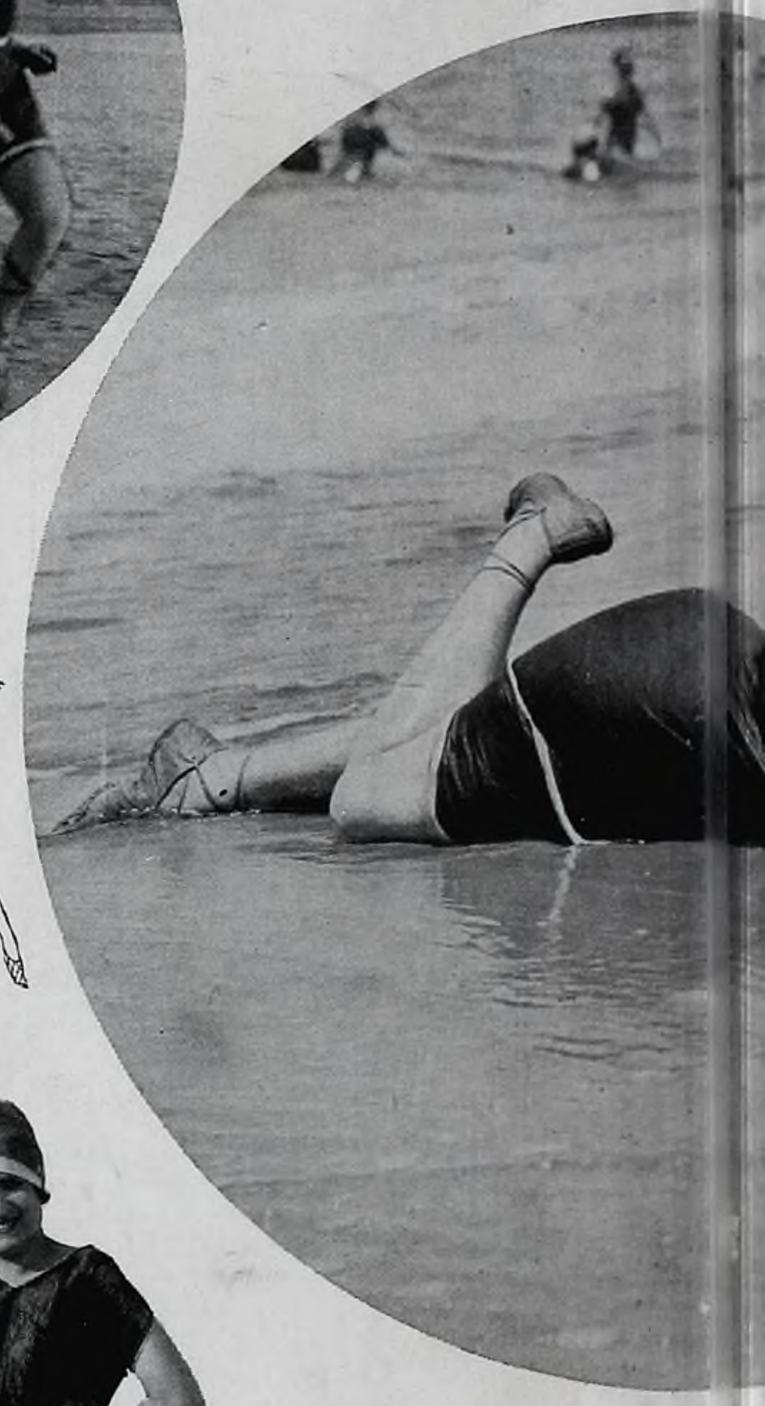


Una carrera hasta el mar.



A la caida de la tarde.





El mar tiene su... trac...



Después del baño.



Las modas originales en la playa Ramírez.



Un pichón d... ...nor...

A EN LAS PLAYAS DE MONTEVIDEO



alo, ul astilla'' ..

EN LA RAMBLA DE MAR DEL PLATA



Don Benito Villanueva, tal como está.



Señora Celina Z. de Paz y señorita Sofía Beláustegui.



Señora de Bellocq.



Señora Isabel G. de Codd.



Señorita Angélica Ocampo.



Srta. Elena Seeber.



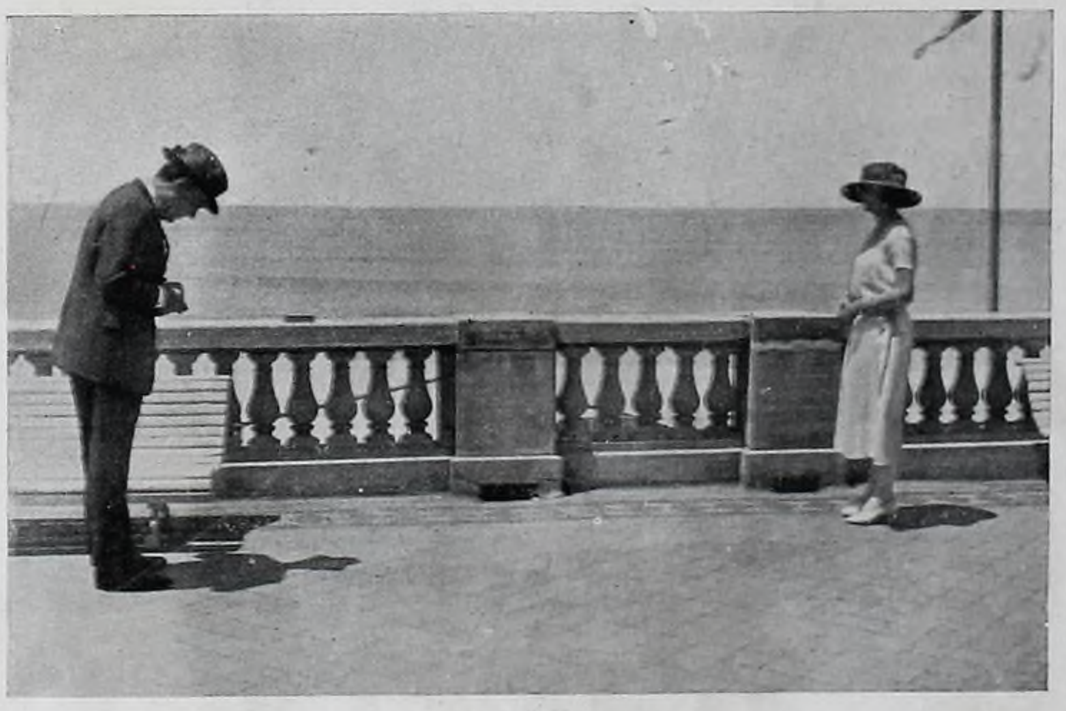
La Rambla en la hora de mayor movimiento.



Señora M. E. de Mattaldi.



Señoritas de Del Carril.



—¡Quieta!... Un momento... ¡Zás! Ya está.

Fots. Bixio y Mazer.

LAS ACTRICES BONITAS





Jeanne Desclos, bella actriz francesa que actúa con singular éxito en la escena muda.



Beatrice Swanson, destacada artista de la cinematografía norteamericana.

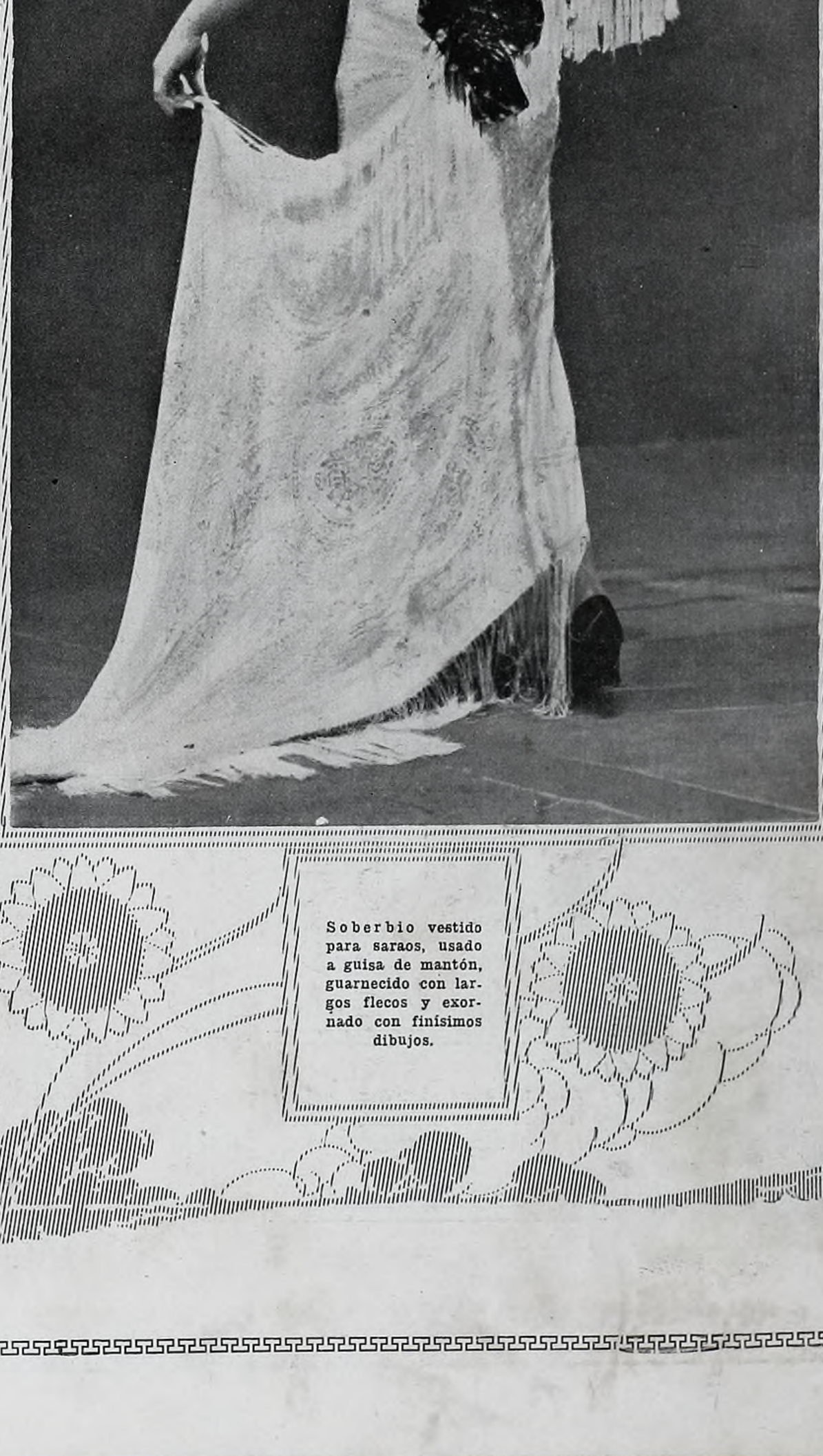


Renée Dahon, esposa en segundas nupcias de Maurice Maeterlink, en el papel de Melisandre.

EL CHIC FEMENINO



De suma elegancia a pesar de su sencillez, es este vestido para la tarde, cuya creación se debe a una de las más afamadas casas parisienses.



Soberbio vestido para saraos, usado a guisa de mantón, guarnecido con largos flecos y exornado con finísimos dibujos.

NOTAS GRAFICAS DEL MOMENTO

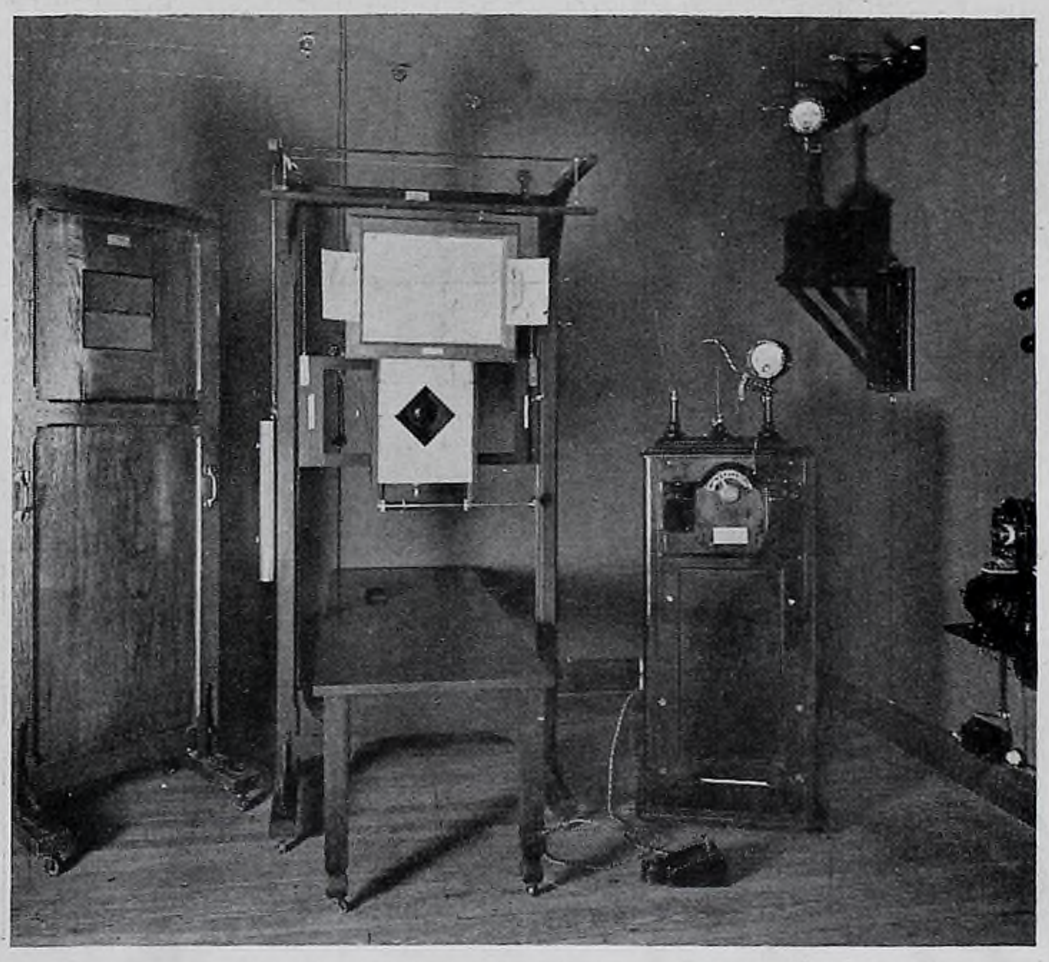


Curiosa escena tomada del natural por el dibujante W. R. S. Stott en el comedor del transatlántico "Olympic", durante un formidable ciclón que aterrorizó a los viajeros frente a las costas de la isla Terranova.

Inauguración en La Plata del primer dispensario de la Liga Popular contra la Tuberculosis



El laboratorio.



El gabinete de los Rayos X.

Dos dependencias del dispensario gratuito para tuberculosos que se inauguró el día 2 en la capital bonaerense.

DE MONTEVIDEO Y DE BUENOS AIRES

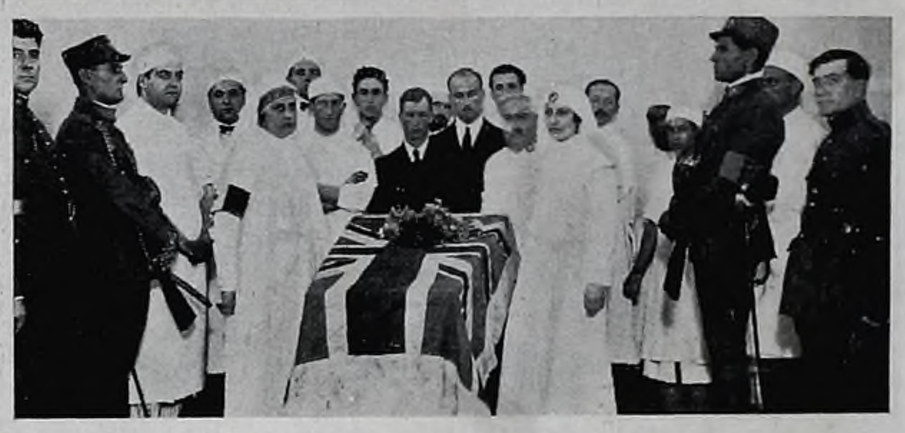
Montevideo



El subdirector de la Armada, el encargado de negocios de Inglaterra y el introductor de embajadores recibiendo el féretro con los restos del explorador Shackleton, muerto durante su viaje de estudio al Polo Sur.



Los marineros uruguayos rindiendo honores a los restos del explorador de las regiones polares.



El ataúd en el Hospital Militar momentos después de haber sido embalsamado el cadáver de Shackleton.



Público en el Salón de Actos de la Universidad montevideana, durante la reciente colación de grados.

Capital



Team ''Porteños'', ganador del partido de balón jugado en el Club de Gimnasia y Esgrima el domingo 5 de febrero.



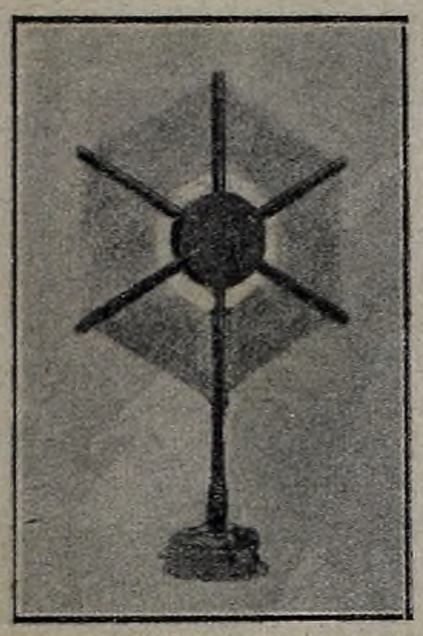
Team ''Combinados'', que luchó con ''Porteños'' para divulgar el conocimiento del deporte de balón.

Fots. Adami y Louzán.

LA MODERNA LÁMPARA MARAVILLOSA

Esta famosa lámpara que los especialistas llaman de tres electrodos, ha revolucionado a la técnica.

Para telefonear sin hilos, es preciso aminorar las oscilaciones de las ondas hertzianas, pues en cuanto pasan de 10.000 las vibraciones, los sonidos dejan de ser perceptibles para nosotros. Después de largas investigaciones, se ha imaginado un dispositivo basado sobre el fenómeno de las "pulsaciones", bien conocido de los músicos, y que ha podido ser realizado mereed a la pequeña lámpara que hemos llamado "la lámpara maravillosa".



Cuadro que sirve de antena receptora para la telegrafía y la telefonía sin hilos.

Este aparatito permite aumentar formidablemente, desde un principio, la potencia de una vibración, con frecuencia débil a la partida y que un viaje de centenares o millares de kilómetros reduce a una oscilación ínfima.

La lámpara es una ampolla eléctrica ordinaria que lleva consigo, a los lados del filamente luminoso, una pequeña reja y una placa metálica. Estos tres electrodos "pueden" ser reliados a una corriente eléctrica exterior.

He aquí cómo funciona el aparato. Según las leyes de Física general universalmente admitidas, todos los cuerpos incandescentes colocados en el vacío emiten alrededor de ellos, proyectándolos violentamente, partículas de electricidad negativas llamadas "electrones".

Este bombardeo atómico se produce en todas las ampollas que utilizamos para el alumbrado. Si, dentro de la lámpara maravillosa, se hace el vacío en su extremo límite, los electrones proyectados por el filamento incandescente no encuentran moléculas gaseosas en cantidad suficiente para detenerlos, y continúan su curso al través de la reja y llegan a golpear en la placa.

Pero esta última recibe del exterior la electricidad positiva en cantidad superior a la de la electricidad negativa conducida por los electrones. La electricidad positiva la toma por encima y, alcanzando el filamento, atraviesa la reja, cierra la corriente entre la placa y el filamento.

Así, por lo menos, se realizan las experiencias hasta que la reja llega a verse influenciada por otra causa. Pero si nosotros enviamos a la reja una corriente negativa, repele los electrones, hasta los mismos negativos.

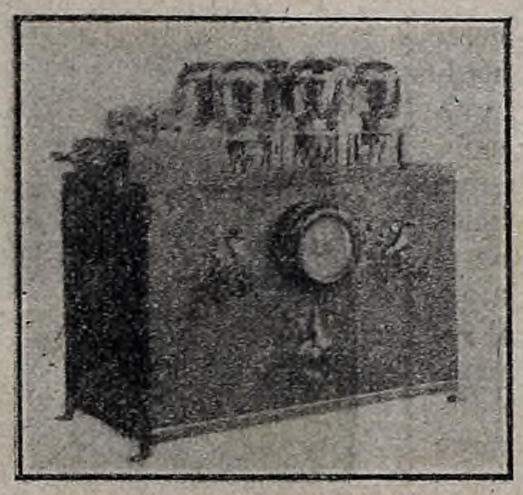
Estos, no pudiendo atravesar la reja, cesan de establecer la comunicación con la placa; la corriente ya no pasa. Por consecuencia, si lanzamos sobre la reja electricidad alternativamente positiva y negativa, la corriente alternativamente, asimismo, se transmitirá y no se transmitirá.

La reja desempeña el oficio de una válvula que abre o cierra, totalmente o parcialmente, la corriente: toda variación de tensión sufrida por la reja produce una variación, en justa correspondencia, de corriente.

En realidad, basta una fuerza ínfima para obrar sobre esta válvula que, al mismo tiempo, puede detener o dejar pasar una corriente mucho más intensa.

Según esto, el mecánismo general del teléfono sin hilos es uno de los más sencillos. El puesto transmisor se compone esencialmente de una lámpara modulatriz y de una o varias lámparas amplificadoras, donde se calienta el filamento, y sobre las cuales dirígese una corriente eléctrica.

Expliquemos lo que pasa. Cuando hablamos en un teléfono ordinario, el micrófono que nuestra palabra hace vibrar determina dentro de su circuito variaciones de corriente, que dependen de la duración de los contactos del micrófono con una "resistencia". Estas variaciones se transmiten al micrófono colgado al otro extremo del hilo.



Lugar de transmisión de telefonía sin hilos de un alcance de 900 kilómetros más allá del mar.

En el aparato sin hilos, es preciso superponer estas vibraciones a las "oscilaciones hertzianas". Para esto, al lado de una bobina reliada al micrófono del teléfono, se coloca una bobina reliada a la reja de una lámpara. Por inducción, las modulaciones de la corriente telefónica son transmitidas a la reja, la cual, a su vez, envía estas modulaciones a la placa dentro de un circuito de oscilaciones hertzianas.

El resultado buscado es, por consecuencia de ello, conseguido; se han superpuesto a las oscilaciones hertzianas producidas por la lámpara las vibraciones de la palabra, transformadas por el micrófono. Como, de esta manera, no se ponen en actividad más que energías muy débiles, se amplifican estas oscilaciones hertzianas "moduladas" haciéndolas pasar por una o varias lámparas amplificadoras, según los resultados que se pretenden obtener. Una vez amplificadas, obran por inducción sobre una antena ordinaria.

En el puesto receptor, las oscilaciones recibidas por la antena pasan del mismo modo por una o varias lámparas, y llegan a impresionar al micrófono, que repite "en alta voz" las palabras pronunciadas en el puesto de transmisión.



Madre e hijo
los dos aprecian la
perfección de los
POLVOS DE TALCO
MENNEN

Suaves, puros y asépticos son los preferidos en todo el mundo.

Para los DÍAS CALUROSOS, polvoréese Vd. y sus niños, con el TALCO MENNEN y sentirán una FRESCURA DELICIOSA.

DONNELL y PALMER - 552, MORENO, 570 - BUENOS AIRES

EN EL CORAZÓN
DE LONDRES



HOTEL CECIL
el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

Situación ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente.

Cablegramas: "CECELIA LONDON".

Cómo se conservan las fiestas tradicionales en Alemania : : : :

Hace algunos meses se celebró en Brandenburgo, próximo a Berlín, un festejo conmemorativo en honor de los canónigos luteranos, que aportó una gran muchedummbre a la catedral, ávida de presenciar una de sus más típicas procesiones religiosas. Es de notar que el público acudía con la impaciencia natural de asistir al recibimiento que, con toda pompa y majestad, se hubo de dispensar al mariscal de campo von Hindenburg, para cuyo efecto el deán, acompañado de todo el cabildo de la catedral y revestido de dalmática bordada en oro, salió hasta las gradas del templo, engalanado con suntuosos tapices y con otros ricos ornamentos. La presen-



El mariscal Hindenburg después de la fiesta.

cia del prestigioso príncipe de las armas teutónicas fué saludada con corteses inclinaciones de cabeza por parte de las damas y de los caballeros asistentes a la fiesta de los canónigos, que se deslizó en un ambiente de gran cordialidad.

Es de reparar el carácter oficial y religioso cómo ha intervenido el anciano mariscal, como deán del cabildo, y también es de observar, al propio tiempo, la intervención significativa de otra eminente personalidad, la del príncipe Bulow. Parece ser que el antiguo estadista y el director de la campaña europea continúan identificados, ahora en asuntos civiles, pero de exterioridad religiosa, para cuanto se relaciona con los latidos de la nacionalidad alemana. El espíritu germano, como el ave fénix, propende a revivir de sus cenizas, tanto en las ciencias o en las artes, como en la industria y en el comercio, y a ello agrega el sedante de la religión, paz de los hechos pasados.



Malta PALERMO

restituye a los convalecientes todo el vigor y las energías perdidas, porque contiene en la más alta expresión, las propiedades alimenticias y tónicas que requiere el organismo debilitado por una enfermedad.—Unas copas diarias de esta bebida sumamente agradable al paladar, aportan todo un caudal de nueva vida, y procuran una sensación de completo bienestar.—Se toma en la mesa o entre el día.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERÍA PALERMO, S. A. - BUENOS AIRES

MI PRIMER NOVIO

por BAQUIS

Tendría yo apenas diez años cuando salí por primera vez de aquel gran caserón de provincia, del lado de mi madre y mis hermanos, para pasar los meses de estío en la estancia de una señora amiga de la casa. No sabía lo que era vivir lejos de la mesa familiar; de la cama tendida con esmero, de blando colchón y pomposa almohada; de aquel gran jazminero que elevaba sus ramas adheridas a la pared del patio, y en las horas de la siesta dejaba caer su lluvia de estrellitas blancas cubriendo el suelo con sus corolas y embalsamando el ambiente con su perfume.

La novedad del viaje llenábame el alma de alegría; ya me veía por las mañanas temprano, muy temprano, en compañía de Clara, Mariano, Saúl y Eduardo, bebiendo leche tibia y espumosa al pie de la vaca, en un gran jarro de lata, que hacía parecer más rica la substanciosa leche, dándole a su sabor de pasto tierno, dulzuras de ambrosías; y después del almuerzo hecho bajo las galerías, cuando los grandes hacían la siesta esperando que el sol no ardiera tanto, correr a ocultarnos entre el ramaje para sentir el chirrido de las cigarras y teñirnos los labios comiendo moras y uvas calientes. Más tarde, a las seis, cuando la campana de la iglesita anunciara el Angelus y el sol hiciera su gran reverencia antes de ocultarse, ponernos de rodillas en donde nos encontrara el melancólico sonido, rezar el Padrenuestro y correr luego, con el corazón sereno y tranquilo a regar los claveles y tulipanes que adornaban los canteros del jardincito.

Los chicos me referían todo, punto por punto, lo que hacían y cómo era "La Cabaña"; pero yo con mi imaginación, desde entonces afiebrada y soñadora, daba a todas las cosas un color y un encanto maravillosos.

Cuando llegó el día de la partida le di un gran beso a mi buena madre, colgué a los hermanitos de mi cuello en un doble abrazo, y con la promesa de traerles a mi regreso muchas sartas de huevitos, subí al coche envejecido, que por la mejor calle de esa provincia debía conducirnos a la estación. El viaje de tres largas horas se nos hizo pesado y de tanto sacar la cabeza por la ventanilla para ver con nuestros ojos, ávidos de mucho, los trigales en flor, se nos llenó a todos los chiquillos la cara de polvo. Cuando llegamos... ¿qué sentí?... No fué locura de correr por el senderito rojo orillado de piedras blancas, abrir la puerta y sentarme en la mecedora que estaba suspendida de un gran brezo... ni tampoco arrancar un durazno con piel de terciopelo y color de oro y carmín, para calmar mi sed... No, nada de eso sentí; tuve anhelos de tomar el tren nuevamente, volver al lado de mamá, a la que ya empezaba a extrañar, y decirle despacio, despacito, a una lechucita que era todo mi encanto, que nunca más la dejaría.

Cuántas caras extrañas: todos aburridos, achatados por el calor sofocante, procediendo maquinalmente a sacar los equipajes de un sitio para dejarlos en otro; en fin, la casa entera en revolución, una casa con olor a encierro que me fué antipática desde un principio. Mi primera noche la pasé llorando. Debo advertir que llorar, para mí, antes y ahora ha sido cosa fácil. Si me miraban fuerte lloraba, si me retaban lloraba, y me agradaba infinito que me dijeran "pobrecita" para poder llorar; porque encontraba en el llanto el mejor de los placeres. Así es que aquella noche, teniendo el recuerdo de mi madre ausente, de mi camita de bronce, y más que todo el patio donde dejé, con el apuro, olvidado mi cajoncito lleno de estampas luminosas, debía llorar con lágrimas amargas que empaparon la funda almidonada de aquella almohada ajena.

Con el transcurso de los días y el amor de los chicos que me rodeaban de todo lo que me pudiera agradar, fuí poco a poco acostumbrándome a vivir en aquel destierro, encontrando en "El Gama" soberbio caballo que se me había asignado para mis correrías por el villorrio o el otero, el compañero propicio para mi solaz, en las horas en que me veía libre del campanilleo de las voces infantiles, que me invitaban a comer "pisingallo", buscar tréboles de cuatro hojas, o jugar con las muñecas bajo el sauce que estaba junto al palenque. Y así fué como un día que yo estaba preparando mi cabalgadura para pasear mi aburrimiento, en la soledad del otero, se me acercó Mariano, muchacho entonces de once años de edad, para decirme: "¿Querés que vaya en ancas?"

De todos los chicos de la casa, el que más me gustaba era Mariano; su carácter reservado y triste estaba en comunión con el mío; sus ojos embellecidos por una melancolía infinita me miraban siempre; (era uno de los motivos de mis constantes llantos); su cuerpo débil, delgado, le daba aires de zagal; pero, por sobre todas las cosas, lo que más me gustaba era su cabeza, de



... tendríamos que guardar nuestro secreto.

cabellos lacios pero sedosos, que muchas veces peinaron mis manos antes de que fuéramos todos en procesión a comprar caramelos "largos" al almacencito que quedaba a un paso de la estación.

Como es de suponer, le permití que montara y cuando sentí que sus manos me tomaban de la cintura para no caer, el corazón se me agitó con violencia y la sangre me coloreó de bermellón los cachetes. A todo galope llegamos al otero y, cuando descendimos, Mariano me dijo: "Quedate bajo este árbol; yo voy a traerte un regalo que tengo más allá". Más allá, era en el hueco de un aguaribay añoso. Le vi meter la mano hasta el codo y sacar con sumo cuidado un envueltito. Corriendo se llegó hasta mi, me pidió cerrara los ojos y al instante presentí que desenvolvía el regalo. Cuando miré, vi entre sus dedos un collar de huevitos de benteveo y de pirincho, alternados los diferentes colores, y en el medio, para caer sobre el pecho, como pudo haber estado una magnífica perla, un huevo grande, oscuro y lustroso, de perdiz. El me lo colgó del cuello y dándome un beso en plena mejilla me dijo muy despacito: "¿Querés que seamos novios?", y como le contestara afirmativamente, me tomó del cuello tan fuerte, para besarme de nuevo, que ¡oh! dolor, su torpeza hizo que tres preciosos huevecitos se rompieran dejando caer sus cáscaras entre el delantal y la enagua.

Mariano y yo reimos mucho; éramos tan felices... éramos novios, ¡novios!... tendríamos que guardar nuestro secreto como él había guardado su regalo en el tronco del hospitalario aguaribay.

¡Oh! recuerdos dulcísimos de aquellos días de mi niñez; ¡oh! buen Mariano que hiciste menos tristes aquellas vacaciones que me dieron el primer novio, el primer camarada, el primero y más grande dolor. En ti conocí el espíritu de los pájaros y de las gentes. En tus ojos vi las bondades y las brumas que nos persiguen en la vida. Por ti lloré aquella noche que caíste enfermo, mis primeras lágrimas de enamorada... y ahora que te recuerdo, me sonrío y te pregunto: ¿Qué hiciste de aquella crucecita que sujeté a tu camisón cuando la fiebre arrebataba tu frente?

Aunque Mariano fué siempre un sensitivo, tenía allá, a las cansadas, ratos de extrema lucidez. En esos momentos era un demonio, un travieso por excelencia. Cuando imaginaba una travesura, yo le tenía miedo, sabía que a raíz de lo que él llamaba "juego" habría de llegar una severa azotaina de la mano paterna, y por alguna de esas azotainas, sus pobres huesos débiles quedarían molidos bajo la carne magullada.

Ya se lo habían prometido: "Mirá, Mariano, vos sos un mosca muerta, pero cuando te da la loca la hacés no más, quedate quieto si no querés que te mate a azotes"... a lo que Mariano respondía con un aire de ingenuidad que lo hacía cómico: "No, Tata, yo no soy choncho, me hago el choncho que es mejó".

A esos diálogos poco frecuentes seguían ruidosas carcajadas de los pequeños que festejábamos la gracia, y amonestaciones serias del buen papá que nos reprochaba la mala conducta. Pero no hubo modo; esta vez fué imposible.

Hacía una semana que, debido al mal tiempo, no se llevaban unas yuntas de bueyes al pueblo vecino, a casa de un chacarero especialista en salvar a los pobres animales de la garrapata implacable.

Los designados para llevar las yuntas, éramos Mariano y yo. Nos habían sorteado por parejas, y la diosa Fortuna, nos concedió a nosotros la oportunidad de hacer de las nuestras. Pues bien, durante los días de mal tiempo, Mariano, yo y los chicos, acomodados alrededor de la estufa, leíamos y releíamos las aventuras de Robinsón, tan familiares a las mentes infantiles.

Cuando Eduardito agachaba la cabeza, vencida por el sueño; Raúl, bostezando, se dirigía a la cocina, y Clarita salía del comedor en sombras, en busca de un sitio con más luz para continuar su bordado suspendido, Mariano y yo continuábamos viendo a través de nuestras imaginaciones revoltosas, al buen Robinsón Crusoe que nos acompañaba por el largo camino que conducía a la casa del chacarero en el pueblo vecino. Así nos preparábamos poco a poco, midiendo sabiamente nuestros pasos, para no tropezar y vernos irremediablemente bajo el látigo picante que colgaba de la segunda galería.

Llegó por fin el día. Fué un amanecer de oro y canción. El sol derramaba moneditas áureas sobre el césped y la conchilla de los caminos. Los pajaritos cantaban, cantaban melodiosamente, y eran sus gargantas cascabeles de plata. ¿Cómo no habríamos de ser felices?... ¿Qué importaba el castigo después de haber gozado de tanto trino y luz?... Habríamos... ¡qué diablos! de hacer todo, todo...

Y bien, a las cinco de la tarde, después que el sol de fuego del mediodía y la siesta secó un tanto los caminos que estaban húmedos aún por las lluvias recientes, salimos, picando los bueyes

(Continúa en la siguiente página).

Mi primer novio

(Continuación de la página anterior)

en dirección a Charrúa, distante de Maciel media legua escasa.

Fácilmente podíamos estar de regreso en "La Cabaña" antes de las ocho. La noche sería estrellada y Sirio nos acompañaría desde las alturas.

Prometiendo volver lo más pronto posible, tomamos el camino real con el corazón hecho una jaula con un canario adentro, y los ojos, ventanitas abiertas a todas las novedades. A las seis estábamos a mitad de camino; aun los pajaritos gorjeaban en las ramas sus últimas canciones; en las charcas, que de cuando en cuando aparecían en los bordes de la senda, croaban las ranas, y, débilmente, como si sólo sonaran en nuestros corazones, escuchamos los sonidos de paz de la campanita del pueblo. No nos pusimos de rodillas para rezar el Padrenuestro, como teníamos costumbre de hacerlo, y en lugar de inclinar la cabeza con unción, picamos en las ancas a las perezosas bestias, animándolas a seguir para vernos prontamente librados de carga tan pesada.

No serían las siete cuando llegamos a la tranquera de la chacra. Mal que mal, repetimos el mensaje y dejamos los bueyes. Antes de salir, bebimos agua fresca del molino, tomamos los racimos de uva con que nos obsequiaron y cepillando el polvo de las ropas emprendimos el retorno. ¿Retorno... a dónde? ¡Oh, señor Dios!... Nos habíamos prometido pasar la noche en un árbol, y así lo hicimos: esa fué nuestra travesura.

En un recodo del camino alzaba su majestuosidad un corpulento ombú; ese fué el elegido. Con facilidad trepamos por sus ramas, y al llegar a una gruesa, resistente y alta, nos encaramamos, amparándonos entre el follaje, del rocío y los mosquitos zumbadores.

Estábamos orgullosos de nuestra hazaña; éramos unos temerarios competidores del héroe de nuestra historia.

...Y pasamos la noche en el árbol, y nos enfermamos de susto con las visitas frecuentes de los buhos y lechuzas; y cuando el sol empezó a apuntar, descendimos con los huesos doloridos y la cabeza afiebrada por el insomnio.

Estábamos arrepentidos. En el camino encontramos al capataz de la estancia que venía en nuestra busca con un miedo atroz y poseedor de una terrible noticia: ¡el enfurecimiento de los viejos!

Cuando llegamos, todos tomaban mate bajo las galerías. En silencio, el papá de Mariano se levantó de la silla de lona en donde descansaba. En silencio también, tomó el látigo y nos repartió entre las piernas y las espaldas "diez" soberbios rebencazos.

Todo el día, Mariano en su cama y yo en la mía, con el corazón deshecho por el primer desencanto, no probamos bocado de nada. Sólo pasaron por nuestras gargantas acongojadas las lágrimas que nos caían silenciosamente de las pupilas hasta los labios, que supieron por vez primera lo que significa tener un rictus de amargura dibujado en sus líneas infantiles.

Al poco tiempo regresábamos a la ciudad de la tranquila provincia donde se encontraba el amplio caserón, la camita fresca y pomposa, el jazminero eternamente verde, la mesa familiar donde debía hallar reunidos a mi llegada a todos los seres queridos que me esperaban.

Empezaron las clases. Mariano entró al colegio de los jesuítas; yo, a mi colegio común, y con la ayuda de los libros conseguí olvidar nuestro fracaso.

Un día Clara, la hermanita de Mariano, me dijo: "Dice Mariano si querés ser novia de él otra vez", y yo, por toda respuesta, le dije: "No puedo, voy a la escuela".

Cómo se lavan los túneles. — *El epígrafe que encabeza estas líneas parecerá cosa de broma a los incrédulos. Nada es más cierto, sin embargo. Un túnel por donde transiten muchos trenes diariamente necesita ser lavado y deshollinado de cuando en cuando, ni más ni menos que un tubo de chimenea o de lámpara.*

Londres y algunas ciudades norteamericanas son centro de un tráfico inmenso y una circulación extraordinaria, para los cuales no bastan las vías construídas a flor de tierra. En consecuencia, los túneles o vías subterráneas alcanzan un número enorme, llegando su extensión a sumar miles de kilómetros. El ir y venir de los trenes por estos túneles puede decirse que es incesante. Y, no habiéndose generalizado aún la tracción eléctrica de los ferrocarriles, el humo y la carbonilla despedidos por las locomotoras de vapor se acumulan sobre las paredes del túnel en cantidad exorbitante.

Para evitar esta acumulación, las paredes y bóvedas de los túneles se lavan frecuentemente, empleando una máquina ad hoc, *que se compone de una gran rueda o estrella de tubos metálicos que comunican con un enorme depósito de agua, montado el todo sobre una plataforma como las destinadas al transporte de las mercancías. Un mecanismo eléctrico hace enorme presión sobre el agua del depósito, y el líquido sale por los tubos, siendo proyectado con violencia contra las paredes del túnel, que de este modo se conservan siempre limpias. La máquina lavadora va recorriendo las galerías en toda su extensión, haciéndose la limpieza con toda la comodidad que se acaba de demostrar.*

Alfombrando un río. — *El cauce del río Misisipí frente a la ciudad de Memphis, en Tenessee, está siendo sometido a un procedimiento de alfombrado.*

El río Misisipí ha sido siempre causa de desesperación para todos los grandes ingenieros hidráulicos de los Estados Unidos, cuyos planes para contener su turbulento curso han fracasado siempre. Varias ciudades prósperas se han quedado de repente "en seco" con motivo de haber variado el curso del río. En el caso de Memphis las consecuencias de un cambio de esa naturaleza hubieran sido desastrosas, causando la pérdida de cientos de millones de dólares y dejando inutilizados los malecones construídos a lo largo de sus riberas, que son famosos en este país.

Hace un año, los ingenieros del gobierno descubrieron que el río estaba abriéndose un nuevo canal a través de Hopefield Point, frente a Memphis, lo que hubiera dejado a la ciudad rodeada de ciénagas.

El remedio inventado para evitar que el río continúe causando el desgaste de las rocas ha sido colocar alfombras construídas de esterilla gruesa, algunas de las cuales tienen doscientos pies de ancho y una milla de largo. Tan pronto están terminadas se las hace hundir con piedras y se clavan en el fondo del río.

Los ingenieros esperan que antes de estar podridas esas alfombras la fuerza de la corriente habrá profundizado el lecho del río frente a Memphis lo bastante para evitar el peligro que amenaza a la ciudad.

El aceite de oliva que se distingue por su delicadeza y finura es este



El hada de la *Salud* reside en cada célula de "AERTEX cellular"



(Ropa interior cellular AERTEX)

Salutífera por estimular los tejidos manteniendo sobre la piel constante provisión de aire a uniforme temperatura. Cada prenda consta de miríadas de celulitas; cada una de ellas contiene una canditad de aire y forma parte de un sistema circulatorio de oxígeno que no sólo da la impresión de que la prenda es salutífera, sino que hasta pone en mejor salud al portador.

AERTEX

Ropa Interior Cellular
PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS, CAMISAS, SÁBANAS, etc.

Fíjense bien en que los artículos AERTEX lleven la etiqueta AERTEX.

THE CELLULAR CLOTHING CO. LTD. AERTEX LONDON This Label on all Garments

EN VENTA EN TODAS LAS CAMISERÍAS IMPORTANTES

Venta al por mayor: The Cellular Clothing Co. Ltd., Fore St. Londres, E. C. 2., Inglaterra.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas varias.—Demostración experimental.—Cierta vez que Jony exaltaba los progresos de la ciencia moderna y, en particular, los maravillosos descubrimientos de la frenología, llegó a decir a Brucker, que tenía una cabeza enorme:

—Sí, señor Brucker, las dimensiones del cráneo constituyen un indicio cierto de las proporciones de la inteligencia.

Brucker hundió su propio sombrero hasta las orejas de Jony, y le dijo:

—Tiene usted toda la razón.

Talleyrand y Mirabeau.—En una de las primeras sesiones de la Asamblea Constituyente, Mirabeau, cuando se trató de elegir presidente para la Asamblea, tomó la palabra y expuso con minuciosidad las condiciones que juzgaba indispensables para el puesto.

Al hablar de las cualidades de carácter y de talento requeridas, se expresó de tal suerte que era imposible no reconocerlo en el retrato de presidente ideal que trazaba.

M. de Talleyrand, con su fineza habitual, dijo, una vez que el ilustre orador hubo terminado:

—No faltaba más que un solo detalle a lo que acaba de decir M. de Mirabeau; y es que el presidente debe ser picado de viruela.

Mirabeau, como se sabe, tenía el rostro hecho una criba, por la viruela.

Dufaure y Luis Napoleón.—Desde los comienzos de 1851, se hablaba en Francia de los propósitos cesaristas de Luis Napoleón, que de presidente de la república se convirtió en emperador de Francia.

Dufaure, al visitar a Napoleón, durante una crisis ministerial, lo encontró preocupado:

—Aquí me tiene usted engendrando un ministerio,—dijo el presidente al visitante.

A lo que Dufaure respondió con agudeza:

—Con tal que el nacimiento no se haga mediante una operación cesárea...

A propósito de operaciones.—El esposo de una enferma conviene con uno de esos grandes cirujanos que no operan sino por miles, que le dará diez mil pesos, mate o sane a la paciente.

El médico opera y la enferma muere.

Cuando el médico pasa la cuenta, el cliente va y le pregunta:

—¿No quedamos en que yo le pagaría esa suma, matase usted o sanara a la enferma?

—Sí.

—Y bien, ¿la ha curado usted?

—Desgraciadamente, no.

—¿La ha matado usted?

—¡Caballero! ¿Cómo se atreve usted a preguntármelo?

—Entonces, doctor, no le debo a usted nada.

Superstición de Luis XI.—Luis XI temía tanto a la muerte que en las plegarias que se hacían por su orden, sólo se pedía a Dios la salud del cuerpo. Por haber hecho un voto a San Eutropio, se rezó en presencia del monarca la oración correspondiente, y como en ella el sacerdote pidiese a la vez "la salud del alma y la del cuerpo", el rey lo interrumpió:

EN APUROS



—¡Estoy deseando llegar a casa para poder rascarme la oreja!

—No pidáis tanto a la vez, por temor de ser inoportuno; contentaos con obtener, por gracia del santo, la salud del cuerpo, por ahora basta.

Cita oportuna.—Corvisart deploraba en una reunión la muerte prematura del doctor Backer:

—No es por falta de cuidados que ha muerto, pues, durante los últimos días de su enfermedad, yo y dos colegas más lo hemos atendido continuamente...

Sieyés interrumpe, citando este verso del "Horace" de Corneille:

"¿Qué querían que hiciera, solo contra tres?"

Sin cambiar de oficio.—Se sabe que el rey de Prusia permitía a algunos de los que vivían con él ciertas familiaridades. El general Icilio era de los que más usaban de ellas. Antes de la batalla de Rosbach, el rey de Prusia le dijo que, si la perdía, iría a Venecia donde no viviría, en adelante, más que del ejercicio de la medicina.

Icilio replicó:

—Así, pues, seréis siempre asesino.

Oración fúnebre de un alcohólico.—Panard encuentra a Marmontel y le refiere desesperado:

—¡Dios mío! Acabo de llorar sobre la tumba del pobre Gallet, ¡y qué tumba! Figúrese usted que esos desalmados lo han enterrado bajo una gotera; a él, que desde la edad de la razón no bebía un vaso de agua...

Los maestros del humorismo

JOAQUIN COSTA

1846-1911

PAGAR A LA MODERNA VIVIENDO A LA ANTIGUA

Hemos gastado en ejército y somos un país indefenso; hemos gastado en carreteras y no tenemos carreteras; hemos gastado en diplomacia y no tenemos diplomáticos; hemos gastado en escuelas y el pueblo no sabe leer; hemos gastado en universidades y no tenemos ciencia; hemos gastado en tribunales y no tenemos justicia; hemos gastado en marina y no tenemos barcos ni colonias; hemos gastado en registros y no tenemos crédito agrícola; hemos gastado en diputaciones y no tenemos administración local. España ha sido como una gran locomotora patinando sobre un mismo carril durante cuatro siglos: sin moverse de un lugar ha consumido en los ejes toda la grasa de la nación. Y hemos llegado a este inconcebible viceversa: a que pagamos a la moderna mientras seguimos viviendo a la antigua.

El día en que triunfaron las llamadas "revoluciones" de 1812, de 1820, de 1854, de 1868, pudo decir el pueblo español como los de Quito a raiz de su emancipación de la metrópoli: "último día del despotismo y primer día de... lo mismo".

Los sufrimientos enviados por Dios.—Un religioso, persuadido de que los sufrimientos son favores divinos, decía a Scarron:

—Me congratulo, señor, de lo a menudo que Dios os visita. Os honra más que a muchos...

—¡Oh! padre,—dijo Scarron—el buen Dios me honra demasiado...

El inventor.—Un inventor sumamente distraído tiene que ensayar un nuevo paracaídas construído por él a base de un simple paraguas.

Llegado en globo a unos dos mil metros de altura, se deja caer a la vista de una multitud entusiasmada por su valor. Ha descendido ya unos quinientos metros, cuando exclama con sorpresa:

—¡Caramba! ¡Me olvidé en la barquilla el paracaídas!

Precocidad.—Una chica se echa llorando en brazos de su madre.

—Dios no me quiere nada.

—Pero, sí, querida: Dios te quiere, te aseguro que te quiere.

—No, no y no; yo sé que no me quiere nada.

—Pero, ¿cómo lo sabes?

—Porque lo comprobé deshojando una margarita...

Arreglando cuentas.—La señora: Sí, Juana, usted ha cometido dos errores, al presentarme las cuentas: uno en su favor y otro, en el mío.

—¿Uno en favor de usted, señora? ¡Y con lo que yo me fijo para que eso no me suceda!

Cuestión de palabras.—¿Ves esa muchacha?

—Sí.

Pues hubiese sido mi esposa, a no ser por algo que me dijo.

—¿Y qué fué?

—Que "no".

Retroactividad.—Hay que amar al prójimo como a sí mismo.

—La lástima es que todas las veces que lo he intentado, acabé por tomarme odio a mí mismo.

Lógica infantil.—Mamita, ¿es Dios el que nos da el pan nuestro de cada día?

—Sí, hijito.

—¿Y por qué lo sube de precio todos los días?

Justificación.—Juan, en qué estado te encuentras. Has tomado una botella de ginebra.

—Pero, querida, hay que olvidar las penas. Hoy es el aniversario de nuestro casamiento...

Salud a toda prueba.—¿Quién es ese que lo saluda?

—Es un cliente mío. Hace veinte años que lo asisto.

—¡Admirable! Ese hombre debe tener una salud de hierro.

Ilust. de "Judge".

CONTRA LOS BANDIDOS DEL MAR

Eran a la sazón cónsules de la República romana dos hombres famosos: Craso y Pompeyo. El Senado y el pueblo creyeron que debía confiarse a Pompeyo el castigo de los bandidos del mar.

Eran todos aguerridos; disponían de más de mil barcos y de fuerzas poderosas; no contentos con apresar los buques que recorrían las costas mediterráneas, conquistaron más de cuatrocientas ciudades y, desembarcando en varios puntos, exigieron enormes rescates, profanaron los templos, sembraron el espanto en toda Italia, y amenazaron a la misma Roma, ultrajándola y escarneciéndola en la persona de sus ciudadanos más distinguidos. Habiendo apresado a dos pretores con sus insignias, los abrumaron de injurias y les hicieron sufrir los ludibrios más humillantes. Si caía en su poder alguno que se confesaba romano para inspirarles respeto, se manifestaban compadecidos los piratas, le pedían perdón, le restituían su calzado y su toga, y diciéndole que volviese libre a su patria, le arrojaban al mar, gozando del atroz espectáculo de ver cómo se ahogaba.

Gran perjuicio ocasionaban además a Roma facilitando a los enemigos de ésta de medios de comunicación.

Gabinio, que ejercía el cargo de tribuno, propuso que se diera a un romano el proconsulado de los mares, el mando de todas las costas hasta veinte leguas en lo interior de las tierras, la facultad de alistar soldados y marineros en el número que creyese necesario, y el derecho de tomar en el Tesoro público todo el dinero que quisiese, sin obligarle a dar cuenta de su inversión. Estas peticiones incomodaron mucho al Senado y el cónsul Pison dijo públicamente a Pompeyo que aspiraba a la tiranía. Pompeyo fingió resistirse a admitir aquel poder extraordinario, pero el pueblo insistió y venció su resistencia. Recibió al cabo Pompeyo el título de procónsul del mar, y pusiéronse a sus órdenes quinientas naves, ciento veinte mil infantes, cinco mil jinetes, veinticinco senadores, en clase de lugartenientes, y dos cuestores.



Pompeyo.

También le fueron pagados anticipadamente dos mil talentos áticos de oro.

Tales fueron los efectos de la ley, que por tomar el nombre de su autor se llamó "Gabinia".

Señalóse al procónsul un período de tres años para terminar la guerra; mas Pompeyo, que entonces dió brillantes testimonios de su extraordinario valor, de mucha destreza y discreción, de una experiencia consumada en la táctica naval, de un desinterés sin ejemplo y de todos los talentos superiores que pueden distingir a un gran general, llevó a feliz término la difícil empresa en cuarenta o noventa días, según distintos autores. Echó a pique, según algunos historiadores, a 1.300 buques, mandó pasar a cuchillo 10.000 piratas, se apoderó de 120 ciudades que aquéllos aun conservaban, sometió a la Cilicia y destruyó para siempre las escuadras de los temibles enemigos. Parece que no halló grandes resistencias, y esto explica que Lista haya dicho, refiriéndose a los piratas: "El nombre de Pompeyo los había ya vencido". Es lo cierto que los destruyó hasta en sus últimas guaridas. Hermanó los actos de rigurosa justicia con otros humanos y generosos. Así rompió las cadenas a un crecido número de cautivos, y absteniéndose de castigar a los que se rindieron, los envió a poblar algunas ciudades desiertas de Cilicia.

Victoria tan rápida y asombrosa, llenó de alegría a los romanos e hizo colmar de parabienes al tribuno Gabinio, que había logrado vencer varios obstáculos para conseguir, designando implícitamente a Pompeyo, que se confiara la dirección de la guerra contra los piratas a un general de experimentado valor, con atribuciones ilimitadas en todos los mares hasta las columnas de Hércules.

LA CROMATINA



¡Es insuperable!

Devuelve al cabello su color natural; le deja suave y flexible, vigoroso y firme, y da a quien la usa un sin igual aspecto de juventud y energía. No contiene ninguna sal metálica como sus similares.

EN VENTA:

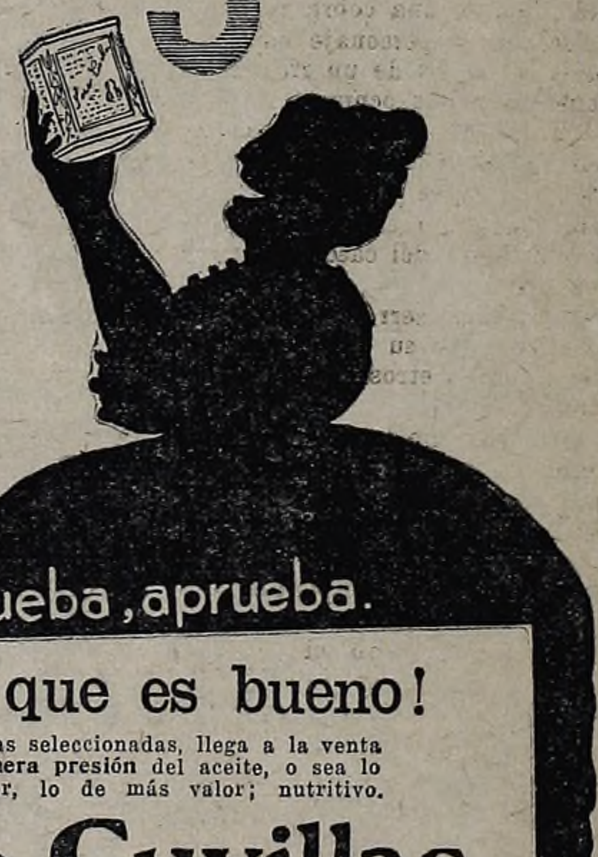
Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA, 215

sus secciones y toda buena farmacia y perfumería.

Cuvillas

Aceite puro de oliva



Quien prueba, aprueba.

¡Este sí que es bueno!

Elaborado con olivas seleccionadas, llega a la venta únicamente la **primera presión** del aceite, o sea lo mejor de lo mejor, lo de más valor; nutritivo.

Aceite Cuvillas

(El aceite de primera presión)

No se fije en unos centavos al comprar "Aceite Cuvillas". Saldrá ganando en gusto y alimentación.

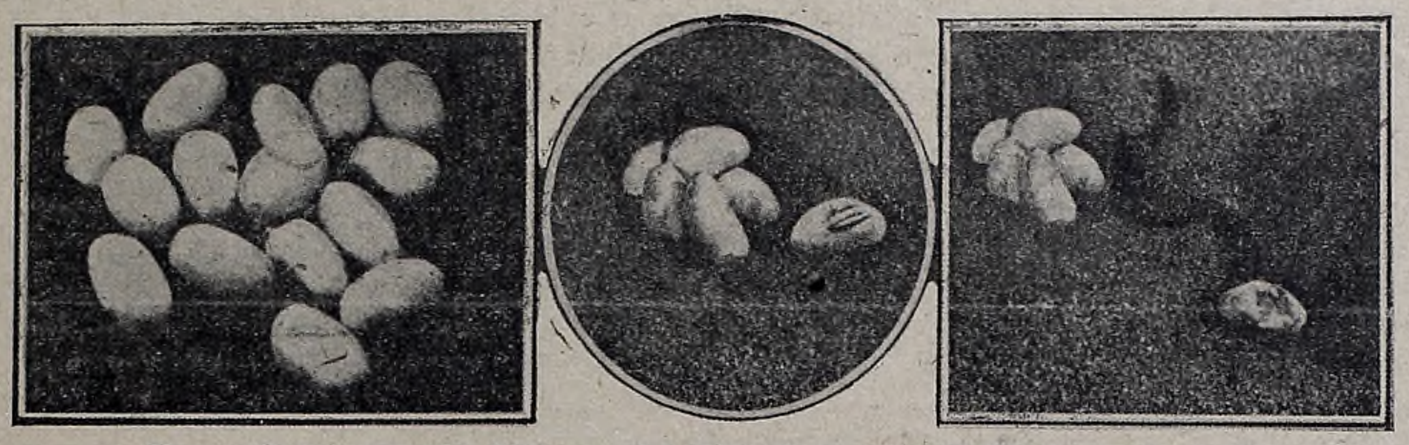
Importadores: Naredo Cuvillas & Cía.

Bmé. Mitre 2010 — Bs. Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano, puro de oliva, marca "Amor".

UNA CACERÍA POCO COMÚN

Un hombre, en vez de cazar, es perseguido quince cuadras por una serpiente



Huevos de cobra capelo. Al nacer, una cobra es ya capaz de matar a un hombre.

Un oficial inglés destacado en la India encontró una vez a orillas de un río una nidada de veinte o treinta pequeñas serpientes, recién nacidas al parecer. Pertenecían a la especie denominada cobra-búngaro, o cobra capelo real, o Ramachías, como también se la llama.

Para comprender la sorpresa y la curiosidad del oficial europeo, debemos recordar que esta serpiente venenosa no abunda, ni aun en la India, con ser esta posesión inglesa la comarca más infestada de víboras del mundo entero. A más de no abundar, la cobra-búngaro es un verdadero monstruo venenoso, pues su longitud alcanza a cuatro metros. Tiene todas las características de la cobra común, y su mismo aspecto. Su veneno participa de las cualidades típicas del de la cobra y el búngaro. No así su tamaño, que es, como lo hemos dicho, enorme para una serpiente venenosa... y también para las que no lo son.

No terminan aquí las lúgubres características de este monstruo. Es, entre todos los de su familia, el más irritable y el más feroz, y el único que ataca siempre al hombre, sea o no agredido. El encuentro con una cobra real marca un momento decisivo en la vida de un hombre. Y si este hombre no tiene un temple especial, si se halla desarmado o distraído, puédese conjeturar, desde el instante en que ha sido descubierto por la serpiente en cuestión, que el hombre ese tiene solo una contra mil probabilidades de seguir viviendo.

A ejemplo de la gran yararáde del norte del Brasil llamada surucucú, la cobra-búngaro mata sin remisión, no tanto por la actividad como por la cantidad de su veneno. Es un verdadero chorro de veneno el que inyectan sus enormes glándulas. Y solamente una circunstancia fortuita, con la que no es posible contar, puede proporcionar un átomo de esperanza al desgraciado que sienta hundirse en sus carnes las dos bárbaras jeringas de Pravaz que constituyen los colmillos de una cobra real.

Tal es el personaje cuya cría recién nacida halló a orillas de un río de la India, el oficial inglés que nos ocupa.

El oficial no ignoraba nada de lo que dejamos dicho. Y menos ignoraba que una cobra recién nacida es ya capaz de matar a un hombre. Abrió pues su caja de herborizador, y con las precauciones del caso encerró en ella tres cobritas reales.

El oficial cerró acto continuo la tapa, muy satisfecho de su cacería y, al levantar los ojos vió a tres metros de él a la madre de sus prisioneros.

El oficial no tenía arma alguna. Por bajo del casco de corcho sintió que el cabello se le erizaba ante aquel monstruo de cuatro metros que con el cuello erguido y los ojos encendidos se abalanzaba sobre él, y un segundo después el hombre corría desesperadamente a lo largo de la orilla, perseguido por la cobra real.

Cuánto tiempo el oficial corrió, con la muerte en el alma y el corazón saltándole en la boca de fatiga, no podemos decirlo. Pero atravesó cañaverales, pantanos, bañados, sintiendo siempre detrás de él, el frote áspero de las escamas de la gran víbora que pugnaba por alcanzarlo.

El oficial corrió, como jamás había corrido él mismo ni corrió nunca oficial alguno del imperio británico. Entre todos sus recuerdos de guerra en las fronteras de la India (y es sabido cómo se hace la guerra en el Afganistán y la Alta Birmania), no había uno solo que pudiera compararse a este simple hecho natural, en una tranquila siesta de verano: sentirse perseguido sin tregua y sin cejar un instante, por una gran serpiente venenosa que apunta ya con sus ojos de ascua el sitio de la nuca donde va a clavar sus colmillos...



La monstruosa cobra capelo real de la India, única serpiente que persigue al hombre.

Así transcurrieron cinco, tal vez diez minutos, y la distancia recorrida pasaba ciertamente de dos mil metros. Vale decir que durante quince cuadras un ser humano fué perseguido por una serpiente venenosa que le tocaba casi los talones, y que a cada instante pugnaba por hacer presa en él.

Llegó asimismo un instante en que el oficial inglés dió su vida por concluída: Ante él se presentaba una pendiente, y sus fuerzas estaban concluídas. Los primeros veinte metros de ascensión fueron para él como veinte interminables leguas de pesadilla, — cuando un hombre se sueña sin fuerzas entre los demás hombres que huyen a todo correr de una velocísima serpiente... y tras él, en esa siesta de tranquilo sol, sentía "real", viva y jadeante, a la serpiente que lo alcanzaba...

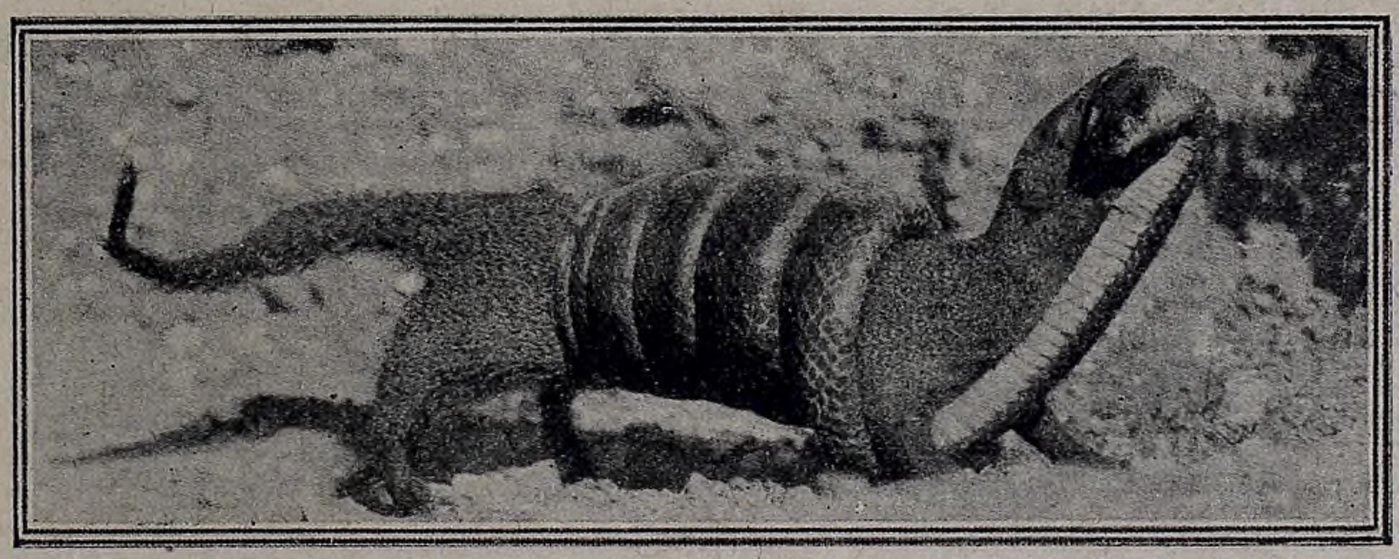
Ya no podía más. Con sus últimas fuerzas se lanzó de un salto al río, y no había dado tres brazadas cuando sintió a sus espaldas el chapuzón del monstruo que se lanzaba tras él.

El oficial nadó; nadó con la velocidad y la sofocación de un hombre que juega a la salvación de su vida sus supremas exhaustas fuerzas. Pero más velozmente la cobra real nadaba con el rapidísimo chicoteo de una soga que va cortando el agua...

De pronto la correa del casco del oficial se descosió, y el hombre nadó con la cabeza descubierta. Pero al instante mismo la agitación del agua tras el fugitivo cesó. Sin atreverse a pensar qué podía haber pasado, el oficial nadó y nadó. Llegó por fin a la orilla opuesta, salió del agua tambaleando y lívido como la cera, y sólo cuando estuvo a media cuadra de la orilla se atrevió a volverse: En el medio del río, en convulsiones y espirales que levantaban espuma, la enorme víbora se ensañaba con el casco que se hundía y reaparecía como un corcho, y que la corriente arrastraba lejos.

Esta es la historia del hombre que fué perseguido por una cobra-búngaro, o cobra capelo real, o Ramachías del imperio indio, protagonista del más fantástico y lúgubre episodio de caza que sea posible concebir. No es creíble que la aventura se repita, ni ha tenido acaso precedente.

El director del Instituto Pasteur de París, profesor Calmette, asegura que la historia es cierta. Y quien conozca, siquiera sea en un Zoo, a esta enorme e irascible víbora, puede muy bien admitir que el sentirse perseguido quince cuadras por este monstruo encendido en ira, sobrepasa a cuanto de desesperante es capaz de fraguar el terror humano.



Lucha entre una mangosta y una cobra capelo. Fotografía única en su género y que demuestra el valor indomable del pequeño cazador de víboras.

Lo que puede durar una pluma.—*A cuantos escriben con pluma de acero y saben la frecuencia con que hay que cambiarlas, les chocará seguramente la noticia que tomamos de un periódico extranjero: Thackeray escribió durante dos años dos largas novelas con una sola pluma.*

Francofort Moore tiene una pluma con la que ha escrito cerca de dos millones de palabras, y el más maravilloso de todos es Oliver Mendell, que usó la misma pluma cerca de treinta años, en cuyo tiempo escribió doce millones de palabras.

Nosotros habíamos experimentado la conveniencia de clavar en un pedazo de patata la pluma después de escribir, para evitar su oxidación; pero, francamente, no teníamos idea de la duración maravillosa que han sabido dar a sus plumas los citados escritores.

* * *

El cráneo de Broken Hill.—*Un nuevo eslabón en la genealogía del género humano ha sido encontrado en la mina de Broken Hill, en Rhodesia, en la forma de un cráneo curiosísimo, hallado sostenido en un palo petrificado. El cráneo ha sido regalado al Museo Británico por los propietarios de la mina.*

* * *

Italia exporta anualmente más de cinco mil toneladas de mármol.

LA MÚSICA ÁRABE

Se cree que la música mora es la representativa de la árabe y que es la descendiente directa de la egipcia que pasando por la hebrea, griega y romana, llegó hasta Mauritania. Su efecto en el oído del europeo, es al principio confuso y desagradable; es ininteligible hasta que nos acostumbramos a ella y entonces empezamos a comprender el ritmo y la melodía, y sin embargo puede decirse que ella es el fundamento de nuestra música.

Para un aficionado a la música la impresión que saca después de haber oído cantar y tocar música mora, es de que se parece al canto gregoriano.

Se dice que cuando los cruzados oyeron cantar en un campamento a los soldados de Saladino, creyeron los cristianos que estaban cantando vísperas.



Llegada de los jefes de una cábila al sitio en que se celebra una fiesta. Las mujeres marchan tocando y bailando; los hombres disparando sus fusiles.

El parecido de la música árabe con el canto gregoriano es, en efecto, grande, y Salvador Daniel afirma que la música actual de los árabes representa la que existió en Europa hasta el siglo XIII y no es otra que la que cantaban los antiguos trovadores.

Aunque se conserva la letra de muchos poemas y baladas cantados por los bardos de la Edad Media, muy poco sabemos de su música que no se ha sabido conservar, pero es más que probable que trovadores y rapsodas introdujeron en sus cánticos melodías árabes a su regreso de las cruzadas.

Es innegable que hay que considerar a España como el origen de la influencia árabe en la música del resto de Europa, pues los bardos españoles en contacto con los moros de la península, llevaban la música árabe al sur de Francia y al norte de Italia, desde donde se extendió a otros países.

También es probable que los moros de España al invadir el mediodía de Francia dejasen trozos de su música en el país como dejaron la industria de las armas y armaduras.

Todo esto parece confirmar la hipótesis de Daniel sobre la afinidad de la música árabe actual con la medioeval de Europa.

Es indudable que la música árabe no se ha desarrollado desde que los moros fueron expulsados de España a fines del siglo XV, pues quedó estacionaria y la música europea fué introduciendo nuevos modos de expresión y no ha cesado de progresar hasta hoy.

Obscuro es el origen de la música religiosa, quizás en sus principios era una continuación de la música romana, quizás en sus fundamentos. Lo que entonces era nadie lo sabe. Es posible que después de la victoria de la religión cristiana sobre el paganismo, los cristianos quisiesen tener una música propia, de acuerdo con sus ideales, pero no cabe duda de que San Ambrosio, años 340 a 497, fué el primer organizador de la música religiosa, siendo el ritmo su distintivo característico.

El papa Gregorio el Grande, dos siglos después, para atender a los deseos de todos los cristianos de Occidente que querían diferenciarse de la iglesia cismática de Oriente, estableció las reglas de la nueva música especial en lo concerniente a la medida y fundó lo que se llama canto llano.

La música árabe presenta muy marcadas analogías con este último.

La armonía en la verdadera acepción de la palabra es desconocida entre los árabes. Cantan y tocan al unísono, y sus instrumentos no sirven sino para aumentar las voces, tocando y cantando una octava más alto o más bajo, pero aunque es difícil de seguir tienen su medida y el tambor se encarga de variarla según las circunstancias.

No hay contrapunto, sino notas que tienden a variar la melodía y que dependen únicamente del gusto y de la imaginación del cantor o tocador. Son más perceptibles en los instrumentos de viento como las flautas y oboes, en donde producen una serie de notas que al principio marean. Son verdaderos arabescos de la música, como hay arabescos en la ornamentación.

De todas formas, no puede uno menos de asombrarse de la perfección del conjunto que alcanzan estos músicos, si tenemos presente que los moros, como los griegos, no tienen música escrita y todo lo que cantan o tocan lo hacen de oído trasmitiéndose las melodías de padres a hijos.

Los moros y bereberes del norte de Africa inventan constantemente nuevas canciones y tocatas.

Los instrumentos usados por estos pobladores del septentrión africano son la "derbuca", llamada en España dulzaina, donde también se usa en varias regiones del centro y sur, la flauta, la pandera sin pergamino, el pandero, la viola, el rebal, el laúd y otros varios.

Concurso femenino de remo.—*La prensa germánica nos da cuenta del reciente campeonato de remo verificado en Gruenau, lugar inmediato a Berlín. En este certamen sólo han tomado parte deportistas femeninos, cuyo vigor y resistencia demuestran las excelencias de su educación, en cuyos cuerpecitos, frágiles en apariencia, cabe gran energía para surcar las ondas, dejando tras de sí un encaje de rizada espuma.*

Las hijas de Eva, desde la guerra europea, van inmiscuyéndose, por designación de los gobernantes de todas las naciones, en oficiales rudos y penosos. Muchos brazos masculinos, inutilizados . inválidos, son reemplazados con toda abnegación.



¿Qué me Importa la Picadura?

Obtendrá alivio inmediato si se fricciona con *Mentholatum* en donde la piel esté enferma o envenenada por la picadura de los insectos, plantas venenosas u otras causas semejantes; destruye los gérmenes peligrosos y quita el dolor rápida y completamente. En uso por millones de personas en todo el mundo.

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Aplíquese para el dolor de cabeza, neuralgia, golpes contusos, dolor en los músculos, eczema, irritaciones e inflamaciones de la piel, catarro, cortadas, resfriados, etc.

De venta en las Boticas y Droguerías.
Unicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

Conviene saber

que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo que no hay un hogar, donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma líquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda, muy especialmente, para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etcétera.

En estado sólido, o sea el jabón Lysoform, para uso diario de tocador realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor o rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores, y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa, con notable eficacia, en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL & Cía.
Guardia Vieja, 4439 Bs. Aires.

Tamarindo "Pini"

REFRESCO SANO Y AGRADABLE

QUITA LA SED Y REGULARIZA LAS FUNCIONES DEL INTESTINO
INDISPENSABLE EN ESTOS DÍAS DE FUERTES CALORES

PINI HERMANOS & Cía.
Buenos Aires

LA TRAPERA

por Pío BAROJA

Es un cuadro desolante, de vida miserable, en que el intenso autor de "El Arbol de la Ciencia", sorprende los resabios de la felicidad forjada en la resignación de los humildes.

Yo creo que en las ciudades grandes, si Dios está en algún lado, es en los solares. Esa irrupción de un campo desolado dentro del pueblo me enamora. Nada para mí tan interesante como ver por las rendijas de una empalizada el interior de un solar, con el suelo lleno de barreños rotos, de latas de petróleo, de ruedas de coche... ¿De dónde procederá todo esto?, suelo preguntarme, y quisiera que el puchero cascado me contara su historia desde que vino de Alcorcón, y la escoba vieja arrimada a la pared y el cacharro roto me iniciaran en sus secretos.

Pero cuando más me seducen los solares es en la primavera; entonces me dan ganas de tenderme al sol con el sombrero echado sobre los ojos y pasar horas y horas, mirando al cielo azul, viendo revolotear las abejas y los moscones mientras zumba el aire con murmullo sordo en los oídos.

Hay un solar junto a mi casa encantador; si algún día por casualidad pasáis de cuatro a cinco de la mañana por allá, veréis a una vieja y a una niña, que empujan desde dentro dos tablas de la empalizada y salen furtivamente a la calle.

La vieja es pequeña, arrugada, sin dientes; lleva un saco vacío en la espalda y un gancho en la mano. La niña es flaca, desgarbada, tiene el rostro lleno de pecas y el cuerpo cubierto de harapos; pero andrajosa y desgreñada irradia juventud y frescura.

Si luego que hayan marchado y doblado la esquina buscáis el sitio por donde salieron, veréis que las tablas desclavadas ceden a la presión de la mano, y que por el hueco que dejan se puede pasar al solar.

El terreno del solar no es llano; tiene, en el ángulo que forman dos casas, una hondonada profunda... Al entrar se ve primero un camino, entre montones de cascote y de piedras, que se dirige hacia la hondonada.

En ésta hay una casa, si es que así puede llamarse a un cobertizo hecho de palos, al cual sirve de techo una puerta metálica, de esas de cerrar los escaparates de las tiendas, rota, oxidada y sujeta por varios pedruscos.

La casucha no tiene más que un cuarto.

En éste, junto a la ventana, hay un hornillo, y sobre la ceniza blanca unos cuantos carbones, que hacen hervir con un glu-glu suave un puchero de barro.

A veces un chorro de vapor levanta tímidamente la tapadera y deja un vaho apetitoso en el cuarto.

Os digo que es apetitoso el olor que deja al hervir el puchero de barro.

El otro día, a las cinco de la mañana, espié la salida de la vieja y la niña.

Salieron. La vieja se detuvo en la esquina, escarbó en un montón de basura, recogió unos papeles y unos trapos, los metió en el saco y ella y la niña siguieron su camino.

Se detenían a cada paso removiendo y escarbando los montones de basura. ¡Qué sport el del trapero! ¿Eh?



Cada montón de basura es un enigma. Dentro de él ¡cuántas cosas no hay!, cartas de amor, letras de comerciante, rizos de mujeres hermosas, periódicos revolucionarios, periódicos neos, artículos sensacionales, restos de esplendores y de miserias, restos sobre todo de la tontería humana.

La vieja y la niña recorrieron todas las calles de los alrededores, cazando el papel, la bota vieja, el pedazo de trapo. Luego atravesaron la plaza Mayor y siguieron por la calle de Toledo, que estaba triste y obscura.

Entraron en el cafetín del Rastro, sitio notable por albergar lo más florido de los golfos madrileños.

Casi todas las mesas estaban ocupadas en aquella hora por mendigos que dormían con la cabeza apoyada en los brazos. El aire lleno de humo de tabaco y de aceite frito, era irrespirable.

La vieja y la niña tomaron, por diez céntimos cada una, café con aguardiente. Salieron del cafetín. Una aurora de invierno se presentaba con colores sombríos en el cielo.

El piso bajaba por entre las dos filas de casas de la Ribera de Curtidores, luego se veía un montón confuso de cosas negras constituído por las barracas del Rastro y de las Américas; más lejos ondulaba la línea obscura del campo, bajo el cielo plomizo de una mañana de invierno.

Bajaron la cuesta y atravesaron la Ronda. Allá, la vieja, habló con los vendedores ambulantes, discutió con ellos, con frase pintoresca, recargada de adornos de más o menos gusto, y cuando hubo cerrado sus tratos, volvió hacia Madrid.

Eran las siete. Las calles vecinas estaban intransitables; se cruzaban obreros, criadas, mozos de café, repartidores...

La vieja compró un pan grande en la calle de la Ruda, a mitad de precio, se lo dió a la niña, que lo guardó en la cesta, y las dos se dirigieron hacia su calle...

Empujaron las tablas de la empalizada y entraron rápidamente en el solar, quizá felices, quizá satisfechas por tener un hogar pobre y miserable, y un puchero en la hornilla que hervía con un glu-glu suave, dejando un vaho apetitoso en el cuarto.

La nación de los quesos.—*Entre todas las naciones, Suiza es la que tiene desde hace siglos la supremacía en la industria lechera y en la fabricación de quesos. Las variedades que produce de este artículo y exporta al extranjero, son 17, todas ellas de primera calidad.*

Lo curioso es que a la producción del queso suizo sólo contribuyen dos razas de vacas lecheras, consideradas sin rival en el mundo para los efectos de la indicada industria.

* * *

El país donde se usa más la barba es Rusia.



La gente que insiste en obtener el mejor vino de mesa,

PIDE

TRAPICHE

Benegas Hnos. y Cía. Ltda.
Soc. Anón. Industrial y Comercial

771 FLORIDA 771 — Buenos Aires
U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central

P. GERMINO

Medias $ 2.50

Las grandes ofertas de este mes.

Medias de seda, altas, con costura, en negro y colores de moda, a $ 2.95 y. . . . . $ 2.50

Novedades de la estación.
Fantasías de azabache y de acero.
Variado surtido.

Sweaters de seda combinaciones de novedad. Paletots tejidos especiales para playas y sierras.

Guantes de seda, blancos, cortos, de insuperable confección, a. . . . . $ 2.90

Lana francesa *Au Bon Pasteur*, de inmejorable calidad.

Tienda El Porvenir
1902-Bmé Mitre 1910
Antonio Casanegra e Hijos

"LA MONTAÑA HUMEANTE" EN ERUPCIÓN



Vista de Puebla con el Popocatepetl en el fondo.

Lo que los indígenas llaman Popocatepetl o "Montaña Humeante" es uno de los volcanes más altos de nuestro continente.

Este volcán situado a 110 kilómetros al S. E. de Méjico, es el punto donde concurren dos cadenas de montañas: la una, la sierra de Cuernavaca, que separa el valle del mismo nombre del de Méjico, y la otra, la sierra Nevada, que divide el valle de Méjico del de Puebla. El cráter tiene forma elíptica de unos ochocientos metros de diámetro mayor y de 740 el menor, con circunferencia de 2.500.

Hay dos cimas: el Espinazo del Diablo, de 5.247 metros de altura, y el pico Mayor, que tiene unos 150 metros más. Este pico es casi inaccesible. En el fondo del cráter, a unos 250 metros, hay cuatro fumarolas principales y cerca de ellas abundantes depósitos de azufre; además hay en los bordes del cráter varias emanaciones de gas.

El interior del cráter está formado por capas e hiladas de rocas, constituyendo un muro muy regular de paredes verticales. En ciertas partes estas capas están levantadas y despedazadas profundamente. Se notan allí varias especies de rocas de naturaleza bien distinta: al principio, en la parte inferior, capas de traquita muy compactas, ricas en cristales de feldespato estriado, y en anfibol descompuesto en parte. Encima de estas capas traquíticas, más o menos regulares, están dispuests capas basálticas bien caracterizadas; el basalto es también muy compacto. Sobre éstas se encuentran escorias muy porosas de un color pardo violado, anunciando la presencia de una grande proporción de óxido de hierro; estas escorias parecen provenir de rocas porfídicas calcinadas. Los indios que habitan el inmediato rancho de Tlomacas suben casi todos los días al cráter para recoger azufre.

Las ascensiones a esta montaña se han verificado en dos épocas bien distintas: la una comienza en tiempo de la conquista, la otra comenzó en 1772 y continúa en nuestros días. La primera ascensión fué emprendida en el año de 1519 por Diego Ordaz, soldado de Hernán Cortés. Se pretende también, y una carta de Cortés lo acredita, que esta ascensión tenía por único objeto saber la causa del humo que salía del cráter; no dió más resultado que el conocimiento aproximado de las dimensiones del cráter e indicar la existencia de azufre en su fondo.

Una segunda expedición hicieron los soldados de Cortés en 1520 ó 1522; trajeron a su jefe muestras del azufre del volcán, sin que a ninguno de ellos le ocurriera calcular la altura.

En 1524, Montaño y Mesa subieron al Popocatépetl y sin bajar al fondo del cráter, sino solamente a 23 metros de la arista superior, pudieron recoger bastante cantidad de azufre. En 1803, Humboldt, sin escalar el volcán, trató, sin embargo, de medir su altura y aun determinar su posición geográfica. Le asignó 5.400 metros de altura, y como límites de las nieves, 4.500 en el mes de septiembre y 3.700 en enero.

En abril de 1827, William y Frederic Glenie partieron de Méjico con objeto de efectuar la ascensión. No pudiendo efectuar las observaciones que tenía proyectadas, se contentaron con medir la altura del pico Mayor y valuar muy aproximadamente el diámetro del cráter. Fijaron aquélla en 5.450 metros y éste en 1.600. En noviembre de 1827 Berbeck subió al Popocatepetl. En mayo de 1833 el barón Gros y Federico de Gerolt no llegaron sino a la base del pico del Fraile, a la que calcularon una altura de 5.142 metros sobre el nivel del mar; una espantosa tempestad que tuvieron que sufrir los obligó a descender. En el mes de abril del año siguiente, Gerolt, Gros y Egerton volvieron a emprender la misma ascensión, siendo esta vez más felices en sus investigaciones; no pudieron, sin embargo, determinar la altura del cráter por haberse roto el barómetro. En 1857 la comisión científica que dirigían Sonntag y Laveirriere llegó hasta el cráter; el primero pasó una noche en la cumbre soportando una frío de 12° bajo cero. De sus observaciones resultó 5.240 metros de altura el Espinazo del Diablo, 5.425 el pico Mayor, 825 el diámetro mayor del cráter.

Las erupciones de que se conserva memoria han tenido lugar en los años de 1519, 1548, 1571, 1592, 1642 y 1802.

Ahora está de nuevo en erupción, y los habitantes de los lugares al pie del volcán han abandonado sus hogares.

Una amatista histórica.—*Las personas que visitan el Museo de Sens se han visto sorprendidas con la aparición, entre las reliquias de Napoleón, de una amatista, de la que se tenía noticia, pero no posesión.*

Esta piedra, que sorprende por su tamaño, fué regalada por el emperador a la condesa Waluska. La heredó su hijo, que un día se la ofreció a la famosa actriz Rachel en prueba de admiración.

Con ella correspondió más tarde la genial artista a las atenciones de su médico, el doctor Villaume, porque había salvado la vida a un hijo suyo.

Y este reputado médico, al fallecer, ha dejado la célebre amatista al Museo, que hoy la exhibe entre objetos que fueron del Capitán del siglo.

Los Médicos

del mundo entero instruyen diariamente a miles de madres; los gobiernos de todos los pueblos han estudiado y cooperado a resolver el difícil problema de la mortalidad infantil, pero es verdaderamente lamentable que el desconocimiento de muchas madres hace de la alimentación del niño un verdadero ¡azote de la humanidad!

Tan fácil es conservar la salud del niño, como grave ignorar su alimentación.

Por diferentes circunstancias, por muy distintos y variados motivos, que particularizan a cada caso, pero siempre por alimentación mala o inapropiada, todos los días se enferman muchísimos niños que debían estar sanos y robustos.

En la época del destete es cuando más errores cometen las madres al alimentarlos: "FARINAL" (alimento ideal para niños), es el mejor alimento para despechar a los niños; los más eminentes médicos especialistas lo recomiendan con toda preferencia.

Con la alimentación diaria de sus hijos a base de "FARINAL", se creará la admiración de los demás, será la alegría de su hogar y una esperanza para su porvenir.

Por sus provechosas instrucciones, recomendamos a todas las madres la lectura del librito "La Salud del Niño", que se encuentra en cada tarro de "FARINAL"; también pídase gratis en todas las Farmacias, Droguerías, etc., o a sus concesionarios:

G. BARUFKA, Garay 842, Buenos Aires
IGNACIO GONZALEZ y Cía.
Maipú 750, Rosario.

Elija Vd. uno:

COLEGIO PRESIDENTE SARMIENTO para varones. Incorporado al Colegio Nacional. Corrientes 3829, Buenos Aires.

COLEGIO NEGROTTO, PARA SEÑORITAS Incorporado a las Escuelas Normales y Liceo. Corrientes 3843, Buenos Aires.

INSTITUCION AMERICANA de Enseñanza por Correspondencia. Entre Ríos 464, Buenos Aires.

El **COLEGIO PRESIDENTE SARMIENTO**, para varones, enseña oralmente para obtener el título de Bachiller; el **COLEGIO NEGROTTO**, para señoritas, enseña oralmente para obtener el título de Maestra Normal Nacional y Bachiller. Se imparte enseñanza primaria. Los títulos que obtienen los alumnos son oficiales. Se reciben pupilos, medio pupilos y externos.

La **INSTITUCION AMERICANA** enseña por correspondencia los siguientes cursos:

Bachiller, Contador, Tenedor de Libros, Mecánico, Electricista, Ingeniero, Dibujante, Calígrafo, Inglés, Francés, Castellano, Dibujo Lineal y Dibujo Natural. Otorgamos los diplomas correspondientes.

Mande ese cupón. Díganos si quiere enseñanza oral o por correspondencia y qué curso desea estudiar.

Señor Secretario General
Dr. SIDNEY A. SMITH
Entre Ríos 464 Buenos Aires

Le agradecería me envíe el folleto explicativo gratis. Me interesa el

curso de. . . . . .

Nombre. . . . . .

Dirección. . . . . .

Té Lipton





Todos nuestros modelos "LEONARD"

de fajas y corsets, tienen un sello de distinción. Nuestra reconocida competencia nos acredita para hacer que cada pedido resulte una creación.

Modelo 1007. — **Faja de cauchout para reducción y conformación de las caderas.**

Solicítese el folleto que remitimos gratuitamente.

"LEONARD"
ESMERALDA, 577 BUENOS AIRES

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

CONGRESOS, CONVERSACIONES, CONFERENCIAS



He aquí el comunicado: "Sobre todas las cuestiones estamos de acuerdo. No se ha tratado ninguna cuestión."

DE CONFERENCIA EN CONFERENCIA



Winston Churchill. — ¡Lindo lugar Cannes! ¿Dónde será la próxima conferencia?

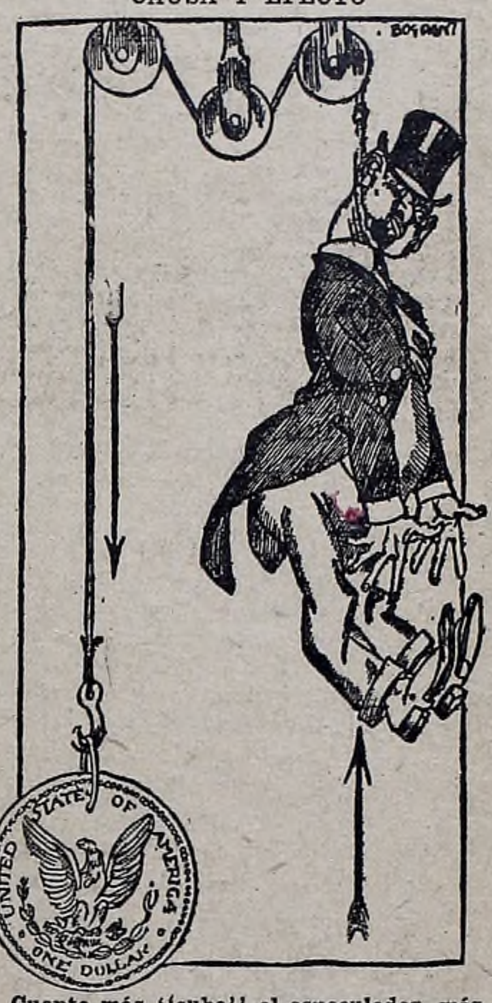
Lloyd George. — Dicen que Honolulú es muy pintoresco...

LA OBSESION DE LOS BAILES RUSOS



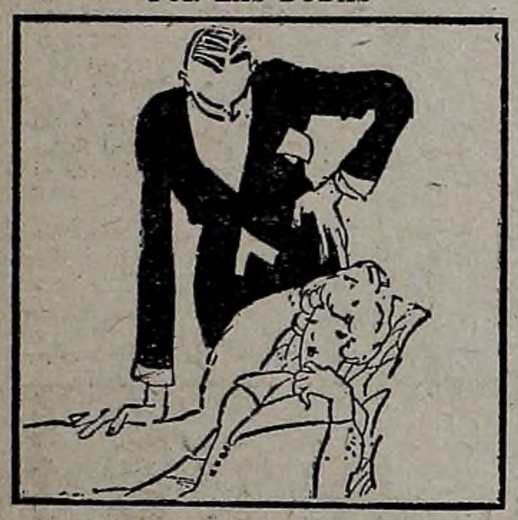
Efecto producido por la llegada de una joven rusa.

CAUSA Y EFECTO



Cuanto más "suba" el especulador, más bajará el dólar.

POR LAS DUDAS



—¿Cómo crees que me recibirán tus padres cuando les pida tu mano?

—No te preocupes... Pero te aconsejo que primero les hables por teléfono.

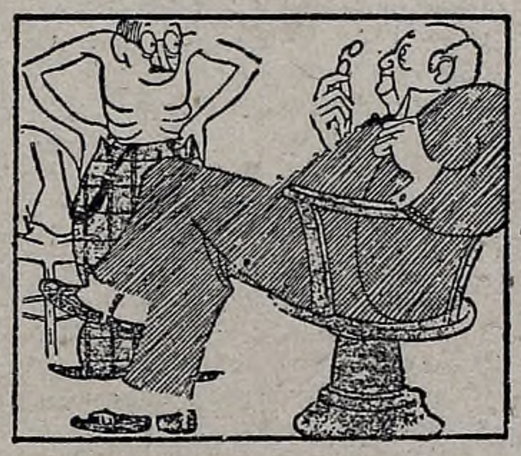
SEGUN Y CONFORME



—Habrá notado usted, señorita, que llevo cinco años seguidos comprando flores en esta misma casa. No dirá usted que no soy constante.

—Si son siempre para la misma dama!...

VIDA INUTIL



—¿Cree usted, doctor, que viviré hasta los noventa años? Ahora tengo cuarenta.

—¿Bebe usted, juega, fuma, o tiene algunos otros vicios?

—No, señor; no tengo absolutamente ningún vicio.

—Entonces, ¿para qué quiere vivir usted cincuenta años más?

LECTURA INTERESANTE



—Bueno, niño: si no dejas de leer ese folletín, no puedo cortarte el pelo.

BARBERO DESCONOCIDO



—¿Qué tal será esto... el "Barbero de Sevilla"?

—No sé... no he estado nunca en España, y además, me afeito solo.

CONFLICTO



Las patas traseras se declaran en huelga.

MATRIMONIO YANQUI



El.—Seremos muy felices... ¿No lo crees tú también, querida?

Ella.—Sí, por que según la estadística, de cada diez matrimonios uno es feliz... y con mis nueve esposos anteriores no he sido nada feliz.

FRANQUEZA



—¿Ha venido alguien a preguntar por mí?

—Sí, señor. Uno que dijo que quería romperle a usted la cara.

—¿Y tú qué le dijiste?

—Que lo sentía mucho, pero que no estaba usted.

De *"Le Rire"*, *"Excelsior"*, *"Le Petit Bleu"*, *"A B C a Rir"*, *"The Bystander"*, *"Punch"*, *"London Mail"*, *"Meggendorfer Blätter"*, *"Mucha"* y *"London Opinión"*.

NO HAGA

EXPERIMENTOS!

NO JUEGUE CON SUS

NERVIOS!

Sobre todo si éstos no se hallan en condiciones normales y necesitan una cura rápida y eficaz. En tal caso, su curación depende de la elección de un buen medicamento, por lo que le aconsejamos no hacer experimentos con nuevos métodos de cura, sino recurrir al más antiguo y conocido de los productos, vale decir a los "Polvos Antiepilépticos Monti", los cuales cuentan con más de 60 años de existencia, y son reconocidos como los mejores y más eficaces contra la epilepsia, histerismo y enfermedades nerviosas en general. Se venden en las buenas farmacias en dosis para niños y para adultos.

El folleto explicativo se envía gratis a quien lo solicite.

DIRIGIRSE A:

A. MASSONE. Junin, 863. Bs. Aires

F. Greco. 25 de Mayo, 336. Montevideo

Toda Mujer!
Toda Madre!
Toda Hija!

Necesita hierro periódicamente para fortalecerle los nervios, sonrosar sus mejillas y darle las fuerzas y vigor de mujer robusta.

No puede haber mujeres hermosas, sanas y robustas sin abundancia de hierro en la sangre. Especialmente las niñas que están haciéndose mujeres necesitan abundancia de ese hierro vitalizador. Es, en realidad, el elemento *imprescindible* que necesitan para su robusto desarrollo. Solo una mujer sabe las agonías que trae la supresión o la irregularidad menstrual. Las madres deben cuidar que sus hijas tomen "HIERRO NUXADO" para toda clase de debilidad así como para reglas tardías o dolorosas. En el período más crítico de la vida su porvenir entero puede ser irremisiblemente dañado por falta de hierro orgánico, "HIERRO NUXADO" en la sangre.

"HIERRO NUXADO" es puro alimento para la sangre. No solo la enriquece sino que ayuda a crear millares de glóbulos rojos en la sangre, devolviendo las rosas a las mejillas pálidas, el brillo y viveza a los ojos amortecidos y con frecuencia trae también alivio de los dolores agudos durante las reglas y del gran peligro que causan las supresiones menstruales. Los médicos recetan "HIERRO NUXADO" Procúrese un frasco hoy mismo. Pruébelo por un mes y vea la diferencia en su salud y bienestar. De venta en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

Monólogo de una gota de agua

por A. READER

Heme aquí dispuesta a realizar mi viaje a través del mundo. Durante tres mil cuatrocientos años justos he descansado en el seno del Océano, mecida por las corrientes submarinas. Yo juraría que no ha sido tan largo mi reposo. Pero un profesor alemán, cierto señor Meinardus, grave personaje de laboratorio y cátedra que jamás vió el feo espectro del error ante sus lentes de oro, ha formulado esa cifra terrible, y debo admitirla como un dogma. Según el sabio, hace justamente treinta y cuatro siglos largos que me evaporé por última vez al beso urente del padre Sol, mientras correteaba gozosa por la superficie del mar, un mar plácido, que apenas rizaba la brisa del véspero, en un cálido atardecer estival. ¡Oh dulces recuerdos de aquella jornada! Tomándome en sus brazos el viento con ansias de enamorado galán, me llevó tierra adentro, lejos, muy lejos... Mis peregrinaciones fueron incontables, mis metamorfosis infinitas. Fuí muchas veces sutil vapor, densa niebla desgarrándose en jirones al pasar sobre los picachos de las montañas, nube negra y siniestra deshaciéndome en devastadora catarata que arrasó los poblados y destruyó vidas innúmeras. El capricho de las temperaturas me convirtió a las veces en lluvia fecundante, en poético rocío que endiamantaba la corola de las florecillas silvestres, en pedrisco asolador de sembrados, en blanco sudario sobre la cordillera, las sierras y las llanuras del sud. Hasta que un bello día de octubre, descendiendo por abrupta torrentera, cantarina y riente, formé con mis camaradas plácido arroyuelo. Y a través de las verdeantes praderías me abandoné en las ondas impetuosas de un río caudaloso. Recorrí muchas leguas, muchas, y atravesando llanuras y ciudades populosas, puse lozanías en los trigales, dulces néctares en los jardines, savia fresca en los árboles y fuerza en las turbinas de las fábricas. Satisfecha de mi obra, una tarde veraniega me deslicé al Océano. Mi ciclo natural había terminado por aquella vez. ¿Cuánto duró mi fantástico viaje? ¡Quién podría afirmarlo! Yo sé, porque soy muy vieja y he aprendido enormemente en mis correrías por la tierra, que algunos físicos se han dedicado a evaluar la duración media de mis excursiones. Pero tengo para mí que el caso es dificilísimo de resolver. Porque entre los muchos problemas que aún no ha puesto en claro la ciencia humana se halla el de determinar con exactitud la superficie de la tierra y de los mares. Por otra parte, ¿quién podría cifrar rigurosamente la cantidad de agua que cae en un lugar determinado cuando por su altitud o su clima sea inaccesible al hombre? Cierta gota de agua amiga mía, que ha vivido largos años en Alemania, me esclarece algo el punto. Ella asegura que Brückner ha podido admitir este principio: la masa líquida proporcionada por las lluvias es igual a la cantidad evaporada sobre los continentes, más el aumento de lo que vierten los ríos. La cantidad inmovilizada sobre la tierra, tanto en los seres vivientes como en los objetos inanimados, no interviene en el cálculo, en cuanto ha de permanecer sensiblemente la misma. Puede decirse a este propósito que de los 101.000 kilómetros cúbicos que representan el volumen total de las lluvias continentales, casi las tres cuartas partes proceden del agua evaporada del suelo, no interviniendo los mares sino para proporcionar la parte complementaria. Otro físico alemán, Fritzche, ha llegado por métodos diferentes a cifras análogas. Según él, nuestro globo terrestre recibiría todos los años 465.000 kilómetros cúbicos de agua de lluvia.

Otras cosas no menos interesantes intenta narrarme mi amiga; mas por mala ventura para tu curiosidad, lector, el padre Sol aprieta que es un gusto, disocia a las pobres gotas de agua, nos transforma en vapor y subimos, subimos, en el azul infinito. ¡Dios sabe hasta qué altura y hacia dónde nos llevará su mano omnipotente, para tornar luego a los mares y seguir así nuestro cielo eterno!

El teléfono luminoso.—*Un nuevo y maravilloso aparato destinado a la transmisión de la palabra por medio de rayos luminosos, acaba de ser inventado en Inglaterra por el doctor A. O. Rankine, del University College de Londres. El fundamento de la invención está en el hecho de que la conductividad del selenio para la electricidad varía según la intensidad de la luz que esta substancia recibe. El aparato transmisor consta de una bocina con un diafragma que, al vibrar cuando se habla, por medio de una pequeña palanca hace oscilar un pequeño espejo cóncavo. Este espejito recibe los rayos de un foco luminoso, concentrados por una lente y un filtro, y los refleja, a través de otro filtro y otra lente, sobre el aparato receptor. La disposición de este segundo filtro es tal, que al oscilar el espejo, los rayos que pasan por aquél aumentan o disminuyen, produciendo un haz luminoso de intensidad variable, que se denomina "rayo fluctuante". Este rayo, en el aparato receptor, cae sobre una célula de selenio puesta en relación con una batería eléctrica. De este modo, las fluctuaciones del rayo, producidas por las oscilaciones del espejo, que a su vez resultan de las vibraciones del diafragma en el transmisor, se traducen por medio de la electricidad en vibraciones del diafragma de los auriculares.*

Como se ve, no es el invento del doctor Rankine sino una variante del teléfono sin hilos eléctrico, que tiene sobre éste la ventaja de transmitir sólo en una dirección. En vez de ondas eléctricas enviadas en todas direcciones y que pueden recogerse en cualquier parte, hay un rayo de luz dirigido hacia un solo punto. Naturalmente, esto implica la necesidad de que pueda suponerse una línea recta, sin interrupción, entre el transmisor y el receptor, y, por consiguiente, para largas distancias sería preciso elevar los aparatos a considerable altura; pero, en cambio, el procedimiento es absolutamente secreto, pues nadie puede recibir el mensaje más que aquel a quien se dirige el rayo fluctuante.

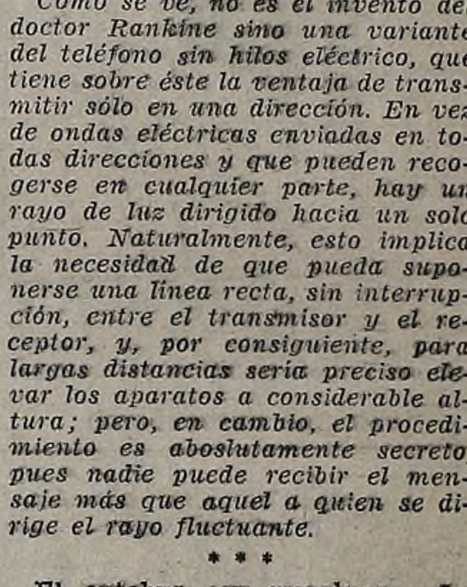
* * *

El autobus con remolque.—*La industria automóvil, que siempre tuvo en Alemania gran importancia, está dando allí verdaderos pasos de gigante. En los alrededores de Berlín y de otras capitales alemanas se ven ahora, prestando servicio de diligencias, grandes "autobus" (pase el barbarismo) con remolque, que permiten el transporte de un considerable número de viajeros, así como de sus equipajes.*

Demasiada democracia



—Voy a dejar el empleo en su casa, señora.
—¿Por qué?
—Porque me parece muy bien que se juegue al póker y a la ruleta, pero no a la perínola, como ocurre en esta casa.



¡REUMATISMO!
CIÁTICA — DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del doctor Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. BERNDT, Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires.

SORDOS

TAMAÑO NATURAL



Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que privan oír. Colocados al oído quedan invisibles. Precio, pesos 12.— cada uno. Pida folletos a C. Scheid, C. Pellegrini 644. F. As. donde se venden los tímpanos.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

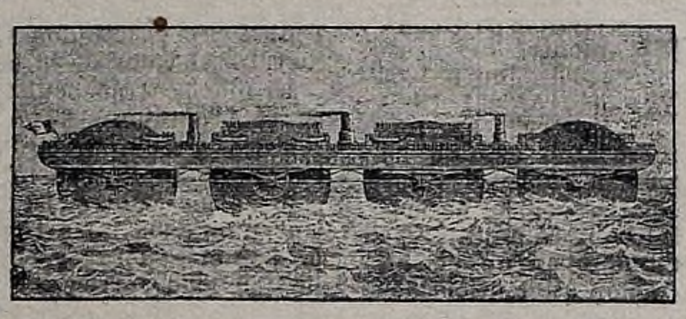
UN DIPLOMATICO FRANCES QUE CORRE A RAZON DE 700 KILOMETROS POR DIA, CON UN TRATADO DEBAJO DEL BRAZO

M. Franklin-Bouillon consiguió ver firmado y firmó el Tratado de Angora el 20 de octubre, a las cuatro de la mañana, después de un debate de veinte horas consecutivas.

A las seis montó en un automóvil, en el que hubo de recorrer 400 kilómetros entre el fango y la nieve, trasponiendo el collado de Ilgar, a 1.800 metros, para alcanzar Inaboli, sobre el mar Negro. Allí se embarcó en un torpedero, y, después de una travesía de 600 kilómetros, desembarcó en Constantinopla. Sin perder un minuto tomó el tren; en él hizo sus buenos 3.000 kilómetros, y llegó a París en la mañana del 26, habiendo hecho el viajecito de 4.000 kilómetros mal contados en seis días. Es de advertir que de ordinario se emplean ocho sólo para ir de Angora a la costa.

Al señalar este *record*, el "Cri de París" añade que a las nueve de la mañana del mismo día 26, sin mostrar la menor fatiga, M. Franklin-Bouillon entró en el ministerio de Relaciones Exteriores, encantado de ser el portador del Tratado que establece casi completamente en favor de Francia las convenciones de Londres que los kemalistas se resistían a ratificar.

EL BUQUE ROTATORIO DE M. BAZIN



A fines del siglo pasado, y durante quince años, el ingeniero francés M. Bazin estuvo estudiando la manera de dar a los vapores un movimiento rotatorio para lograr de esta suerte una mayor velocidad; es decir, pretendía sustituir los dos roces, el del oleaje y el de la marcha del barco, por uno solo, el rotatorio. Las tentativas hechas hasta ahora, decía una crónica de hace veinte años, parece que han sido coronadas por el éxito.

Hace poco, añadía, navegó por el lago del bosque de Vincennes en París un buque modelo de esta clase, de 5,25 metros de longitud, construído en la proporción de 1/20 de un gran vapor de 5.000 toneladas: las pruebas dieron una velocidad de 42 nudos por hora.

Las personas peritas, ingenieros, oficiales de marina, etc., que asistieron a esas pruebas, quedaron tan satisfechos del resultado que en seguida se constituyó una sociedad para facilitar a M. Bazin 300.000 francos, con cual cantidad se construirá un vapor de 25 metros de eslora por 11,80 de manga, con cuatro ruedas, que dentro de algunas semanas hará la travesía de prueba entre Dieppe y Newhaven. Si esta prueba da buen resultado, se procederá desde luego a la construcción de un vapor de pasaje para hacer los viajes entre el Havre y Nueva York. Las ruedas de este buque tendrán 22 metros de diámetro, de los cuales siete y medio se introducirán en el agua: la circunferencia máxima es de 69,08 metros. Y como, según hemos dicho, la velocidad equivale al 60 por 100 de la circunferencia, las ruedas recorrerán en cada vuelta completa un espacio de 41,44 metros, y dando cada rueda 24 vueltas por minuto la extensión recorrida en este tiempo será de 994,56 metros, o sean 59,674 kilómetros, equivalentes a 32,22 nudos por hora. La distancia del Havre a Nueva York, que es de 5.900 kilómetros, será pues recorrida por el buque rotatorio en 96 horas.

Pero ¡ay! ¿han visto ustedes el buque rotatorio de M. Bazin por la ruta de Nueva York?

LOS CURAS PUEDEN CAZAR, SIEMPRE QUE LA CAZA NO SEA CLAMOROSA

El canon 138 de Derecho canónico fijando lo que estima *indecorae* para los eclesiásticos habla de la caza, y dice: "(Clerici) *venationi ne indulgeant clamorosam autem numquan excerceant*".

El clero de la diócesis Quessen y Posen (Polonia) cometió algunos abusos que provocaron un decreto del Vicario capitular, quien, basándose en el citado canon 138 del Código canónico, prohibió en absoluto la caza a los eclesiásticos de la diócesis.

Los sacerdotes "postdanienses no se conformaron con esta decisión y se negaron a obedecer, protestando que el obispo no tenía derecho para prohibir" la caza a los sacerdotes. Sin embargo, no hubo ya caza ostensible a la que no asistiesen aquellos eclesiásticos.

En estas circunstancias, el cardenal Dalbor, arzobispo de Quesen y Posen, pidió a Roma la interpretación auténtica del Código.

La comisión romana pidió la solución de la cuestión — por competencia—a la comisión del Concilio, y esta comisión, en una sesión plenaria—en la que, evidentemente, influyó el espíritu de León XII, el "Pontífice cazador"—decidió como sigue:

"El obispo no tiene derecho para prohibir a su clero el ejercicio de la caza; aún menos tiene derecho para amenazar con la suspensión *a civinis* a los sacerdotes cazadores, contando, desde luego, con que la caza no sea *clamorosa*".

Se ha notado únicamente que ningún canon del Código fija los límites y la medida del *clamor*.

LOS CATÓLICOS BELGAS PEDÍAN EL VOTES FOR WOMEN

La primera constitución belga, fechada en 1831, remóntase a los orígenes mismos de la independencia del país, y no había sido reformada hasta 1893; entonces se suprimió el derecho del sufragio restringido, en virtud del cual sólo podían tomar parte en las elecciones los ciudadanos del sexo masculino que pagaban 42 francos de impuesto directo; este sistema fué substituído por el derecho del voto universal, pero plural: cada ciudadano votaba, pero ciertas categorías tenían una o dos votos suplementa-

(Continúa en la siguiente página).

CASA ETKIN E HIJO - CANGALLO 756-58

FUNDADA 1892



REGIO COMEDOR en cedro o roble macizo, todo lo mejor, $ 690 Aparador y trinchante. . . $ 575.-

REGIO DORMITORIO roble macizo, todo lo mejor, 3 puertas. . $ 350.-

CREDITOS

SOLICITEN CATALOGOS 1922



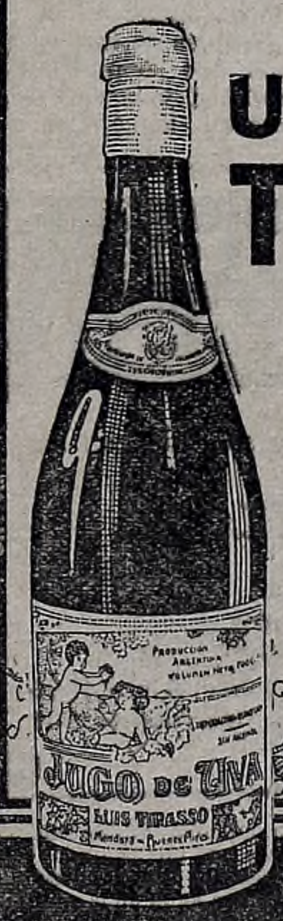
REGIO DORMITORIO cedro caoba, superior, 3 cuerpos. . . . . $ 690.-

Un nuevo triunfo de la PRODUCCIÓN NACIONAL es el delicioso y agradable



JUGO de UVA TIRASSO

SIN ALCOHOL



Eminentemente sano y nutritivo

Tomado con agua o soda helada supera al más exquisito refresco.

Una copita en ayunas produce inmediato y seguro alivio en las afecciones gastrointestinales.

De venta en todos los Almacenes, Bars, Confiterías y Despensas.

Viñedos y Bodegas TIRASSO

— Mendoza —

CASA MATRIZ:
Sarmiento, 847
Buenos Aires

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

rios. Después del armisticio se reemplazó este régimen por el sufragio universal puro y sencillo, sin recurrir a una revisión regular de la constitución; fué preciso contentarse con una simple ley, en espera de la revisión constitucional.

La citada revisión acaba de regularizar esta situación, circunscribiendo el sufragio universal puro y simple y fijando como edad mínima del votante los veintiún años.

Los esfuerzos de la derecha (católica) no han conseguido añadir al sufragio universal de los hombres el de las mujeres. La larga lucha sostenida a este efecto no ha traído más que la transacción siguiente: se dice en la nueva constitución que el derecho de sufragio para las cámaras podrá ser concedido a las mujeres, sin necesidad de una revisión constitucional; bastará una ley; pero ésta habrá de ser votada en cada una de las dos cámaras, por una mayoría que comprenda los dos tercios de los votantes.

LA GRAN BRETAÑA TIENE 43 MILLONES DE HABITANTES, Y LONDRES, 7 ½

Los resultados del último censo británico, según el Registrar General, son los siguientes:

De 1911 a 1921, la población de la Gran Bretaña ha aumentado en 4,7 por ciento. En el período de 1901 a 1911, el aumento fué de 10,4 por ciento; siendo ya muy inferior a los de todos los censos efectuados desde 1801.

Las cifras correspondientes a cada sección de la Gran Bretaña son: Inglaterra, 35.678.530 habitantes; Escocia, 4.882.288; País de Gales, 2.206.712; total: 42.767.530.

En la memoria preliminar, el Registrar General atribuye a la guerra la disminución en el aumento de población. Por otra parte, de 1915 a 1918, las cifras de la natalidad han disminuído de 20 a 25 por ciento.

También señala un fenómeno que puede tener importantes consecuencias económicas y sociales.

Según el censo de 1921, los habitantes del sexo femenino son 1.720.802 más que los del sexo masculino.

Londres, con sus arrabales, tiene una población de 7.476.168 habitantes. La ciudad más poblada de la Gran Bretaña, después de Londres, es Birmingham, que cuenta 919.438 habitantes, y se ha puesto delante de Liverpool y de Manchester, que en el censo anterior iban inmediatamente después de Londres.

La memoria del Registrar General da las cifras de la población de la totalidad del imperio británico, exceptuando Irlanda, donde, por la situación que el país atraviesa, ha sido imposible toda operación referente al censo.

La población se reparte así: Gran Bretaña, 42.767.530 habitantes; Australia, comprendidos los indígenas, 5.426.008; Nueva Zelandia, excluídos los indígenas, 1.218.270; Imperio de las Indias, 319.075.132; Africa del Sur, sin contar los indígenas, 1.521.135.

Al publicarse la memoria todavía no se habían recibido las cifras del censo de Canadá.

ES LÁSTIMA QUE EL PAN Y LA LECHE NO ESTEN MAS BARATOS

Porque parece que con pan y leche basta para vivir opíparamente.

El "Journal of biological Chemistry" ha publicado un interesante estudio de Mr. H. G. Sherman sobre el valor del pan para satisfacer la necesidad de ázoe del hombre adulto.

Durante mucho tiempo se ha creído que la ración alimenticia debía proporcionar un gramo de materias azoadas por cada kilogramo de peso corporal; pero recientes observaciones han demostrado que bastan 63 ó 74 centígrados por kilogramo.

Mr. Sherman ha alimentado a diferentes sujetos, que se han prestado a la experiencia, de la que han salido sin menoscabo de su salud ni pérdida de su peso, dándoles únicamente pan y una pequeña cantidad de manteca y de patatas. El pan representaba de 5.70 a 5.90 gramos de ázoe; la manteca, de 0.13 a 0.18; las patatas, de 0.09 a 0.12.

Se admite generalmente que el peso del ázoe es al de las materias azoadas o proteicas como 1 es a 6.25.

Un hombre de 70 kilogramos de peso puede cubrir todas sus necesidades fisiológicas con 40 gramos de materias azoadas por día.

De todo lo cual, y de los experimentos de Mr. Sherman, se deduce que una persona puede vivir perfectamente alimentándose sólo con pan y un poco de leche, que proporcione las vitaminas y las sales minerales indispensables.

EL TRABAJO QUE LE DIÓ FOCH A CLEMENCEAU

Foch ocasionó, no sólo con su disidencia, sino *con su resistencia*, una serie de de gravísimos conflictos que tuvieron resonancias peligrosas en el famoso Consejo de los Cuatro, en el parlamento, en la prensa, en las cancillerías y en la opinión pública—dice el escritor español Luis López Ballesteros.

En efecto; después de interminables debates en que se pusieron a prueba la habilidad y la tenacidad de M. Clemenceau, logró éste que Wilson primero y luego Lloyd George aceptasen la ocupación de la orilla izquierda del Rhin y las cabezas de puente, cláusula que el mariscal Foch creía indispensable para la seguridad de Francia. Pero apenas quedó cerrado el debate en el Consejo de los Cuatro, comenzó entre los franceses. (Reproduzco desde aquí, aunque muy en extracto, la versión de M. Tardieu en su libro "La Paix"). El mariscal Foch, cuyas ideas acababa de defender el gobierno con verdadero tesón, estimó que la limitación de plazo, aceptada, aunque bajo reservas y con la compensación de la alianza defensiva entre Francia, Inglaterra y Estados Unidos, malograba el valor de la garantía.

El mariscal no ocultó a la prensa esta opinión. El 17 de abril se resistió a cumplir órdenes oficiales que le había transmitido el Consejo de los Cuatro. El 18, "Le Matin" publicaba un artículo, inspirado por el general, y cuyas pruebas habían sido corregidas por uno de sus ayudantes, contra la cláusula de la paz. Después apareció una interviú en el "Daily Mail". La censura impidió la reproducción por la prensa francesa, pero no por eso tuvo menos eco en los pasillos de las cámaras y hasta en una moción presentada al Senado, por el senador Doumer.

Estos incidentes—provocados por el mariscal—crearon una situación que, en momentos, llegó a ser muy crítica. Clemenceau, sin embargo, tomó con gran calor la defensa del mariscal, "cuyas intervenciones lamentaba como el que más". Pero entendió — dice Tardieu — con una generosa clarividencia "que no se debía quebrantar el prestigio del hombre que había llevado a Francia a la victoria".

¿Qué pensaban, entretanto, Wilson y Lloyd George?

Los dos hombres de Estado estimaron que el mariscal no tenía derecho a adoptar esa actitud.

"Con gran satisfacción hemos puesto nuestros ejércitos — dijeron a Clemenceau—bajo el mando supremo de un general francés, por el cual sentimos la más viva admiración y reconocimiento. Pero si este general, por alta que sea su gloria, es un obstáculo a las decisiones de los gobiernos, nosotros no podemos aceptar semejante situación ni consentir que se vuelva contra nosotros la autoridad que en él hemos delegado. Es una cuestión fundamental de responsabilidad constitucional. Estamos siempre dispuestos a aceptar el mando en jefe de un general francés; pero pedimos un general que obedezca a los gobiernos."

M. Clemenceau, para ganar tiempo, ejecutó por sí mismo las órdenes que Foch se había negado a transmitir, e hizo que el presidente de la república llamase al Elíseo al mariscal. Luego tomó sobre sí la tarea de convencerle, y el relato de esta entrevista es una de las páginas más curiosas e interesantes del libro de Tardieu. "No quiero, en modo alguno—le dijo el presidente a su ministro (Tardieu)—que se discuta al caudillo de la victoria". La superioridad, el tacto de M. Clemenceau, se impusieron, momentáneamente, al ilustre soldado; pero apenas volvió a quedar bajo la influencia de ciertos elementos, originó, con su actitud, otra larga serie de conflictos.

Mr. Bonar Law, conocido por su habitual moderación, declaró: "Si un general inglés adoptase contra el gobierno tal actitud, no estaría cinco minutos en funciones".

Difícilmente habrá textos de más absoluta garantía que los que acabo de extractar. M. Tardieu no sólo era ministro, sino el lugarteniente de Clemenceau y uno de los colaboradores más significados del Tratado de la paz, hasta el punto de que de 26 comisiones nombradas para otras tantas ponencias, figura en 13.



Reflexione Vd. sobre nuestra indicación.

¿Coincide usted con nosotros que cuando se anuncia un artículo a bajo precio resulta malo u ordinario, y que nunca es caro cuando es bueno y duradero?

En nuestro Instituto sólo hallará usted artículos de calidad insuperable y a precios incompetibles.

La conveniencia y beneficios que hallará usted al ser nuestro cliente, no lo obtendrá en ningun otro Instituto.

Nuestra Casa no necesita reclame, pues es bien conocida; nuestros estimados clientes son quiénes nos la hacen.

Nuestro Instituto ofrece a usted como su mejor garantía sus 43 años de existencia. Infórmese de su propio Oculista y confirmará nuestra indicación.

Instituto Óptico Oculístico

SUVÁ

Unico con Médicos Oculistas Gratis

350 - FLORIDA - 350

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Mariano P. Ceballos, Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas y Cirugía General (Villa María, F. C. C. A., provincia de Córdoba):

Señores M. Figallo y Cía.—El paquete de "Té Densmore" que se sirvieron remitirme, ha resultado muy bueno en un caso de **Obesidad** en que lo apliqué, pues obtuve una rebaja de 5 kilos y tendencias a normalizar su obesidad y esto sólo en un mes de tratamiento. Saludo atentamente a Vds.

Dr. Mariano P. Ceballos.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

¿Que tomamos en la mesa?

Lo más saludable es beber **Agua Mineral** preparada con los

Polvos Trabattoni

Facilita la digestión.

En venta en farmacias y almacenes.
Se atienden pedidos del interior.

Concesionarios: **Piaggio Hnos.** Av. Alem 1298 Sarmiento 801

Representantes

En Bahía Blanca: Humberto Oliva, Soler 211-15

En Rosario: B. Copello e Hijo, Salta 1501

Agua mineral **Trabattoni** se prepara en un segundo con sólo mezclar un paquetito de polvos con agua de la canilla.

MEDICACIÓN DEPURATIVA
el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias..

POLVOS LAXANTES de VICHY
Dr. DEBOUCHAUD

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

Paris, 6, Rue de la Tucherie y Farmacias.

PARA LA GENTE MENUDA

por la ABUELITA

PALABRAS DE LA ABUELITA

Sabéis, queridos niños, lo que es un saludo. Es una manera de decirse buenos días mediante un movimiento de la mano, de la cabeza, quitándose el sombrero o cruzando una palabra. Los navíos se saludan izando el pabellón o tirando salvas. Los trenes, silbando las locomotoras respectivas. Los hombres se saludan desde la más remota antigüedad. Cuando un oriental encontraba a otro le decía: *¡La paz sea contigo!*, y todos los pueblos mahometanos se saludan todavía del mismo modo. Los griegos se saludaban diciendo: *¡Sed feliz!* Nosotros nos decimos: ¡Buenos días!

En las ciudades no es posible saludar a todos los que pasan; son demasiados. Pero se saluda a los conocidos. En el campo se saluda a todo el mundo. Al menos había la buena costumbre de hacerlo así. So pretexto de que hemos progresado, algunos no saludan ya a nadie. Saludar les parece cosa antigua. Y presenciamos este resultado sorprendente: faltar a las buenas formas para demostrar que se sabe vivir. ¡Es el colmo!

Mi experiencia me ha probado que los campos donde se saluda a los extraños, donde los muchachos se quitan la gorra para dar los buenos días, están en general habitados por buenas gentes; mientras que los lugares donde esa buena costumbre no se practica deben, desde un principio, inspirarnos cierta desconfianza. En todo caso, cuando los niños saludan y observan en la vía pública una conducta respetuosa, dan buena muestra de la educación que en la escuela reciben.

Y en esto deben cifrar su orgullo todos los pequeños: en demostrar que son bien educados, para impresionar favorablemente y conquistarse la simpatía general de cuantos les rodean.

LAS TRES ESTATUAS

Un rey de la India recibió como obsequio de otro monarca vecino, tres estatuas que a primera vista parecían completamente iguales.

Extrañado ante semejante envío, llamó a todos los sabios del reino para que les explicaran el significado encerrado en las tres estatuas. Pero por mucho que estudiaron no daban con el enigma.

El más anciano, sin embargo, esperó a que los demás se fueran y, acercándose a las estatuas, las observó de bien cerca.



Notó, entonces, que una de ellas tenía un agujerito muy pequeño en cada una de las orejas; otra, lo tenía en el labio, pero a la tercera no pudo encontrarle ninguno, a pesar de buscar largo rato.

Pidió un alambre finísimo y con gran paciencia lo pasó por esos agujeros, uniendo así dos estatuas. Luego llamó al rey, diciéndole.

—Señor: el regalo que habéis recibido es el símbolo de *cómo sabe escuchar el hombre*. La primera estatua representa a los que *dejan salir por un oído lo que les entra por el otro*. La segunda, es imagen de aquellos *que repiten cuanto oyen* y no saben guardar secretos, y la tercera encierra la idea de una gran virtud humana: *la de oir, ver y callar*.

ASTUCIA DE LAS GARZAS

Podría escribirse un volumen si se anotaran los rasgos de ingenio desplegados por los animales para conseguir su presa. La garza es una de las aves más hábiles para engañar a los incautos peces que le sirven de alimento.



Cuando el agua es profunda, éstos se mantienen en las capas inferiores y la garza, a pesar de su largo pico, no logra alcanzarlos. Entonces se vale de este procedimiento. Afirma bien sus patas en la orilla del río o laguna donde se propone pescar y sacude fuertemente su cuerpo. Inmediatamente se desprenden en masa unas películas blancas, que son manjar muy apetecido por los peces. Flotan sobre la superficie del agua y en un momento multitud de seres acuáticos surgen del fondo para apoderarse de este almuerzo. La astuta garza puede entonces elegir su presa entre muchas. Hunde su pico y satisface plenamente su glotonería, sacando a sus víctimas del fondo del agua, gracias a la malicia, lo que prueba la verdad de aquel refrán que dice: "Más vale maña que fuerza"

UN TAPIR Y SU CACHORRILLO

¿Quién no conoce la ridícula nariz del tapir? Al hojear los libros de Naturaleza, sorprende siempre este animal por esa especie de trompa que le da cierta semejanza con el elefante, aun cuando su sitio en zoología esté entre los caballos y los rinocerontes.



Un chico amigo nuestro decía que el tapir era "un caballo con el vicio de la curiosidad", deducción sacada de esto que oía siempre repetir a su mamá: "a los niños curiosos les crece muchísimo la nariz". Pero esta definición está poco de acuerdo con la realidad.

Hay dos clases de tapires: el americano, que es muy obscuro y el asiático, con grandes manchas blancas. Este animal no se halla en libertad ni en Europa ni en Africa. Por este motivo fué un hecho sensacional el nacimiento de un tapircito en el jardín zoológico de Londres. Es el primero que nace en Europa. Creemos de interés la publicación de un grabado en que la madre y el hijo se muestran muy satisfechos por la cordialidad con que son acogidos en un país que no es el suyo.

Como se ve, se trata de un ejemplar asiático y el pequeño cambiará de color cuando sea mayor, adquiriendo la característica mancha blanca que distingue a su especie.

NO DEBEMOS AVERGONZARNOS DE LA HUMILDAD DE NUESTROS PADRES

Agustín y Aníbal Carrache eran dos pintores célebres, hijos de un modesto sastre. Gracias a su talento, que les había proporcionado gloria y riquezas, estaban muy lejos de la pobreza de su infancia.

Uno de ellos, Agustín, olvidando su humilde origen, hacía una vida fastuosa y siempre rodeado de nobles y opulentos señores. Aníbal, por el contrario, conservaba su corazón abierto a todos, lo mismo a los más pobres que a los más ricos. Su hermano se lo echó en cara un día; hablando, hablando, el vanidoso se animó tanto que no observó a su hermano que, habiendo tomado una hoja de papel, dibujaba al mismo tiempo de escucharle con gran atención.



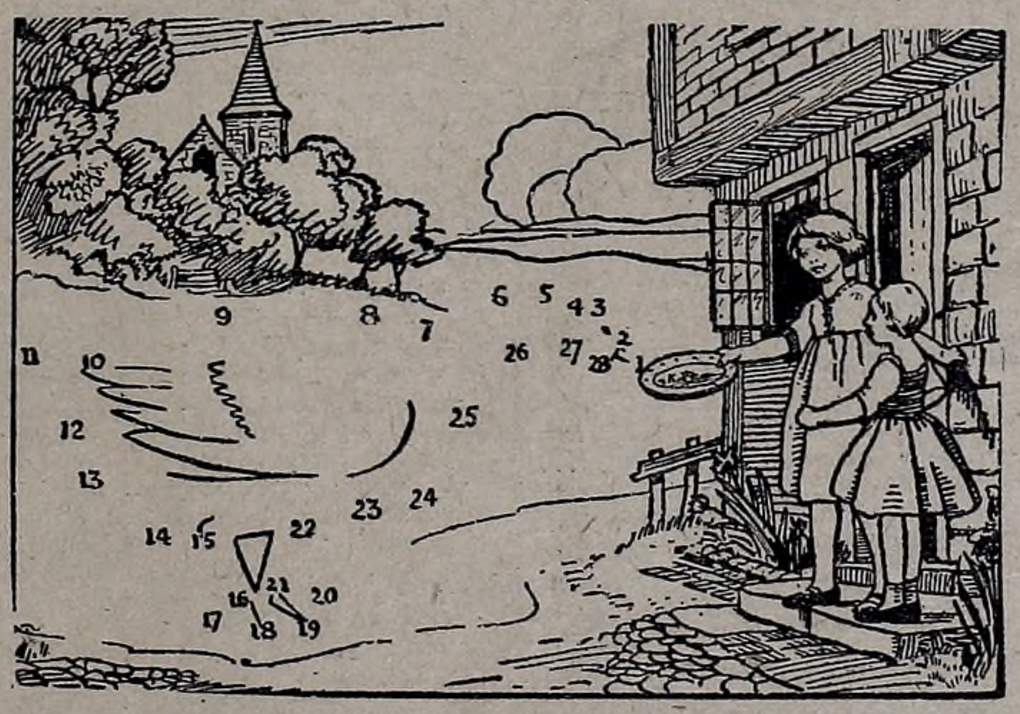
—¿Qué haces ahí?—le preguntó por último.

—Hermano mío—respondió Aníbal,—estoy trazando en este papel una imagen que debería estar grabada en nuestros corazones y hacerlos simpáticos a todos los hombres, de cualquier condición que fuesen.

Y Aníbal mostró a su hermano el retrato de un humilde sastre en actitud de trabajar: su padre.

ADIVINANZA PICTÓRICA

¿A quién dan de comer estas niñitas?



Si unís los puntos indicados por los números, ordenadamente, sabréis cuál es el manso invitado que se dispone a vaciar el plato ofrecido por la niña. Coloreando el paisaje obtendréis un bonito cuadrito.

MACETA VIVIENTE

Muchas de mis lectorcitas son aficionados a contribuir al adorno y embellecimiento de su hogar, demostrando sus buenas cualidades de futuras amitas de casa. Para ellas quiero indicar hoy la manera de hacer una original maceta colgante.

Elegid en el cesto de verduras una remolacha de las más grandes y partidla por el medio en su parte más ancha. La mitad que lleva las hojas y tiene el cuello de la remolacha, es lo que usaréis; el resto se tira. Haced una cavidad en este trozo y pasadle dos alambres finos de manera de poderla suspender. Llenad de agua la improvisada vasija y poned una cebolla de jacinto o simplemente una batata común dentro, teniendo cuidado de ponerle agua cada vez que esté por terminarse la depositada. Una vez colgada notaréis al poco tiempo que del botón inferior de nuestra maceta salen hojas que se dirigen hacia arriba, buscando luz, mientras que otras salen de la raíz contenida en ella, entrelazándose armoniosamente y constituyendo un conjunto tan raro como de buen gusto, que seguramente os valdrá muchas felicitaciones.



LA ESENCIA DE LAS ROSAS

A la reina imperial de las hadas
el rey de los genios regala un pensil
adornado de limpias cascadas
y rosas abiertas en cálido abril.
¡Qué criaturas tan breves y her-
[mosas!
exclama la reina con pena y placer.
¡Qué dolor que se mueran las rosas
tan cortos instantes después de na-
[cer!
¿En tus mágicas artes no existe
manera de hacerlas eterno el vivir?
¿Por qué ¡oh rey! no contemplas
[que es triste
besarlas tan bellas y verlas morir?
No perturben ¡oh reina! congojas
por esas criaturas tu faz celestial,
porque en esas efímeras hojas
reside una esencia de vida inmortal.
Conservada en redomas lucientes
la esencia de rosas tendrás del jar-
[dín,
como en libros conservan las gentes
la esencia del genio, que es gloria
[sin fin.

NIÑOS Y VIEJOS

Emilito, que tiene cuatro años, sería el mejor de los chicos si no protestase todas las noches al ir a la cama.

El otro día su madre estaba verdaderamente desesperada, porque no podía conseguir que Emilito se acostase.

—Ahora verás cómo se va a la cama—dijo el abuelo.—Ven conmigo, muñeco.

Y el niño siguió dócilmente al abuelo.

Pasó una hora y no se oía el más leve rumor. La mamá, atenta, comenzó a sentir algún cuidado. Se levantó, y en aquel momento Emilito entraba en el comedor más despabilado que nunca.

—¿Cómo? ¿Qué es eso?—preguntó la madre.

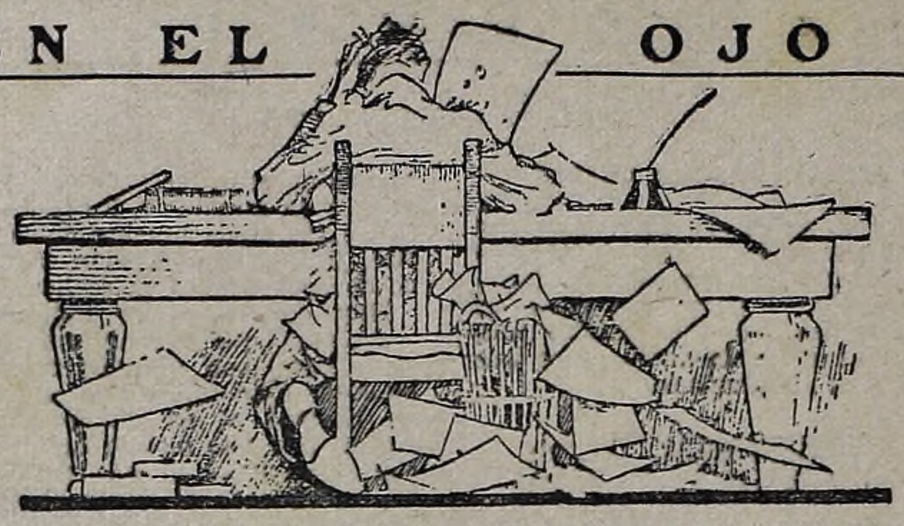
Al fin—dijo el pequeño con aire de triunfo—he conseguido que se durmiera el abuelito.

UNA LECCIÓN

—Manolito—dice la madre,—¿por qué te has comido los dulces que había en la alhacena?

—Para darle una lección a la cocinera, que se había dejado la puerta abierta.

LA PAJA EN EL OJO AJENO....



por Pescatore di PERLE

"La Nación", del 30 de enero, a propósito del fallecimiento del explorador Sir Ernest Shackleton, publicó a dos columnas y dentro de un enternecedor marquito tipográfico, lo siguiente:

UN RASGO DEL EXPLORADOR

Un rasgo interesante y hermoso, que revela mucho del espíritu de Shackleton, es el de haber hecho fijar a bordo del Quest una gran placa de mármol en la que se hallaban inscriptos los versos de la poetisa Dell que publicamos en seguida, traducidos a nuestro idioma y que son una incitación a la energía y una admonición moral que seguramente cautivó al valeroso explorador. Estos versos expresan los perfiles esenciales del alma anglosajona y es curioso notar que esas expresiones tan vigorosas hayan brotado de un alma femenina, la que les ha impreso, al mismo tiempo, como se verá, cierto acento maternal que les infunde una mayor emoción.

If you can dream-and not make dream your master
If you can think-and not make thoughts your aim,
If you can meet with triumph and disaster
And treat those two impostors just the same.

If you can force your heart and nerve and sinew
To serve your turn long after they are gone
And so hold on when there is nothing in you
Except the will which says to them: "Hold on",

If you can fill the inforgiving minute
With sixty seconds worth of distance run
Yours is the earth and everything that in it
And—which is more. You it be a man, my son!

(TRADUCCIÓN)

Si puedes soñar y no hacer de los sueños tu amo,
Si puedes pensar y no hacer del pensamiento tu vida,
Si puedes encontrarte con el triunfo y con el desastre
Y tratar a estos dos impostores de igual manera.

Si puedes obligar tu corazón, tus nervios y tendones
A servirte en el momento necesario cuando ya se [han agotado
Y así mantenerse firmes cuando ya nada hay en ti,
Excepto la voluntad que dice: "manteneos firmes",

Si puedes llenar el minuto inexorable
Con sus sesenta segundos que hay que recorrer,
Tuya es la tierra y cuanto hay en ella
Y, lo que es más: eres un hombre, hijo mío.

Bien hace el colega al extrañarse de que estas "expresiones tan vigorosas hayan brotado de un *alma femenina*", porque la *poetisa* Dell, a pesar de su "acento maternal", es simplemente—como todo el mundo sabe—un pseudónimo literario del famoso literato inglés Rudyard Kipling, quien se distingue por tener un alma y una cara muy poco femeninas...

Por otra parte, los versos a que se refiere "La Nación" se han publicado infinidad de veces con el verdadero nombre del autor. Y como el colega, además, los ha mutilado sin compasión, ahí va la versión exacta de la entusiasta poesía, que reproduzco para solaz de los muchos amigos anglosajones que me distinguen con su simpatía:

"IF"

If you can keep your head when all about you
Are losing theirs and blaming it on you;
If you can trust vourself when all men doubt you,
But make allowance for their doubting too;
If you can wait and not be tired by waiting,
Or being lied about, don't deal in lies,
Or being hated don't give way to hating,
And yet don't look too good, nor talk too wise:

If you can dream—and not make dreams your [Master
If you can think—and not make thoughts your [aim
If you can meet with Triumph and Disaster
And treat those two imposters just the same;
If you can bear to hear the truth you've spoken
Twisted by knaves to make a trap for fools,
Or watch the things you gave your life to, broken,
And stoop and build 'em up with worn-out tools:

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a G. Cumberbatch, de esta capital.

If you can make one heap with all your winnings
And risk it in one turn of pitch-and-toss,
And lose, and start again at your beginnings
And never breathe a word about your loss;
If you can force your heart and nerve and sinew
To serve your turn long after they are gone,
And so hold on when there is nothing in you
Except the will which says to them: "Hold on!"

If you can talk with crowds and keep your virtue,
Or walk with Kings—nor lose the common [touch,
If neither foes nor loving friends can hurt you,
If all men count with you, but none too much;
If you can fill the unforgiving minute
With sixty seconds worth of distance run,
Yours is the Earth and everything that's in it,
And—which is more—you'll be a MAN, my son.

RUDYARD KIPLING.

* * *

"El Diario", del 31 de enero:

Noticias de Italia nos comunican el fallecimiento del señor Samuel Locatelli, padre del aviador teniente Antonio Locatelli, que tan triste fin tuvo en nuestra capital.

El señor Samuel Locatelli había quedado hondamente afectado por la muerte *de su hijo, doloroso hecho que habrá influído no poco en apresurar su deceso.*

Difiero, colega, con su opinión. Y difiero porque, según tengo entendido, el teniente Antonio Locatelli ni tuvo un triste fin en esta capital, ni cosa parecida. Todo lo contrario: aquí realizó la insuperada hazaña de ir a Chile y volver con más tranquilidad y quizás menos tiempo que el empleado por cualquiera de nosotros en un viaje de ida y vuelta a Caballito.

* * *

A propósito de fallecimientos intempestivos. "La Razón", del 3, publica un extenso artículo que se titula y empieza así:

"CHIQUITO DE EIBAR"

EL FAMOSO PELOTARI FALLECIÓ EN LA HABANA

Una comunicación recibida de la Habana da noticia del fallecimiento del famoso pelotari "Chiquito de Eibar", también conocido con el nombre de Azpiri, si bien el suyo verdadero era Indalecio Sarrasqueta...

...Nació Sarrasqueta en Durango, el 22 de mayo de 1860 y, a los 16 años, evidenciaba en notables cualidades, conquistando un extraordinario triunfo en Eibar, al vencer al cura Laba de Marquina...

... En 1884 nos visitaba. He aquí como describe Peña y Goñi el encuentro que sostuvo contra Paysandú:

Había en Buenos Aires un jugador indígena, hijo de vascongados, el famoso Paysandú, que no conocía rival a guante y gozaba de popularidad inmensa... etc.

El colega sigue dando copiosas informaciones sobre el famoso pelotari, de quien publica también el retrato.

Ahora bien: Indalecio Sarrasqueta, más conocido por "Chiquito de Eibar" o "Aizpirichiqui", figura familiar para todos los viejos porteños, murió ha 22 años, en 1900, en su villa natal.

"La Razón" ha ejecutado lo que los buenos nadadores llamamos técnicamente "una monumental plancha" confundiendo al célebre "Chiquito" con uno de sus dos hijos, que es el que ha muerto en La Habana.

* * *

De la sección telegráfica de "La Prensa", del 3:

Balboa, febrero 2 (United) — Un informe oficial que acaba de publicarse dice que en el mes de enero último pasaron por el canal 215 buques mercantes, los que pagaron 847.000 dólares en concepto de derechos de paso.

La noticia no tiene nada de particular. Pero los títulos sí. Son éstos:

EN LA ZONA DEL CANAL

NUMEROSAS VÍCTIMAS

Así llama el colega, por lo visto, a quienes pagaron los derechos de paso. Me parece muy bien. La ironía debe cultivarse siempre, porque "sans l'ironie le monde serait comme une forêt sans oiseaux". ¿Y qué importa que el pájaro se llame "La Prensa"?

* * *

Pero si para nuestros espíritus suaves, tristes y elegantes la ironía es imprescindible, para las almas soñadoras del interior es indispensable la poesía. Ese poco de belleza y ese poco de emoción que necesitan los cerebros y los corazones provincianos, lo encuentro en "La Actualidad", de Mendoza, del 21 de enero. Se trata de una patética endecha de amor que firma el delicado vate M. Barranco. Oidla, amigos:

INGRATA...

Yo te veía
y como sufría!...
Estabas al lado del otro
ese hombre que tiene
la cara de potro.
¡Qué dolor que me viene
al alma, pensando en Irene!
La banda tocaba
tocaba, tocaba;
y la gente paseaba
mientras yo pensaba...
lloraba!...
¿Es que no te acuerdas
que en la plaza Italia
me diste una dalia?
Y las pobres cuerdas
de mi amor rompiste.
¡Ya no se componen!
¡Por favor no embromen
con mi alma tan triste!
Estabas al lado del otro...
¡Ese hombre que tiene la cara de potro!

* * *

"El Plata", de Montevideo, del 30 de enero, en su excelente y anónimo servicio telegráfico:

El número de cadáveres es elevado y casi todos lo están de gravedad.

¡Qué espanto! Si siguen así, a lo mejor se mueren.

* * *

"El Atlántico", de Bahía Blanca, suele cumplir años, con la misma fastidiosa regularidad que "La Prensa" y "La Razón". Y recibe, como es natural, unas muy insulsas felicitaciones de sus colegas. Todo esto es atrozmente vulgar y monótono. ¡Dios mío, qué cotidiana es la vida! Lo único original es la denominación que "El Atlántico" da a estas felicitaciones. La encuentro en unos títulos del número del 25:

"EL ATLANTICO"

Coces *amigas en su segundo aniversario*

Las palmaditas amistosas suelen ser molestas, sobre todo en verano y a las dos de la tarde.

Pero las coces, por amigas que sean, no deben tolerarse, sobre todo si se reciben en... Bahía Blanca.



Un deber de toda dama

es el cuidar de que los encantos que la naturaleza ha prodigado a su rostro, no pierdan el destello juvenil y esplendoroso, utilizando para ello los incomparables productos

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la Crema: $ **2.—** el tarro.
Precio del Polvo: $ **1.40** la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

UNICOS CONCESIONARIOS: **L. Aubert & Cía.**

3443, Jorge Newbery, 3455 — Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Montevideo:
R. L. ALONSO, Rondeau 1440/2

En Asunción:
TOMAS CARO, Pte. Franco 512

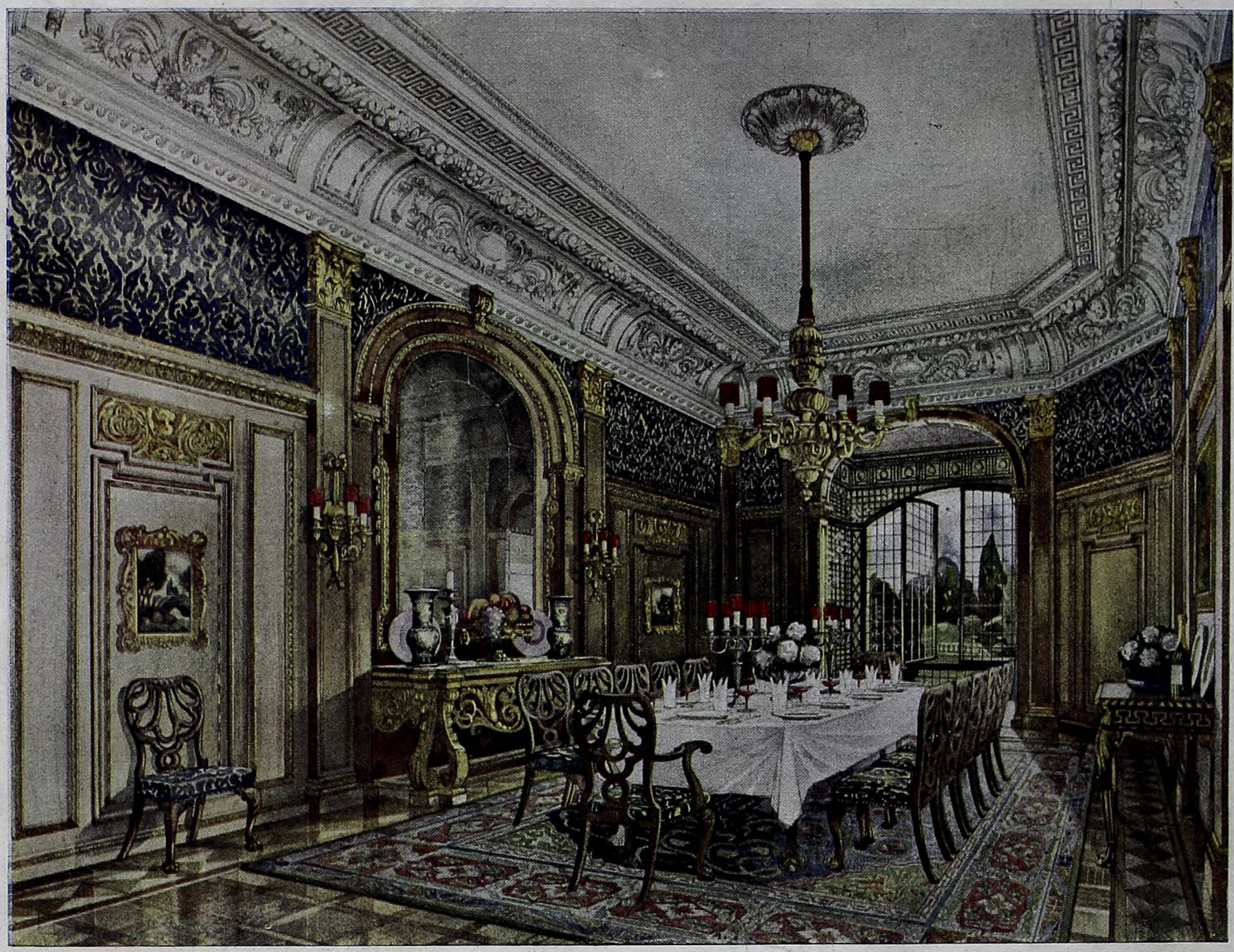
Eau de Cologne
"DERBY"
Por su aroma suave y persistente es incomparable.

Eau de
"LAVANDE AMBRÉE"
Exquisitamente perfumada, concede a las personas que la usan una agradable sensación de frescura y bienestar.

Agua de Colonia
"ROYAL BRISSAC"
Indispensable en el tocador de toda persona que sabe distinguir su aroma exquisito.

Agua de Colonia
"INGLESA ESPECIAL"
Indicada especialmente para el baño y tocador.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Obras como ésta, en que la originalidad de THOMPSON se muestra asociada al más refinado espíritu de distinción, son concebidas a diario en su Estudio Artístico.

Y aún a riesgo de acusar una impropia inmodestia, cumple expresar que siempre obtienen la aceptación que THOMPSON espera desde que en cada una vuelca, como se observa en el presente original, todo el caudal de conocimientos adquiridos en una larga y entusiasta consagración artística.

Thompson Muebles Lda

FLORIDA, 833
BUENOS AIRES

Oficinas en SANTIAGO DE CHILE:
Edificio ARITZIA — 4º piso.